

# meridiam



Instituto Andaluz de la Mujer  
CONSEJERÍA DE LA PRESIDENCIA



**CONSEJO EDITORIAL:**

PRESIDENTA

Teresa Jiménez Vilchez

Magdalena Márquez Martín

Elena Marín Bracho

Adela Abarrategui Pastor

M<sup>a</sup> José Escudero Olmedo

Carmen Seisedos Alonso

Teresa Tomé Fernández

**COORDINACIÓN:**

Rosa Sivianes Limón

**DISEÑO Y MAQUETACIÓN:**

Oficina de Arte

**EDITA:**

Instituto Andaluz de la Mujer

Alfonso XII, 52 41002 Sevilla

Tel.: 955 03 49 53

Fax: 955 03 49 56

meridiam.iam@juntadeandalucia.es

**DEPÓSITO LEGAL:**

SE - 2076 95

ISSN 1579-2366

**FOTOMECÁNICA E IMPRESIÓN:**

Escandón Impresores

**DISTRIBUCIÓN:**

Servicio de Publicación y B.O.J.A.

Consejería de la Presidencia

meridiam permite la reproducción parcial o total de sus artículos siempre que se cite su procedencia.

Los artículos y reportajes firmados son colaboraciones cedidas a la revista y meridiam puede o no compartir las ideas que en ellos se expresan

**PAPEL ECOLÓGICO**

OPINIÓN

**La emancipación femenina y el estado del bienestar**

Por:

VICTORIA CAMPS

pág. 6



ENTREVISTA

**Navanethem Pillay**

*“La violencia es un crimen contra la humanidad”*

Entrevista:

ISABEL COELLO

pág. 8



REPORTAJE

**Las mujeres en el ejército**

Texto:

SUSANA OLIVAR

pág. 12



ENTREVISTA

**Amy Bank**

*¿Y si fuera tu hija? La historia de Rosa remueve conciencias en todo el mundo*

Entrevista:

MONTSERRAT BOIX

pág. 18



REPORTAJE

**Mujeres construyendo futuro**

Texto:

ELENA SIRODEY

pág. 22



ELLOS

**Jesús M<sup>a</sup> García Calderón**

*“Si nosotros llevamos escolta, las mujeres amenazadas también deberían llevarla”*

Entrevista:

LAURA NIETO

pág. 42





R. 254



CENTRAL

## Asociaciones de mujeres en Andalucía

### Creciendo con paso firme

Texto:  
CARMEN DELGADO

### Unidas contra la invisibilidad

Entrevistas:  
CARMEN DELGADO

### Las asociaciones de mujeres como nuevo sujeto social

Por:  
TERESA ALBA

### Un paso cívico importante: Las asociaciones de mujeres

Por:  
M<sup>a</sup> ELENA SIMÓN

### Martirio

*Un momento de solera y siembra*

Entrevista:  
ROSA SIVIANES

### La revolución está aquí Poesía andaluza escrita por mujeres

Texto:  
JUANA CASTRO

### "¡No puede ser! ¡Llego otra vez tarde al verano!" La tragicomedia del servilismo a la estética

Texto:  
CONSOLACIÓN RUBIO



PORTADA:

Título: Madejas 2  
Técnica: Técnica mixta  
Medidas: 150 x 100

Ángeles Agrela  
Jaén, 1966

Se licenció en Bellas Artes por la Universidad de Granada, completando su formación en diversos talleres con Chema Cobo, Luis Feito, Ràfols Casamada, Mar Villaespesa y Dennis Adams, entre otros. Con la galería Magda Belloti participa desde 1995 en la Feria de Arte Contemporáneo ARCO, habiendo expuesto individualmente en el Palacio de los Condes de Gabia (Granada, 2003), el Salón Internacional de la Fotografía (Gijón, 2002), el Centro Andaluz de Arte Contemporáneo (2001), etc. Su obra está presente en un importante número de colecciones públicas, entre ellas, el Centro Andaluz de Arte Contemporáneo, el Instituto Andaluz de la Mujer, la Colección Injuve, la Fundación Provincial de Artes Plásticas Rafael Botí, la Colección L'Oréal, la Biblioteca Nacional de España, las Diputaciones provinciales de Málaga, Cádiz y Jaén, y la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.

pág. 26



pág. 28



pág. 30



pág. 36



pág. 40



pág. 46



pág. 50



pág. 56



ENTREVISTA

CULTURA

SALUD

ADEMÁS

56 Acciones Solidarias

59 Noticias

63 Libros

66 Cine  
**Caos**

MIREIA GASCÓN, DRAC MAGIC



## ¡No al matrimonio para tod@s!

**YO NO ME QUIEROCASAR**, y me importa poco que exista el matrimonio. Lo que en realidad quiero es que se derogue el matrimonio civil como única vía de regulación de una pareja. Quizás parezca una afirmación radical, pero en realidad esa sería la solución, ¿Por qué nos empeñamos en pasar por el aro del matrimonio? Creo que es una institución caduca y que reduce la individualidad a la nada. Desde que contraes matrimonio pasas a ser la mitad de una unidad, señora de... señor de... donde la mujer casi siempre se lleva la peor parte; si conocéis alguna excepción es la que confirma la regla.

El matrimonio fue creado como un contrato donde dos familias se ponían de acuerdo para que sus retoños se reprodujeran, ese contrato posteriormente fue sacralizado por la Iglesia y convertido en sacramento de riguroso cumplimiento, pero la base del amor no era motivo de esa unión, era puramente económico. Estos contratos consideraban a las mujeres objetos y se debía en el juramento respetar y obedecer al marido.

Claro que las cosas han cambiado, pero esa carga todavía vive en el subconsciente colectivo, siempre se habla de la señora de... su señor ¿Dónde están los señores de... sus señoras? Y no hablemos de esa costumbre al preguntarle a una mujer "¿Señora o Señorita?", que traducido sería: ¿casada o soltera?, ¿disponible o no disponible? ¿Os imagináis que a un hombre en una entrevista de trabajo le pregunten, ¿Señor o Señorito?!

Pero remontémonos un poco atrás y hagamos historia, veamos lo que fue esta bendita institución en el devenir de los tiempos. En sus inicios, las mujeres eran las

portadoras de la vida y las únicas que con seguridad podían llamar a sus hijas e hijos descendientes, por lo que en sus manos estaba el control de la reproducción de la comunidad. Pero algo trastocó este, digamos, orden natural de familia matrilineal y el varón arrebató a las mujeres esa capacidad de transmisión, pasando a una familia patrilineal o patriarcal; incluso en España llegó a practicarse el rito de "la covada", también llamado "parto del hombre", que consistía en que después del parto, la mujer se incorporaba inmediatamente a sus tareas, mientras que el varón recibía los cuidados del posparto y era sometido a los cuidados propios de su estado. Esto se consiguió con el control exhaustivo de la sexualidad y la vida de las mujeres y todavía perdura en muchas religiones y sociedades.

Pero (siempre hay un pero) había mujeres salvajes que se rebelaban contra el orden establecido, mujeres que desafiaron la imposición matrimonial o monacal, por ejemplo, las beatas, término actualmente desprestigiado y manipulado por el patriarcal. Los beaterios eran casas regidas por mujeres que decidían llevar una vida muy austera en comunidad pero sin aceptar la intromisión de ninguna jerarquía eclesiástica masculina ni de ninguna regla. Pero en la época de los Reyes Católicos fueron perseguidos y las beatas obligadas a ingresar en conventos reglados y sometidos a órdenes religiosas masculinas.

Como sabemos, hasta hace poco más de 25 años, el matrimonio en España era de dominio masculino. Las mujeres no podíamos comprarnos una vivienda, abrir una cuenta bancaria o acceder a un puesto de trabajo sin el permiso del marido o padre.

Por todo lo expuesto, yo opto

por no casarme y no regularizar cara a la galería de la sociedad mi situación como pareja, porque me niego a ser la mitad de nada, y menos de una naranja. Prefiero ser la suma de dos personas adultas y responsables, porque no necesito ser reconocida por una institución para saber que amo a mi compañera, solo espero el reconocimiento de mi entorno familiar y de amistades y eso se trabaja día a día, rompiendo moldes y estereotipos mentales de lo que la gente piensa es una pareja de lesbianas. Y por esta decisión el Estado me penaliza.

Claro que todo lo dicho no quita que ahora me ponga a ser la gran defensora de la abolición del matrimonio civil ¿O sí?, pero reconozco el derecho de esa mayoría que quiere su regulación social a través de esa vía, "No estoy de acuerdo con el matrimonio, pero he defendido el derecho de otras personas a ejercerlo".

**Rosa Ortega García**  
Sevilla

## Ninguna puta

¡Vaya revuelo se ha levantado con el librito! Unas personas han opinado a favor de su autor y de su editora en nombre de la libertad de expresión y del libre ejercicio de la literatura, entre ellas, algunos genios de las letras, pues ya se sabe que la genialidad literaria no va pareja a la calidad humana ni está reñida con la mediocridad y la misoginia, como nos lo demuestran reiteradamente algunos ilustres literatos de nuestro país, o que residen en él.

Yo me sumo a la otra corriente, a la que defiende la libertad de expresión únicamente cuando no daña un derecho fundamental ni atenta contra la dignidad de las personas, a la que reconoce cuando una cosa es incompatible con otra, a la que está pidiendo la di-

misión de la actual directora del Instituto de la Mujer por haber demostrado que no está capacitada para representar ni a una sola mujer, mucho menos para defender sus derechos.

**Mariché Sánchez**  
Camas (Sevilla)

## Parches

El gobierno central se está pasando toda su legislatura poniendo parches a un asunto tan grave como es la violencia que se ejerce contra las mujeres. Ha rechazado la creación de una Ley Integral en detrimento a un paquete de medidas con las que pretende erradicar esta lacra que, a la vista de lo que acontece, no parece que les quite el sueño. Lo último ha sido la propuesta de una Orden de protección integral a las víctimas que supondrá, entre otras cosas, que en un plazo máximo de 72 horas las víctimas contarán con toda la protección que necesitan. Y yo me pregunto, ¿cuántas cosas pueden suceder en 72 horas? La peor de todas, y una de las más probables, es que esa mujer sea asesinada por el marido o la expareja denunciada.

Otra de las medidas del paquete: la víctima, en caso de necesitarlo, recibirá una prestación económica en torno a los 300 euros durante diez meses. Y con esa cantidad, los señores y señoras del PP pretenden que una mujer, en muchos casos con hijas e hijos a los que seguir manteniendo fuera de un hogar que han tenido que abandonar, sobreviva durante 30 días.

Lo que digo, que a esta gente no les quita el sueño que unas cuantas mujeres sigan muriendo todos los meses y que las que logran escapar a la muerte malvivan junto a sus hijas e hijos.

**Ana Martínez**  
Jerez



## La fuerza de las mujeres asociadas



**A**SOCIA representa la fuerza de las mujeres asociadas, expresa con bastante certeza y claridad lo que ha significado y significa la unión de las mujeres que comparten un mismo objetivo, el de la igualdad.

El nacimiento del asociacionismo femenino y la constante incorporación de las mujeres al mismo han ido trazando el camino que conduce al ámbito de lo público, un puente para alcanzar nuestras reivindicaciones y para que el eco de nuestras voces llegue hasta los oídos más sordos de la desigualdad.

En nuestra Comunidad, de las 152 asociaciones que estaban registradas a finales de los años 80, cuando se crea el Instituto Andaluz de la Mujer, hemos pasado a las casi 1200 actuales, que en su conjunto engloban a unas 35.000 mujeres. Pero no ha sido únicamente un avance cuantitativo, el crecimiento cualitativo y la diversificación han sido factores igualmente determinantes para su implantación, reflejo de la realidad heterogénea, pero con deseos en común, de las mujeres.

ASOCIA quiere desvelar en profundidad la realidad de este movimiento, y propiciar una nueva etapa de esta revolución silenciosa que las mujeres estamos protagonizando día a día desde los distintos ámbitos, y que nos acerca a la verdadera Democracia.

Esta lucha por alcanzar nada más y nada menos que lo justo, ha posibilitado el acceso de muchas mujeres a unos espacios que hasta no hace demasiado tiempo estaban reservados, de manera explícita o implícita, a los hombres. Ya nadie se sorprende de ver a mujeres desempeñando roles tradicionalmente masculinos, como vestir un uniforme militar o manejar la grúa en una construcción. También hablamos de ellas y con ellas en estas páginas, en las que damos a conocer su experiencia y evidenciamos el avance social que están protagonizando.

El IAM quiere en este número de *Meridiam*, hacer visibles las aportaciones de las asociaciones de mujeres, reconocer su implicación en el tejido social e impulsarlas con energías renovadas. Pues en ellas, en las que han hecho y están haciendo historia de la igualdad, y en las más jóvenes que han de continuar el camino emprendido, están depositadas las mayores esperanzas de futuro y de progreso para la sociedad andaluza.

**Teresa Jiménez Vilchez**  
Directora del Instituto Andaluz de la Mujer



Cualquier análisis comparativo de la condición social de la mujer debe empezar reconociendo el cambio espectacular que se ha producido en los últimos decenios. Se ha dicho que la revolución de las mujeres constituye uno de los fenómenos más importantes del siglo XX. Una revolución que ha sido más portentosa en un país como el nuestro, donde la sumisión que padecían se veía agravada por la falta de democracia, de justicia y de un régimen auténticamente constitucional. A muchos efectos, podemos decir que la situación de las mujeres en España está homologada hoy a la de los países más modernizados.



## La emancipación femenina y el estado del bienestar

Por:  
VICTORIA CAMPS  
Filósofa

**E**l progreso ha sido considerable, en efecto, allí donde funciona un estado de derecho y existe un reconocimiento real de los derechos humanos. En las sociedades democráticas, las mujeres ven reconocido el derecho a participar en la vida política, con el sufragio universal, el derecho a disfrutar de las libertades individuales, así como todos los derechos vinculados al Estado social: educación, protección de la salud, trabajo, seguridad social. Incluso se han empezado a dar pasos eficaces, aunque lentos, a favor de eso que ha dado en llamarse “democracia paritaria”, es decir, una representación democrática que refleje realmente la distribución sexual que existe en la sociedad.

Los logros alcanzados, sin embargo, no deben llevarnos a triunfalismos autocomplacientes y, a fin de cuentas, estériles, si atendemos tanto al mantenimiento de los objetivos conseguidos como al de perseguir nuevas metas. La tarea no está cumplida. Hay aún discriminaciones muy visibles, amenazas constantes de retroceso, una cierta indiferencia juvenil o, para ser más exacta, una falta de reconocimiento más explícito de todo lo conseguido. Las injusticias, públicas y privadas, no han desaparecido del todo. Basta hacer una breve referencia a la violencia de género para demostrarlo. Lo cual hace pensar que faltan políticas contundentes capaces de producir el vuelco necesario para que el cambio sea profundo y estable. Concretamente, el estado de bienestar, que ha supuesto un claro impulso con vistas a liberar a las mujeres de las cadenas que les impedían moverse libremente, es un modelo de Estado con demasiadas fisuras y fallos, los cuales son un obstáculo para que la emancipación femenina siga su pro-

ceso. La mujer “liberada” se encuentra en medio de un remolino de contradicciones hoy por hoy muy mal resueltas.

La primera contradicción que se constata es un creciente apego a la familia, a pesar de las sucesivas crisis y transformaciones que la institución familiar padece. Como se ha indicado en más de una ocasión, la familia seguirá siendo necesaria en la medida en que sea capaz de constituir un reducto de seguridad y afecto en el cual las personas, y sobre todo los niños, niñas y jóvenes, se sientan a salvo de las agresiones características de nuestras sociedades y, en especial, de un mundo laboral competitivo y poco amable. Dicho reducto de seguridad no es, como sabemos, un lecho de rosas: la convivencia familiar no es fácil ni la vida en pareja está exenta de frustraciones y desengaños, más dolorosos y sentidos que los externos, precisamente porque son más íntimos. Todas estas dificultades han llevado a ensayar nuevos modelos de familia –monoparental, parejas de hecho– los cuales, lejos de superar los problemas de la familia nuclear, han tropezado con problemas nuevos y no menos difíciles de conjurar que los anteriores.

Sea cual sea el modelo, el apego a la familia no decrece. Una evidencia que no suelen tener en cuenta los sectores más progresistas y que, en consecuencia, encaja mal en las teorías de la misma procedencia. No obstante, las encuestas nos dan reiteradamente el dato de que la familia es el valor más apreciado por la juventud de nuestro tiempo. Un dato que, por lo menos en España, tiene una confirmación fehaciente en la reticencia creciente de los y las jóvenes a abandonar la seguridad del hogar. Reticencia abonada no sólo por

**La tarea no está cumplida. Hay aún discriminaciones muy visibles, amenazas constantes de retroceso, una cierta indiferencia juvenil o, para ser más exacta, una falta de reconocimiento más explícito de todo lo conseguido**

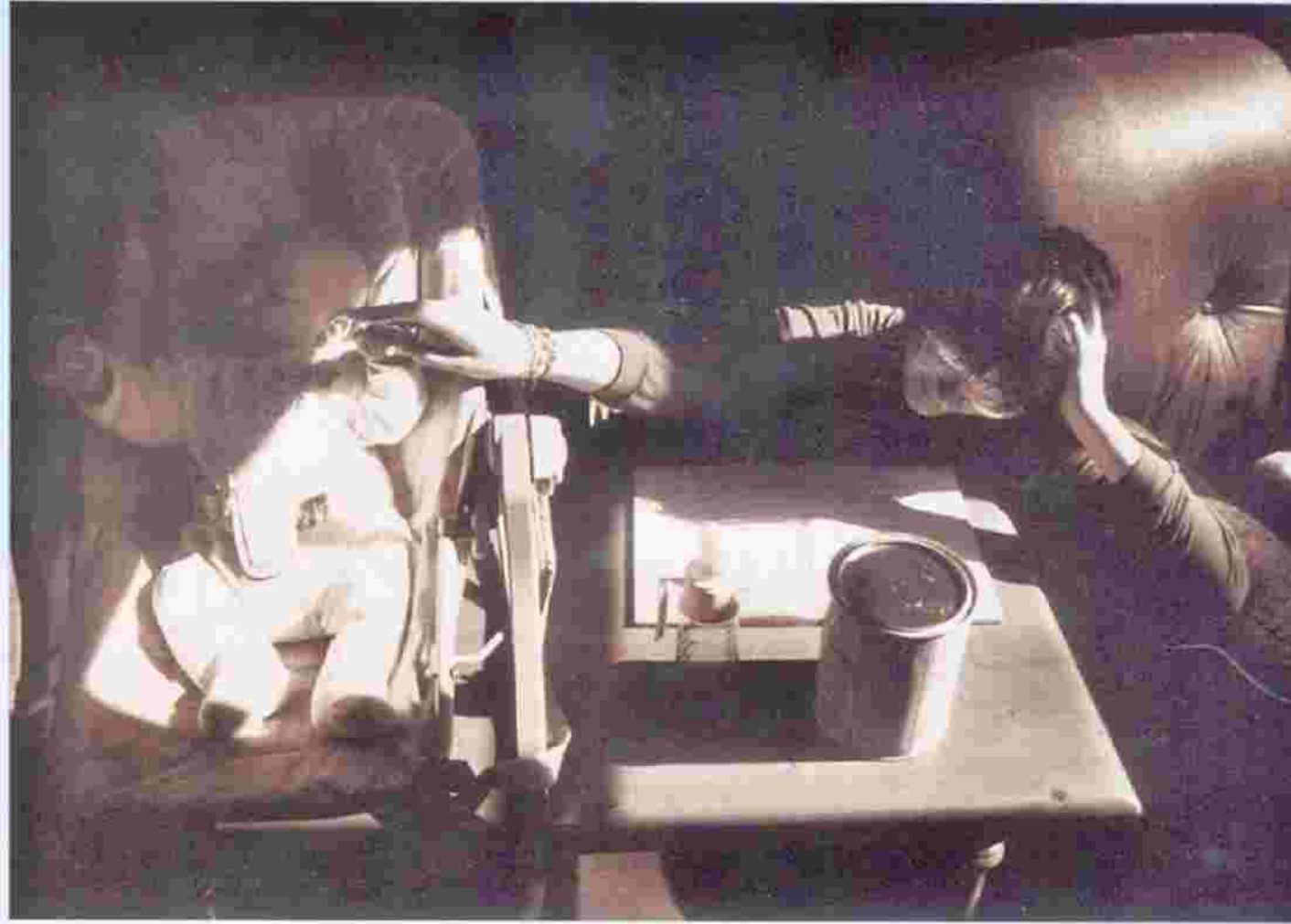


## La emancipación de la mujer ha puesto de manifiesto que la igualdad profesional o política no prospera si persiste la desigualdad privada

el espectro de valores hedonistas que influye sin duda en un comportamiento joven que no entiende mucho de compromisos a largo plazo, sino por el hecho, más determinante, de que las familias cargan en España con una serie de obligaciones, servicios y cuidados que, en otras latitudes, son responsabilidad del Estado. La escasez de guarderías públicas y de prestaciones igualmente públicas para las personas mayores son dos ilustraciones evidentes de lo que digo.

Una segunda contradicción es la realidad de las mujeres profesionales, que se ven a sí mismas y son vistas por las demás personas, especialmente por las más jóvenes, como el “ama de casa que trabaja”<sup>1</sup>. La identidad profesional no ha supuesto, en sus casos, el abandono de la identidad de ama de casa. Lo que no impide, por otra parte, que el ama de casa sea, a su vez, una figura en claro declive, ya que la liberación de la mujer la ha llevado a desechar la unidimensionalidad del trabajo doméstico. Pocas mujeres quieren ver reducida su condición a la eufemística dedicación a “sus labores”. Nadie se reconoce hoy en la figura del ama de casa, pese a que la casa –o la familia– sigue necesitando a alguien –un ama, un amo, o ambos a la vez– que se haga cargo de su funcionamiento.

Las contradicciones mencionadas indican que quien debería garantizar los derechos sociales –la administración pública– no está cumpliendo satisfactoriamente. Las políticas de bienestar que tenemos no cubren ni de lejos las necesidades crecientes. En España, el gasto sanitario y educativo es el más bajo de la UE. La asistencia social está sólo mínimamente atendida: ni guarderías, ni política de viviendas para jóvenes, ni becas para estudiar fuera de casa, ni residencias o servicios domiciliarios para ancianos y ancianas. Estamos



a millas de distancia de los países europeos donde el estado social es más potente.

Mientras el estado asistencial persista en no atender las necesidades mínimas de bienestar será imposible resolver las contradicciones analizadas más arriba. Tanto el

apego a la familia como la persistencia, a nuestro pesar, de la figura del ama de casa derivan de una situación que hace a la familia mucho más necesaria de lo que lo sería si el Estado se ocupara más de atender a los niños, niñas, jóvenes, a personas enfermas y ancianas. La mujer necesita más que nadie un estado social fuerte que descargue a la familia de las tareas de asistencia social. Es ahí donde se descubre que sin igualdad de condiciones y de oportunidades, la libertad es un mito. Sólo puede entenderse como una forma de dominación la que lleva a perpetuar unos modelos tradicionales que acentúan la discriminación cargando sobre la mujer tareas que no tienen por qué ser exclusivas de su género.

La emancipación de la mujer ha puesto de manifiesto que la igualdad profesional o política no prospera si persiste la desigualdad privada. Y para que ésta desaparezca no bastan los buenos propósitos, aunque también son bienvenidos y necesarios. Hacen falta políticas más decididas que cubran todas esas necesidades básicas que surgen con el desarrollo del bienestar. En consecuencia, la agenda pública tiene que ser más amplia y atacar la raíz de los problemas, en lugar de limitarse a propiciar medidas más o menos caritativas<sup>2</sup>. Si a alguien debe interesarle que el estado social no se desmorone ni adelgace es a aquellos sectores de la sociedad que siempre han sido débiles y se han visto sometidos. La lucha del feminismo por una democracia paritaria no debería ser un fin en sí misma, sino un instrumento para una política auténticamente social ■

<sup>1</sup> Cf. F. Ortega, *La flotante identidad sexual. La construcción de género en la vida cotidiana de la juventud*, Dirección General de la Mujer e Instituto de Investigaciones Feministas de la UCM

<sup>2</sup> Una de ellas la constituyen los programas de “ayuda a la familia”, un eufemismo inaceptable, como ha visto bien Jordi Sevilla (en Dolors Renau, coord., *Globalización y mujer*, Editorial Pablo Iglesias, Madrid, 2003).



La sudafricana Navanethem Pillay (1941) ha presidido durante los últimos cuatro años el Tribunal Penal Internacional para Ruanda (TPIR), establecido por Naciones Unidas para juzgar a los máximos responsables del genocidio de 1994. Pillay, una de las siete mujeres elegidas para formar el plantel de 18 jueces y juezas de la Corte Penal Internacional (CPI), dejará pronto África para incorporarse a su nuevo puesto en La Haya, donde su larga experiencia en el Tribunal de Ruanda la sitúa como una de las candidatas con más posibilidades de presidir una institución creada para poner fin a la impunidad.

## “LA VIOLENCIA SEXUAL ES UN CRIMEN CONTRA LA HUMANIDAD”

Entrevista:  
ISABEL COELLO

Como sudafricana que crecí bajo el *apartheid*, nunca presencié el momento en el que pudiera decir “se ha hecho justicia”. El *apartheid* fue declarado un crimen pero no fue juzgado. Ante esto, una siente que hay algo que va mal con la comunidad internacional, que ésta no ha ido un paso más allá para buscar responsabilidades. Pero con Ruanda sí lo ha hecho, al crear un tribunal internacional. Ello debe ayudar a que la gente se reconcilie con las terribles experiencias que sufrieron”.

—¿Cuáles han sido las principales dificultades del Tribunal?

—No voy a remitirme a los comienzos pero todo el mundo puede imaginar lo que es mudarse a una casa que no ha sido aún construida. El Tribunal se estableció en 1995 cuando no había nada, yo llegué en noviembre de ese año y redacté mi primer acta oficial en una máquina de escribir prestada en la habitación de un hotel. Hay que esperar a que las investigaciones se completen, a que los acusados sean arrestados y extraditados... Llevó dos años que el primer caso estuviera listo.

En cuanto a los y las testigos, la dificultad de los tribunales *ad hoc* reside en que no podemos obligar a declarar, como ocurre en los sistemas de justicia nacionales. Dependemos de que se presten a testificar voluntariamente.

Otros problemas tienen que ver con su traslado, no sólo desde Ruanda sino desde distintas partes del mundo. El Tribunal tiene que dirigirse al Gobierno en cuestión al me-



nos dos meses antes de su comparecencia para que se les proporcionen los papeles y los testigos puedan venir protegidos y sus identidades no sean reveladas. Eso lleva mucho tiempo y mucha planificación.

—¿Qué significado le otorga usted al Tribunal de Ruanda en el contexto de la justicia internacional?

—Durante mucho tiempo, se han cometido masacres y atrocidades en todo el mundo y no ha habido ningún remedio para ellas. El único mecanismo previamente adoptado por la comunidad internacional era el envío de una fuerza militar o de una fuerza de mantenimiento de la paz.





Fue difícil encontrar despacho para ejercer la pasantía como abogada. Primero por ser mujer, segundo porque era de color, tercero porque era pobre, y en cuarto lugar me dijeron: "no podemos contratarte porque te quedarás embarazada enseguida"





Es un mito decir que es difícil perseguir los crímenes sexuales porque las mujeres están demasiado traumatizadas para declarar. He conocido a muchos testigos, hombres y mujeres que quieren contar la verdad sobre lo que pasó

No se puede lograr una paz duradera sin justicia. Y mi opinión es que hemos avanzado más en los últimos diez años que en veinte siglos. Primero, creando un tribunal internacional para la ex Yugoslavia. Luego, uno para Ruanda. Y después con el establecimiento de la Corte Penal Internacional, que supone un avance tremendo y ofrece una vía para recurrir a la justicia que antes no existía.

Aun así, la CPI no tiene jurisdicción retroactiva, por lo que millones de personas que han sufrido barbaries en el pasado quedarán sin ese recurso a la justicia y los sospechosos seguirán en sus refugios en otros países. Pero, al menos, los dos tribunales *ad hoc* y la CPI, de ahora en adelante, suponen una vía para la depuración de responsabilidades y para poner fin a la impunidad que ha predominado en el pasado.

**—Otra de las críticas acusa al Tribunal de haber sido incapaz de reflejar los crímenes cometidos contra las mujeres y juzgarlos. ¿Está de acuerdo?**

—Por un lado, fue sólo tras la sentencia del caso Akayezu (primera condena por violación como crimen de genocidio) cuando en Ruanda se comenzó a perseguir la violación como crimen contra la humanidad. En ese sentido, el Tribunal ha influido en un proceso de cambio en este país.

Pero, efectivamente, muchas ONGs han dicho que esta Corte no ha hecho suficiente para investigar los crímenes sexuales contra las mujeres. Yo, como jueza, debo examinar el acta de acusación que se me presenta. Pero creo que es un mito decir que es difícil perseguir estos crímenes porque las mujeres están demasiado traumatizadas para declarar. He oído a muchos testigos, hombres y mujeres describir la violencia sexual contra mujeres que presenciaron y quieren contar la verdad sobre lo que pasó. En mi opinión, no es una razón válida para que estos crímenes dejen de ser investigados completamente.

**—¿Es entonces una cuestión de voluntad política o de sesgo?**

—Yo creo que debería haber más mujeres investigadoras, o si son hombres que estén sensibilizados para que se den cuenta de que todos estos crímenes están contemplados en las leyes. El estatuto de los dos tribunales *ad hoc* contiene la violación y la violencia sexual como crimen de genocidio y contra la humanidad. Está todo ahí, escrito en el Estatuto.





Es una cuestión de injusticia el tener sólo jueces, porque se está excluyendo, sólo por ser mujeres, a profesionales cualificadas que tienen tanto que aportar como los hombres

**—¿Por qué quiso ser abogada o jueza?**

—Desde pequeña quise ser abogada porque veía la injusticia en todas partes. Cuando tienes cinco años y no te dejan ir a una playa o a un parque porque sólo es para gente blanca, comienzas a cuestionarte todas estas injusticias. En esa época, había muy poco margen para que las mujeres estudiaran derecho. Sólo podías ser maestra o enfermera. En mi promoción creo que sólo dos o tres mujeres nos graduamos. Después teníamos que pasar una pasantía de dos años antes de poder ejercer y tuve muchos problemas para encontrar un despacho donde realizarla. Primero por ser mujer, segundo porque era de color, tercero porque era pobre y no tenía familiares abogados, y cuarto porque me dijeron: “no podemos contratarte porque te quedarás embarazada enseñada”. Así que toda la discriminación me afectó.

Cuando finalmente completé los dos años monté mi propio despacho. En Sudáfrica las leyes eran injustas e inmorales y me encontré defendiendo a activistas de derechos humanos, personas que luchaban por la libertad... durante muchos años y muchos juicios, yendo también a la prisión de Robben Island, donde estaba Nelson Mandela. Gané un caso que estableció los derechos de los prisioneros y ésta es probablemente una de las razones por las que Mandela sabía quién era yo, y cuando llegó al poder me nombró jueza. En ese momento todos los jueces eran hombres y blancos. Así que mi nombramiento supuso un cambio en Sudáfrica.

Luego fui elegida para este Tribunal. Mucha gente del movimiento de derechos humanos me pidió que me presentara pues, de lo contrario, no iba a haber juezas en el Tribunal de Ruanda. Y es cierto que, cuando fue elegida en 1995, yo era la única mujer del total de seis jueces. Hoy las mujeres ya suponen un tercio.

**—Y ahora será una de las siete juezas elegidas para la Corte Penal Internacional, donde hay casi paridad (el 44% son mujeres). ¿Defiende el sistema de cuotas?**

—En primer lugar, hay algo que falla si no existe. Es una cuestión de injusticia el tener sólo jueces, porque se está excluyendo, sólo por ser mujeres, a profesionales cualificadas que tienen tanto que aportar como los hombres. No veo por qué deberíamos justificar o explicar la necesidad de que estén ahí. Es una demostración palpable de justicia si tu banquillo está equilibrado, y lo digo tanto desde el punto de vista regional, racial o de género.

**—Ha mencionado la discriminación que padeció en sus comienzos como abogada. ¿Todavía la siente en la actualidad?**

—No hay demasiados obstáculos para las mujeres que alcanzan la cima. Soy la presidenta de este Tribunal y no sufro la discriminación a este nivel porque tengo el poder y lo ejerzo. Pero siento una gran empatía con todas las mujeres que encuentro a lo largo del camino y lo que veo en este Tribunal es que muy pocas son ascendidas o contratadas en los niveles más altos. Sólo hay una P-5 (el nivel más alto en el sistema de la ONU) frente a diez hombres en ese puesto.

No porque yo lo haya conseguido significa que no deba preocuparme por las demás. Por el contrario, soy muy consciente de que hay un problema.

**—¿Por qué la CPI?**

—Me interesa la justicia penal internacional... por lo que cualquier sitio me sirve. Cuando me convertí en jueza de este Tribunal, tras escuchar diariamente los relatos de la gente, sentí un fuerte compromiso de seguir por esta vía. Ese compromiso no existía antes, y nació únicamente de escuchar el relato de los y las supervivientes ■



# LAS MUJERES

*Texto:*  
SUSANA OLIVAR

*Fotos:*  
REMEDIOS MALVÁREZ



Pilar Gómez Serrano, Tribunal Territorial Segundo de Sevilla.



# EN EL EJÉRCITO

Históricamente, en todos los ejércitos nacionales ha existido un cierto recelo a la incorporación de las mujeres a una institución, considerada tradicionalmente masculina. Hoy día, no nos sorprenden las faldas militares. Lejos de ser una moda, el número de aspirantes continúa creciendo.



Carmen Zabala, Batallón de Helicópteros Ligeros de Maniobra, repostando uno de los aparatos.



poco lleva pulseras y sus pendientes no cuelgan. Esther, una vez atraviesa el umbral del edificio donde trabaja, se convierte en soldado y guarda la disciplina y el respeto que su juramento exige. “Todavía muchas personas se extrañan cuando les digo que soy militar, no obstante, para mí es un trabajo más, sujeto a un horario, en el que adquiero unas funciones y también obligaciones. Las guardias obligatorias también son objeto de interés entre mis amigos y amigas, pero la vida militar es así. Hay que desmitificar a las mujeres soldado. Aquí dentro somos una más del equipo, las diferencias puede que se aprecien desde fuera, pero no se fomentan desde dentro”.

Actualmente, prepara su acceso al cuerpo de suboficiales, tras haber desempeñado con éxito la primera de sus misiones humanitarias en territorio extranjero. El escenario fue Afganistán y la experiencia, como ella señala, fue sencillamente excelente.

“Nuestra misión era el mantenimiento de la paz y la ayuda humanitaria. Mi unidad iba como apoyo logístico y mi estancia en la zona fue de cuatro meses. Al igual que a mis compañeros, me impactó sobre todo el trato que las mujeres recibían dentro de la población civil, más bien consideradas como objetos que como seres humanos. Por mi condición de mujer, los afganos no veían con buenos ojos que vistiera pantalones, que fuera armada, que fumara o condujera un vehículo. No obstante, este choque cultural no afectó a mi forma de trabajar ni a la responsabilidad que como militar tenía en ese momento. Estimo que, aun en las condiciones más difíciles, las mujeres podemos adaptarnos y que por encima de todo un militar, mujer u hombre, debe conocer sus funciones, intentado promover el bien del equipo y la misión que debe realizar. Las diferencias no debemos fomentarlas nosotras. Si pretendemos la igualdad y la equidad en el trato, las primeras que debemos tener una actitud abierta somos nosotras” □



Cristina Ruiz, Regimiento de Batería Antiaérea, operadora de lanzadora de misiles Hawk.

**Pilar Gómez Serrano pertenece al cuerpo jurídico militar y se encuentra destinada en el Tribunal Territorial Segundo de Sevilla. Es madre de tres hijos y, con 36 años, está próxima su incorporación al cuerpo de tenientes. Militar de vocación, abogada por empeño y capitán por mérito propio, no descarta que en el futuro escoja un destino jurídico de alto nivel que la proyecte definitivamente, una vez que sienta que su vida personal ya se encuentre serena.**

## UNA MAMÁ CON AUTORIDAD

**C**uántas mujeres había en su promoción y qué tipo de motivaciones existían entre ellas?

—En mi promoción fuimos siete mujeres. Éramos la tercera hornada que salió, puesto que hasta ese momento no era posible la incorporación de las mujeres en el terreno jurídico militar. Algunas de mis compañeras consideraban esta profesión como una salida al mercado laboral, porque muchas se estaban preparando judicatura o fiscalía. Esta opción les abrió la puerta a una nueva oferta profesional. En mi caso, siempre hubo motivación personal por la jurisprudencia militar, no obstante, hasta ese momento no existieron los mecanismos para que el acceso de las letradas fuera el mismo que el de los hombres.

—¿Qué diferencias establece entre el trabajo que hubiera desempeñado fuera con el que está desarrollando en el Tribunal Militar?

—En primer lugar, debo aclarar que el trabajo es muy similar. Lo característico de la jurisdicción militar es que haces las oposiciones al cuerpo jurídico y puedes desempeñar funciones de juez/a, de fiscal o secretario/a judicial. Esto es así dependiendo de las vacantes que haya, de la graduación que tengas, del destino que elijas, etc. Yo me encuentro ahora mismo en la Secretaría Relatoria del Tribunal Militar. Siendo la jurisprudencia militar muy parecida a





la ordinaria, el trabajo que realizo es similar al de mis colegas.

**¿Cree que existen pocas mujeres en su mismo campo de trabajo?**

La verdad es que sí, pero esto es normal teniendo en cuenta que mi promoción fue de las primeras con las que se inició el camino de las mujeres en el cuerpo jurídico militar. La información que tengo es que las nuevas promociones se encuentran cada vez más equilibradas en número de hombres y mujeres.

**—¿Ser mujer condiciona su trabajo?**

—En absoluto. El trato con mis compañeros es el adecuado y también con los mandos, con los que a veces es difícil cruzarse en el pasillo sin que te cedan el paso por el hecho de ser corteses. Al ser mi graduación de menor rango, yo debo cederles el paso y saludarles con disciplina, pero en ocasiones nos confundimos. Ni siquiera los embarazos han supuesto un estorbo para el desempeño de mis funciones. Lo bueno que tiene este trabajo es que los compañeros y compañeras nos suplimos unos a otros cuando nos vemos obligados a coger una baja. En el ejército te enseñan que todos somos iguales, no hay trato distintivo por ser mujeres.

**—¿Cómo compagina su carrera profesional con el hecho de tener una familia?**

—Por el hecho de ser militar no creo tener ningún pro-

blema añadido. Como cualquier matrimonio que trabaja fuera debemos organizarnos bien para respetar los horarios, pero ya está. Si me preguntas que si mi opción personal de tener una familia ha influido en mi trayectoria profesional, entonces debo contestarte que, en efecto, sí.

**—Siendo mujer, ¿es más difícil hacer méritos en el ejército?**

—Esto es como todo. Como he dicho, ser madre ha sido una opción personal. Eso no quita que yo no pueda irme a Estrasburgo a la OTAN como otros compañeros míos, tan sólo debo encontrar el momento. Pero teniendo tres hijos pequeños, esto no se le pasa a la mayoría de las mujeres por la cabeza y, a lo mejor, a un hombre sí. Todo aquello que no sea imprescindible para tu carrera te lo cuestionas más de una vez. Pero soy de la opinión de que hay tiempo para todo. Yo no descarto pedir un nuevo destino jurídico en el futuro ■





A portrait of Amy Bank, a woman with short, dark, curly hair and glasses, wearing a dark blue jacket. She is sitting with her arms crossed in front of a background of stacked, colorful fabric rolls. The text is overlaid on the right side of the image.

**AMY BANK**

CODIRECTORA DE LA ONG  
"PUNTOS DE ENCUENTRO"

La Iglesia se ha dado cuenta del error cometido al condenar a la excomunión a una serie de personas y no decir absolutamente nada del violador. Incluso para las personas más creyentes y fieles a la estructura católica, fue un choque brutal.



Nueve años, hija de una pareja de emigrantes nicaragüenses cafeteros en Costa Rica. Su madre y su padre la llevaron a un hospital costarricense pensando que tenía una infección vaginal. Nadie sospechaba la realidad: a pesar de que la niña no había tenido su primera menstruación, estaba embarazada. Sus testimonios posteriores permitieron conocer que había sido violada por un costarricense veinteañero que trabajaba también en el cafetal. La llamaron Rosa para proteger su identidad. Su caso ha significado un antes y un después en la conciencia de millones de personas en todo el mundo sobre el abuso sexual y los derechos reproductivos de las mujeres.

## ¿Y SI FUERA TU HIJA?

LA HISTORIA DE ROSA REMUEVE CONCIENCIAS EN TODO EL MUNDO

*Texto:*  
MONTSERRAT BOIX  
*Fotos:*  
LOLA P. CARRACEDO

Las redes internacionales de mujeres iniciaron campañas de apoyo a través de Internet mientras los medios de comunicación más importantes de España y otros países latinoamericanos se hicieron eco del caso. Tras una dura polémica en la que la iglesia nicaragüense se situó en una de las posiciones más reaccionarias —negando el derecho al aborto en estas dramáticas circunstancias en las que incluso peligraba la vida de la niña, y amenazando con la excomunión de Rosa, de su familia y del personal médico que la atendió— y tras un duro debate social, el gobierno de Nicaragua consideró finalmente que la interrupción del embarazo entraba dentro de los supuestos reconocidos en el país. La niña se recuperó físicamente con rapidez de la intervención; en estos momentos vive con tranquilidad alejada de la polémica. Una ONG española, Infancia Sin Fronteras, ha ofrecido a la familia de Rosa un trabajo y una vivienda como cuidadores de una escuela construida en Managua.

Amy Bank es codirectora de la ONG de comunicación nicaragüense “Puntos de Encuentro” y forma parte de la Red de Mujeres contra la Violencia de Nicaragua. Este colectivo, junto a la Procuraduría de Derechos Humanos —organismo institucional—, ha apoyado de manera incondicional a Rosa y a su familia. A finales de abril, Amy viajó a España para participar en un taller sobre “Cooperación al desarrollo en el ámbito de la Salud y los Derechos Sexuales y Reproductivos” organizado por la Federación Española de Planificación Familiar. Tras numerosos mensajes de correo electrónico intercambia-

dos entre las redes españolas de mujeres y las nicaragüenses, su visita ha sido la primera oportunidad de poner en común, “cara a cara”, la experiencia del proceso de Rosa.

—¿Qué ha quedado de la campaña de Rosa?

—En la opinión pública, lo que ha quedado es una mayor sensibilidad sobre cuestiones como el abuso sexual, lo cual es muy importante, ya que en Nicaragua esta lacra es una epidemia. Según estudios cuantitativos, el 25 % de las mujeres y el 20 % de los hombres declaran que han sido objeto de abuso. Y se trata sólo de un estudio, de modo que cuando hablas con la gente te das cuenta de que la cifra es mucho mayor; según mis estimaciones, gira en torno al 50 %.

Por otro lado, ha servido para sacar a la luz el tema del aborto, que es uno de los asuntos más polémicos de Nicaragua. El aborto no es una reivindicación común y compartida del movimiento de mujeres y, de hecho, la Red contra la Violencia nunca ha podido tomar una posición clara. Sin embargo, en este caso ha habido un enorme consenso.

Por el drama humano que significó para la niña, se comenzaron a abrir grietas en lo que hasta ahora había sido una posición monolítica; la gente vio que la vida no es en blanco y negro, que hay muchas tonalidades de grises y que la situación en la que se encuentra cada persona hace que las opciones sean diferentes. Cuando le preguntas a alguien ¿y si fuera tu hija? no sabe cómo reaccionar, qué decir, y así comienza a abrirse la posibilidad de un debate.



La campaña de la Red Feminista de Organizaciones contra la Violencia de Género “Yo también quiero ser excomulgada” recogió en una semana más de 25.000 firmas, marcando un hito en la historia de la solidaridad en los Derechos Humanos de las mujeres



–¿Y la Iglesia?

–Finalmente, la Iglesia se ha dado cuenta del error cometido al condenar a la excomuni3n a una serie de personas y no decir absolutamente nada del violador. Incluso para las personas m3s creyentes y fieles a la estructura cat3lica, fue un choque brutal.

La iglesia cat3lica tiene mucha influencia en el Gobierno. Aunque en t3rminos de pr3ctica –no en tradici3n y creencia– est3 perdiendo espacio, eso no significa que tenga menos poder. Nicaragua es un estado que est3 regido por la Iglesia y por la jerarqu3a. El *Opus Dei* tiene una fuerte presencia en los ministerios y en el Gobierno, pero el caso de Rosa ha puesto de nuevo sobre la mesa el debate sobre lo que significa un estado laico.

–Sabemos que Rosa es s3lo uno de los miles de casos de ni3as abusadas que existen en el mundo pero la historia fue tan impactante que ha quedado en el recuerdo de mucha gente. Nos gustar3a conocer c3mo ha evolucionado ¿d3nde est3 Rosa ahora?

–Rosa se recuper3 rapid3simo, su cuerpo es muy fuerte. Una ONG espa3ola, Infancia Sin Fronteras, est3 construyendo una escuela en Managua y ha ofrecido a la madre y al padre de la ni3a trabajo en este centro. Su situaci3n no es f3cil, pues ellos trabajaban de forma ilegal como cortadores de caf3 en Costa Rica y despu3s de este asunto no ten3an c3mo sobrevivir. Acudieron entonces al lugar donde naci3 la madre de Rosa, Chinandega, y se enteraron que dos meses antes hab3a muerto la abuela de Rosa. Con estos hechos te das cuenta de la precariedad y de la fragilidad del tejido social en el que viven y de que realmente esta familia estaba sola, sin ninguna red de apoyo oficial.





Cuando Amy Bank llegó a España lo primero que preguntó es por las organizaciones de mujeres que fueron capaces de reaccionar con tanta rapidez a la llamada de solidaridad internacional de la red nicaragüense. Durante los momentos críticos, el contacto a través del correo electrónico y el teléfono sirvió para coordinar las medidas de apoyo necesarias. Al principio, cuando el aborto de la niña en Nicaragua parecía inviable, incluso se pensó en la posibilidad de que un médico español viajara hasta Managua o bien se trasladase a la niña a España. Otra de las opciones que se barajó en aquel momento fue trasladarla a Cuba. Finalmente, la intervención se realizó en el propio país. Como consecuencia de ello, el cardenal Obando, máximo representante de la Iglesia en Nicaragua, anunció la excomunión de los familiares de Rosa y de quienes habían facilitado el aborto. Desde España, la Red Feminista de Organizaciones contra la Violencia de Género lanzó la campaña internacional "Yo también quiero ser excomulgada". La rápida difusión de la misma a través de Internet y de los medios de comunicación tradicionales y la contundente respuesta de miles de personas —en una semana se recogieron más de 25.000 firmas procedentes de todo el mundo— marcó un hito en la historia de la solidaridad en los Derechos Humanos de las mujeres.

Nicaragua, a pesar de ser el segundo país más pobre del hemisferio —cuenta Amy— es uno de los mejores conectados en términos tecnológicos. El correo electrónico e Internet son muy importantes en el movimiento de mujeres en Nicaragua.

—¿Cómo se recibió en Nicaragua el apoyo de España?

—Fue sorprendente, impresionante, conmovedor... no tengo suficientes palabras para decir cómo lo vivió la gente

que estaba involucrada en esa lucha. Cuando se dieron cuenta de que la noticia había superado las fronteras y que estaba saliendo en los periódicos, que se hablaba de ello y se apoyaba tanto a la familia como a quienes estaban trabajando en el caso, se sentían muy respaldadas... no hay nada que pueda sustituir ese tipo de respaldo, pues aunque es cierto que se necesitan recursos para hacer las cosas, el apoyo moral es también fundamental.

Pero no ha sido fácil la situación de las mujeres que intervinieron en el caso de Rosa. Amy cuenta cómo Violeta Delgado, secretaria ejecutiva de la Red de Mujeres contra la Violencia, y Ana Quirós, de la coordinadora civil por la emergencia y la reproducción, han sido atacadas y presionadas, incluso las fuerzas denominadas "pro-vida" presentaron una demanda para destituir las en sus escaños del Consejo de Planificación Nacional ■

### Una telenovela para despertar las conciencias

Amy Bank y la Fundación Puntos de Encuentro están rodando en Nicaragua la telenovela feminista *Sexto Sentido*, de la que ya se han emitido 36 capítulos en su primera temporada y se ha convertido en un éxito importante en la televisión del país.

"En esta segunda temporada introducimos una historia sobre SIDA y otra sobre el abuso sexual, no exactamente inspirada en el caso de Rosa, aunque perfectamente podría serlo... Vamos a llevar dos líneas de argumentación, una que tendrá como fin detectar e interrumpir el ciclo de abusos, ayudando así a las personas que lo están padeciendo a identificar el problema y salir de esa situación, y por otro lado, hablaremos de las secuelas que deja el abuso sexual y cómo debe afrontarse en la vida adulta" □



FOTO: LUIS SERRANO



Marisa Garcia, gruísta





# MUJERES CONSTRUYENDO FUTURO

La incorporación de las mujeres al sector de la construcción es una realidad. Actualmente, 9.300 trabajadoras componen el abanico profesional de este sector en Andalucía. Albañilas, gruistas, alicatadoras, soldadoras... son términos que hay que empezar a manejar como una realidad cotidiana y no como excepciones lingüísticas que siguen señalando los correctores ortográficos.

*Texto:*  
ELENA SIRODEY



**A** pesar de que sólo representa el 2,7 % del sector de la construcción en Andalucía, el número de mujeres que se ha incorporado al mismo se ha duplicado en apenas una década, pasando de las 3.380 en 1989 a las 9.300 en 2000. A nivel nacional, la construcción proporciona trabajo a 1.800.000 personas, de las que 99.000, sólo algo más del 5%, son mujeres. En cuanto a su traducción en el PIB, este sector productivo representa un 8,24% de toda la riqueza nacional, porcentaje que llega al 9% en el caso andaluz.

En lo que a edades se refiere, el 37% de las mujeres que en estos momentos tiene trabajo en la construcción no supera los 30 años. Otro 23% no llega a los 40, lo que nos muestra que su incorporación es relativamente reciente, pero muy considerable.

También es interesante destacar el alto nivel formativo. Un 42% de las mujeres que trabajan en los niveles más cualificados es titulada superior; los hombres con título, en cambio, apenas suman un 10%. Entre las personas que cuentan con estudios primarios, las

mujeres superan el 40% frente al 8% de los varones.

### CON NOMBRE PROPIO

La incorporación femenina a un mundo laboral acotado por tópicos es una realidad con nombres propios. Uno de ellos es el de Marisa García, una extremeña de 28 años que lleva desde los 19 en Sevilla. Ella cuenta que pagó sus estudios de técnica especialista en dietética y nutrición cuidando a niños, niñas y personas mayores, y una vez finalizados pasó a engrosar las listas del paro. Como no conseguía trabajo decidió hacer un curso de gruista en la Fundación Laboral de la Construcción, y convenció a una amiga para que la acompañara. De 15 personas, ellas dos eran las únicas alumnas.

Durante el curso hubo muchos momentos en los que se planteó abandonar, pero como ella misma dice: “no lo iba a dejar sin más con lo difícil que había sido entrar”. A Marisa le molesta que le digan que: “le ha quitado el puesto a un padre de familia”, como hacían algunos de sus compañeros de curso.

Pero eso era al principio, apostilla, luego se los fue ganando con mucha mano izquierda. Lo que más le sorprendió fue ver cómo se continúan manteniendo los argumentos sexistas entre los más jóvenes: “Será posible que chavales de 18 años sigan diciendo cosas como ¡quitaos de en medio que ha cogido la grúa una mujer!”.

Marisa García trabaja desde hace algunas semanas en una obra que ella cataloga de complicada por estar situada en una calle principal y por los muchos obstáculos a tener en cuenta, como los cables de la luz u otra grúa cercana a la suya. Pero no ha tenido contratiempos y cada vez le gusta más manejarla: “la grúa es cuestión de mucha práctica, un movimiento mal hecho puede ocasionar un accidente, es un trabajo de mucha responsabilidad, de mucha exactitud, mucho tiento”.

Tardó un mes en encontrar este trabajo y tuvo que superar muchos obstáculos: “Me presenté en quince obras y los encargados no me querían contratar, incluso uno me mandó a fregar”. Los propios compañeros del gremio del sin-



**Un 42% de las mujeres que trabajan en los niveles más cualificados dentro del sector de la construcción es titulada superior; los hombres con título, en cambio, apenas suman un 10%**





dicato eran reacios: “no nos vayas a traer a esa mujer a la obra”, le decían a la persona que la contrató. Esa actitud fue la que le impulsó a plantar cara.

Muy similar es el caso de Violeta Carmona, titulada en carpintería metálica; Magdalena Barroso, gruísta desde hace 14 años; Ana Sánchez, aparejadora, y otras mujeres que trabajan en este ámbito. Todas tienen en común el encontrarse en espacios masculinizados, pero están ahí, contentas de ser mujeres que construyen futuro.

### ROMPIENDO MOLDES

El Instituto Andaluz de la Mujer lidera un ambicioso proyecto que se está concretando en múltiples acciones de apoyo y sensibilización con el fin de erradicar la división sexual del trabajo y los prejuicios que todavía otorgan diferentes papeles a varones y mujeres. Se trata del proyecto “Construyendo futuro: una oportunidad de empleo para las mujeres”, enmarcado en la Iniciativa Comunitaria Equal.

Este proyecto ha permitido generar mapas de diagnóstico del sector

de la construcción en los que se detectan los principales puntos negros que impiden un equilibrio entre sexos. El primer escollo lo encontramos en el ámbito de la educación, donde las mujeres que destacan por vocaciones “atípicas”, aun teniéndolo claro, sufren algunas orientaciones o sugerencias para resituárlas dentro de un espacio más femenino, como le ocurrió a Violeta: “cuando fuimos a hacer el examen al instituto, el mismo monitor se arrimó a mi mesa y me dijo: ¿Usted es la señorita Carmona? – dije que sí– y ¿no se ha equivocado usted de examen?– y aunque yo ya sabía por donde iba le contesté: ésta es la rama del metal ¿no?

En el plano laboral, aunque se ha incrementado notablemente el número de arquitectas y aparejadoras, las mujeres siguen prefiriendo los trabajos de estudio que a los de pie de obra. De esta manera, se devalúan en salario y en prestigio. “Ahora no parece tan difícil acceder a la obra” –apunta Ana Sánchez– “Hoy en día se ven anuncios en la prensa en los que no te piden expe-

riencia, pero cuando yo salí, sólo podía entrar en un estudio donde, en mi opinión, se aprovechan del trabajo de las mujeres”.

Otro de los puntos negros que se ha señalado en el informe de diagnóstico hace referencia al ámbito personal, donde siguen funcionando los estereotipos limitadores, aspectos no ya relacionados con el sector de la construcción, sino con el rol de trabajadora asalariada: horarios y tiempos masculinos que conllevan la incompatibilidad con las responsabilidades reproductivas, consideradas competencias personales, no sociales, ni laborales.

Con la puesta en marcha de las acciones contempladas en esta iniciativa comunitaria (becas a las alumnas, respaldo a las nuevas iniciativas empresariales en el sector y creación de soportes formativos e informativos) se intenta promover la igualdad de derechos y oportunidades entre mujeres y hombres y avanzar hacia un modelo de sociedad más equilibrado, haciendo realidad la inserción laboral de las mujeres en el mundo de la construcción ■

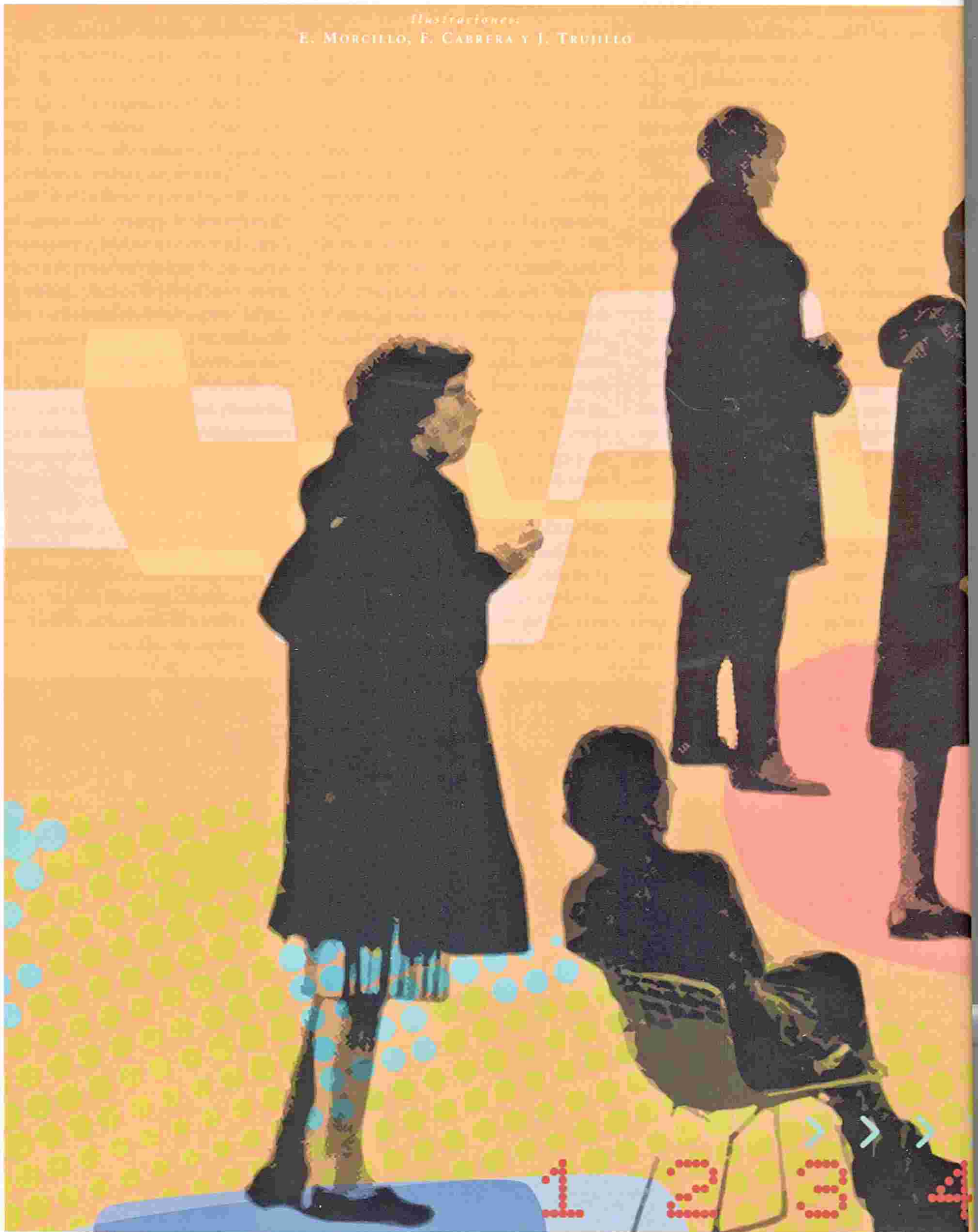


“Lo que más me molestaba era que los propios compañeros de curso me dijeran que le estaba quitando el puesto a un padre de familia”

FOTO: LUIS SEPRANO



Ilustraciones:  
E. MORCIELLO, F. CARRERA Y J. TRUJILLO





# ASOCIACIONES DE MUJERES EN ANDALUCÍA





# CRECIENDO CON PASO FIRME

Texto:  
CARMEN DELGADO



Unir voluntades individuales para conseguir un mismo fin, relacionarse con otras mujeres que tienen necesidades y deseos comunes para lograr un cambio social. Así lo han entendido las 35.000 mujeres asociadas en Andalucía, lo que supone en la actualidad un 10 % de la población femenina de nuestra Comunidad Autónoma.

**E**n la última década, el asociacionismo andaluz se ha enriquecido, diversificado y sobre todo multiplicado. Nada menos que por ocho. En 1989, año en que comenzaba su andadura el Instituto Andaluz de la Mujer, había 152 asociaciones de mujeres en Andalucía. Hoy están registradas 1.159. Un aumento continuado del 40% de media entre 1990 y 2003. Por provincias, el mayor número de asociadas se encuentra en Granada, seguida de cerca por Sevilla. Pero estas mujeres manifiestan que ya no están interesadas sólo en crecer numéricamente, sino que su prioridad es sobre todo crecer cualitativamente, buscando nuevas vías para que sus reivindicaciones sociales tengan cada vez un eco mayor. Ésta es una de las conclusiones del estudio, en fase de elaboración, que se desarrolla en el marco del programa ASOCIA, puesto en marcha a comienzos de año por el organismo de igualdad del Gobierno andaluz para, en primer lugar, conocer la realidad asociativa de las mujeres andaluzas; y en segundo, comenzar a construir y desarrollar una serie de propuestas que sirvan para mejorar la



capacidad de gestión de estos agentes sociales. Para ello, se prevé la puesta en marcha de varias iniciativas, entre ellas, un plan de calidad para estas asociaciones, una guía de recursos asociativos, la constitución del Consejo Andaluz de la Igualdad y la creación de una red informática de Asociaciones de Mujeres de toda la Comunidad Autónoma.

Esta última ha suscitado especial interés entre las asociadas, conscientes de que las nuevas tecnologías de la información son herramientas imprescindibles para alcanzar la máxima difusión de sus objetivos y conseguir que sus propuestas políticas, sociales, laborales –todas ellas destinadas a mejorar la situación de las mujeres– sean asumidas por las distintas administraciones públicas, pero también para facilitar la comunicación entre asociaciones: intercambiando experiencias, reflexiones y coordinando eficazmente acciones en torno a problemáticas comunes. Para ello, el conocimiento de Internet es algo fundamental, tarea que muchas jóvenes de la Comunidad se han planteado como prioritaria, transmitiendo sus conocimientos a mujeres que no han tenido acceso a las nuevas tecnologías.

**De las 152 asociaciones de mujeres registradas en Andalucía a comienzos de los años 90 se ha pasado a 1.159 en la actualidad. Lo que supone un aumento continuado del 40% de media entre 1990 y 2003**

## EL FEMINISMO COMO ELEMENTO AGLUTINADOR

La edad media de las mujeres asociadas en Andalucía es de 42 años, siendo la provincia de Málaga la que cuenta con la media más alta, 47 años, y Sevilla con la más baja, 35. La incorporación de las más jóvenes al movimiento asociacio-



**Las nuevas tecnologías de la información son herramientas imprescindibles para alcanzar la máxima difusión de los objetivos y conseguir que sus propuestas políticas, sociales y laborales sean asumidas por las distintas administraciones públicas**

nista andaluz es un objetivo que conviene potenciar para asegurar su revitalización continua, algo que ha sido propuesto por muchas de las asociaciones andaluzas al preguntarles por las expectativas y la proyección hacia el futuro. En definitiva, se trata de que estas jóvenes accedan a la fuente de la que ha bebido la mayoría de estas asociaciones para reforzar “su compromiso entre las mujeres” y conformar sus “necesidades reivindicativas”.

Muchas de las mujeres que comenzaron a asociarse hace varias décadas tuvieron como primera motivación salir del ámbito doméstico, buscando actividades de ocio y recreativas, que progresivamente –fruto de las experiencias compartidas– han ido evolucionando hasta una amplia formación en diversas disciplinas desde una óptica de género.

Las escuelas de personas adultas han sido en muchas ocasiones la primera vía de las mujeres para iniciarse en la participación social. La escolarización en estos centros les ha permitido cambiar su mentalidad con respecto a su situación como ser individual y su rol familiar y social. Es entonces cuando comienza la unión de fuerzas para conseguir sacar a las mujeres de su invisibilidad y luchar por alcanzar una igualdad real que no es equiparable a la jurídica. Como señala Rosa Montero en el prólogo de su libro *Historias de Mujeres*, sólo hay dos cosas irreversibles en la vida: la muerte y el conocimiento. Es precisamente de este conocimiento del que el asociacionismo de mujeres ha sacado su vitalidad para multiplicarse y hacerse escuchar, lo que le ha permitido en las décadas pasadas, conseguir logros considerables. En los últimos años, por ejemplo, sindicatos, partidos, instituciones y administraciones han comenzado a crear Áreas o Secretarías de la Mujer con la intención de denunciar cualquier tipo de discriminación y emprender acciones positivas, como son las cuotas mínimas de participación en el poder para las mujeres, los cursos de formación específicos o los incentivos al empresariado para la contratación de mujeres.

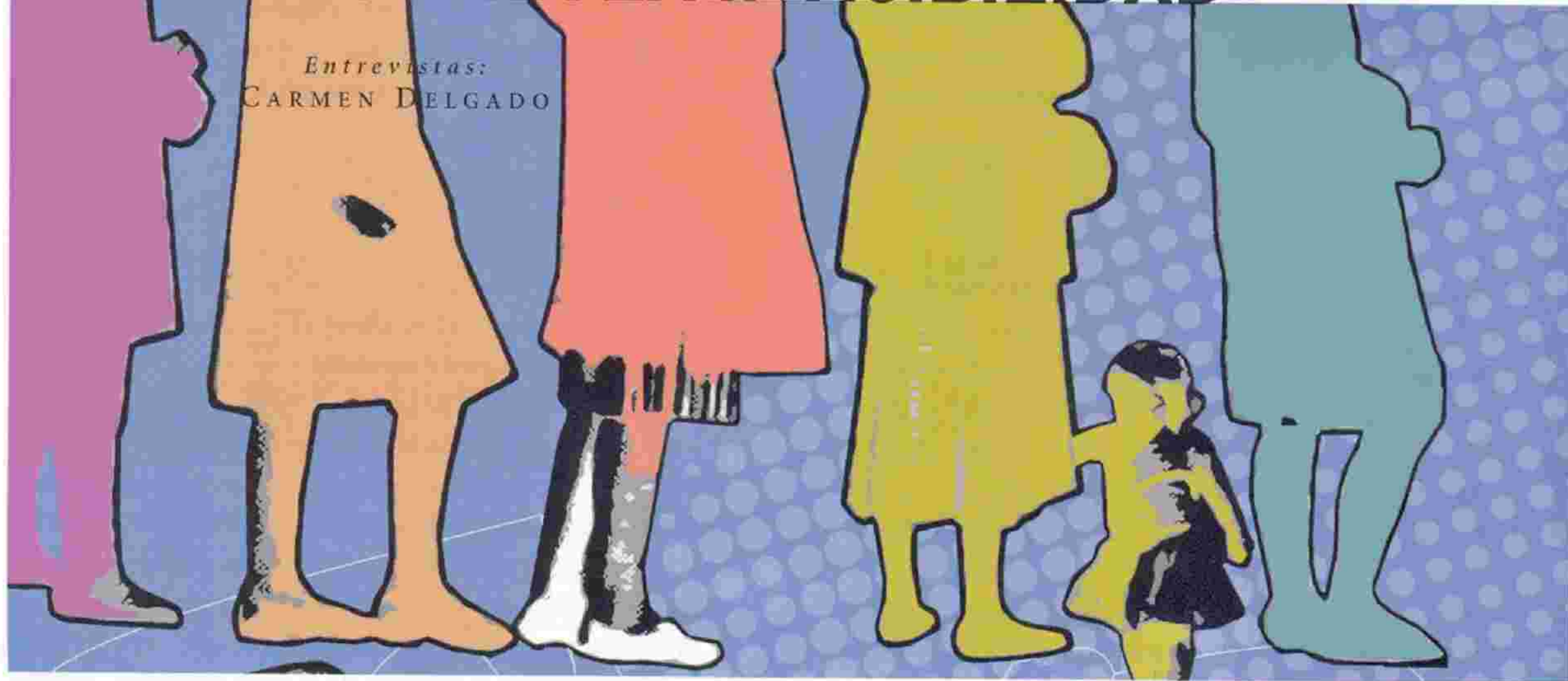
Las asociaciones han logrado también en estos últimos diez años crear en la opinión pública una predisposición favorable hacia “una mayor democratización de la vida pública y privada de toda la ciudadanía, así como hacia la defensa de la igual-

dad y a una toma de conciencia generalizada en las mujeres, que las lleva a rechazar el modelo tradicional de funciones, valores y actitudes que se les venían asignando sólo por el hecho de ser mujer”, en palabras de Amparo Bilbao, miembro de la **Asociación para la Defensa de la Imagen Pública de la Mujer**, a lo que según ella, también ha contribuido enormemente la revisión de la vida cultural que historiadoras, juristas, antropólogas, economistas, psicólogas... vienen haciendo de todas las ramas del saber, introduciendo en sus investigaciones una óptica de género que permite visibilizar a la mujer en la historia de la humanidad □





# UNIDAS CONTRA LA INVISIBILIDAD



Mujeres progresistas, por la igualdad, para la democracia, mujeres de negro, mujeres agricultoras, mujeres del mar, juristas, inmigrantes, deportistas, amas de casa, con alguna discapacidad, empresarias y directivas o simplemente mujeres con inquietudes, todas ellas responden al nombre de una asociación entre las más de mil que existen en toda Andalucía.

**L**a voluntad de las andaluzas de unirse conformando estos agentes sociales de primer orden tiene múltiples motivaciones, aunque todas han conseguido un mismo fin, el de sacar a las mujeres de su histórica invisibilidad. Sin embargo, el asociacionismo femenino no lo ha tenido nada fácil y las pioneras recuerdan interminables luchas con maridos e incluso contra las propias mentalidades de las asociadas.

“Te has pasado un pelín, Loli”. Fue la frase que más veces tuvo que escuchar María Dolores López Jordán, la primera taxista de España y fundadora de la **Asociación de Mujeres Empresarias de Almería** en 1972. Esta mujer, que trabajó como gestora durante cuarenta años, aglutinó a las empresarias almerienses del momento y a las vecinas de su pueblo, Vélez Rubio, en la **Asociación de Amas de Casa y Consumo familiar Nuestra Señora María Inmaculada**. “Recuerdo nuestros movimientos de mujeres, como a mí me gusta llamarlos, por toda la región para cambiar una serie de cosas como era el hecho de que los hombres no nos dejaran beber en los bares. Por aquella época, las mujeres no se atrevían a lanzarse en ese sentido. A veces eran sus propios maridos los que les impedían salir del pueblo para asistir a unas jornadas... se ha avanzado mucho”, asegura esta luchadora.

## FORMACIÓN CONTRA LA DISCRIMINACIÓN

Este avance ha estado impulsado en gran medida por la formación, una vez detectadas las verdaderas necesidades de las mujeres. La presidenta de la **Asociación de Mujeres Progresistas contra la Discriminación** en Jaén, Dolores Millán,

conoce de primera mano las necesidades de las mujeres gracias a su trabajo como profesora en un centro de personas adultas, lo que llevó a las integrantes de esta asociación a fundar este colectivo y fomentar la formación, organizando ciclos y talleres dedicados a la autoestima, la educación en igualdad, etc.

Las asociaciones de barrio también han comenzado poco a poco a incorporar esta vertiente formativa entre sus talleres de recreo. Es el caso de la **Asociación Nuevas Ilusiones de San Jerónimo**, en Sevilla. Allí, las vecinas comenzaron a reunirse en un local de la parroquia, para luego trasladarse a una casa que compraron con un donativo anónimo. Cuenta Paquita, la tesorera, que junto a las manualidades, las clases de corte y confección, la gimnasia o el yoga, han ido incorporándose poco a poco programas de alfabetización, viajes culturales y contactos con las bibliotecas municipales. “Casi todas somos amas de casa, cansadas de estar pendientes tan sólo de nuestros maridos, hijas e hijos. Es cierto que



FOTO: DIARIO DE JAÉN

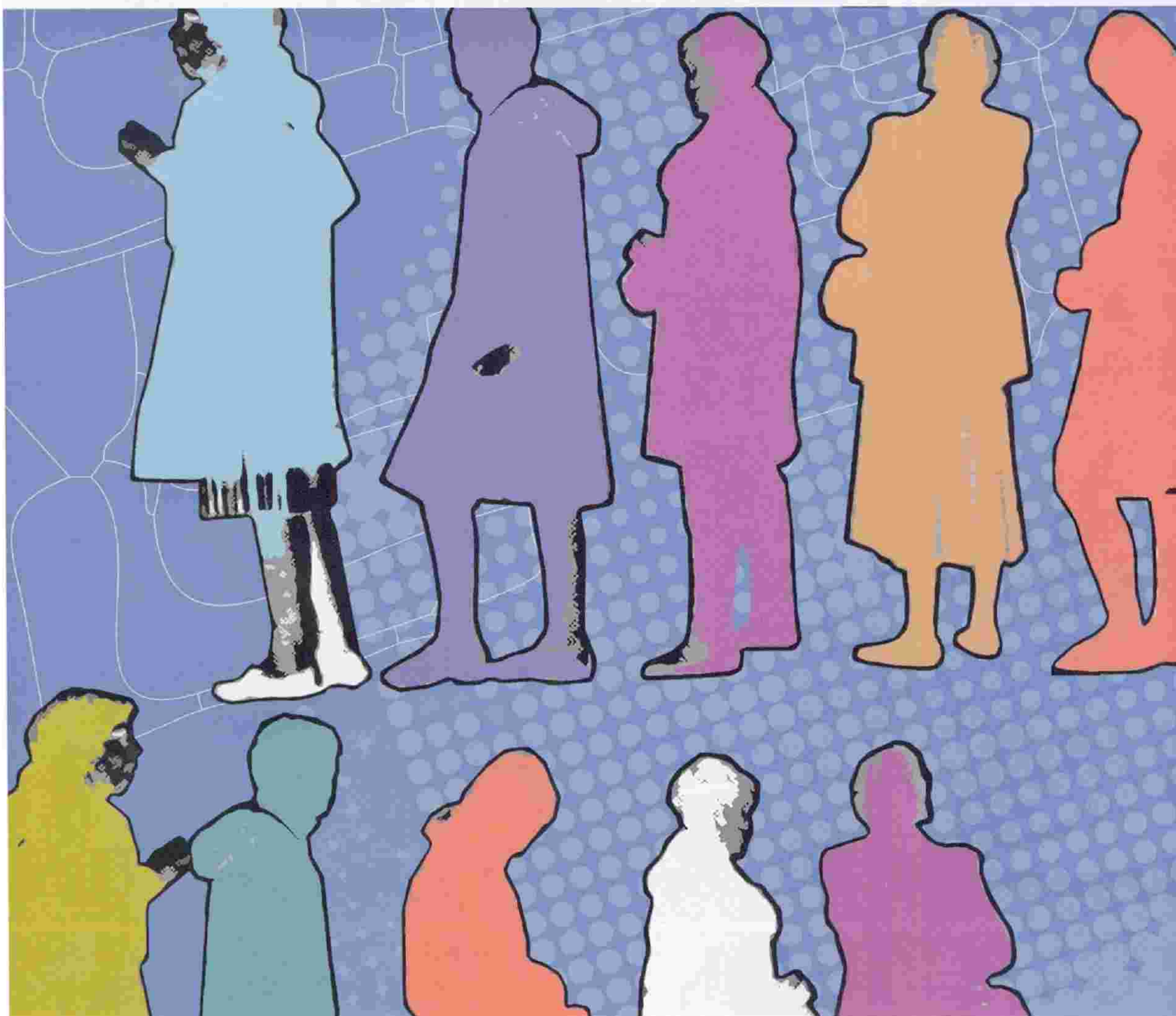


algunas sólo asisten a los talleres sin más, pero la mayoría está concienciada de la importancia de las asociaciones para encontrarnos las unas con las otras y ayudarnos mutuamente”.

Por su parte, Manuela Gómez, presidenta de **ASOCUM** en Chiclana (Cádiz), con más de doscientas mujeres asociadas, afirma que están trabajando para ampliar sus propios horizontes, atendiendo a las necesidades de las mujeres, la mayoría de mediana edad. Lo hacen a través de talleres sobre autoestima, sexualidad, cuidados corporales, motivación a la lectura, excursiones culturales... o fomentando la conciencia feminista, que “a veces se echa en falta entre las asociadas”. Para ello, homenajean todos los años, desde 1986, a una mujer comprometida con la comunidad de Chiclana. Manuela afirma que esta formación es básica para acceder a otros conocimientos, como son los relativos a las nuevas tecnologías. “Queremos hacer un CD Rom y poco a poco ir dando paso a cursos menos tradicionales. Mi deseo es que las mujeres estén siempre en todos los sitios”.

#### TODAS EN RED

A ese empeño se dedican precisamente las más jóvenes, a crear una red de solidaridad para transmitir los conocimientos a los que ellas sí han tenido acceso. En **Lider@red**, **Asociación de Emprendedoras con visión de género** creando redes en la sociedad de la información, tienen claro que es necesario fomentar el uso de las nuevas tecnologías y la cultura emprendedora con una perspectiva de género para que las mujeres puedan avanzar en una sociedad donde perviven trabas de todo tipo. Empresarias, psicólogas, directoras de consultoras, entre los 27 y los 40 años, están decididas a hacer un “pacto de género real”. Maribel Pires, una de estas casi cincuenta mujeres que trabajan en Sevilla, Huelva y Granada desde hace tres años, asegura que “es fundamental el acceso a la Red y a la alfabetización en nuevas tecnologías. Toda mujer debe tener “carné” de Internet y en esto los organismos públicos juegan un papel básico. Además, estamos decididas a asesorar a otras mujeres y a hacer feminismo en





# UNIDAS CONTRA LA INVISIBILIDAD



FOTO: DIARIO DE JAEN



**“Es importantísimo el trabajo que se hace en común, sobre todo si se buscan cambios en la vida privada y la colectiva. Las asociaciones te permiten actuar sin sentir la frustración de estar sola en un camino en el que hay tanto por hacer”**

nuestras propias empresas, contratando a mujeres y ayudándonos las unas a las otras, personal y profesionalmente”.

Otra cincuentena de mujeres más jóvenes aún, entre 20 y 30 años, conforman **Soridad, la Asociación de Mujeres Jóvenes**, fundada en Andalucía en 1995, aunque ya funcionaba a nivel estatal desde una década antes. Lidia Romero forma parte de esta asociación desde sus inicios, cuando tenía 19 años, y asegura que sigue siendo algo “enriquecedor y gratificante”. Centradas en resolver los problemas de las más jóvenes, han lanzado campañas contra la anorexia y la bulimia o la prevención de la violencia y han editado, entre otras publicaciones, una guía de lenguaje no sexista y un informe sobre los embarazos no deseados desde la perspectiva de género. “Queremos salir más a la calle para repartir todos estos materiales y, sobre todo, estamos intentando buscar las fórmulas para llegar a chicas de catorce años en adelante, para decirles que merece la pena poner palabras y soluciones a las discriminaciones que ven a diario en la familia, en las relaciones de pareja...”

De la falta de jóvenes más comprometidas con las causas de las mujeres se quejan muchas otras asociaciones, que coinciden en señalar que la mejor solución es la información a través de charlas en los institutos para que las alumnas puedan conocer, al menos de manera informal, qué pueden hacer para cambiar aquello que no les gusta y, aunque en la mayoría de los casos ni siquiera tienen conciencia, les afecta directa o indirectamente. “Tenemos socias de hasta 75 años pero ninguna entre 20 y 30 años. Por desgracia, las más jóvenes están educadas en una igualdad ficticia, que en el ámbito laboral y familiar no existe”, afirma rotunda Elvira Murriel, de la **Asociación Seminario Mujer Latinoamericana-Mujer Andaluza** de Huelva. Por su parte, Matilde Mañas, abogada de la asociación que ha sido pionera en Málaga en el trabajo con inmigrantes, **La mitad del Cielo**, cuenta: “Hace dos o tres años teníamos muchísimas jóvenes voluntarias que mantenían el servicio de guardería mientras las madres estaban en un taller, sin embargo, hemos comenzado a echarlas en falta, a pesar de que nuestro trabajo es muy atrayente. Veo en mis hijas, por ejemplo, cierto pasotismo; existe menos conciencia



solidaria y hay que fomentarla porque se están perdiendo mucho”. En este mismo sentido, la portavoz de la **Plataforma cordobesa contra los Malos Tratos** opina: “la juventud no tiene claro que existe una desigualdad entre el hombre y la mujer. Comienzan a darse cuenta cuando observan que mientras las mejores notas académicas son las de las mujeres, el mayor acceso al mercado laboral es para los hombres. Las chicas no observan que es violencia, por ejemplo, ponerse un escote y que su novio se lo prohíba. Es fundamental educar en la igualdad, hay que enseñarles que si otras mujeres no se hubieran dedicado a luchar por nosotras, hoy ni siquiera votaríamos”. Por su parte, Conchi Machicado, presidenta de la **Federación Provincial de Asociaciones de Mujeres María Lejárraga**, en Granada, asegura que el problema reside en que “creen que lo tienen todo: igualdad jurídica, estudios, profesión... hasta que se topan con un techo de cristal o con un reparto del tiempo de trabajo en casa muy diferente. Tienen que darse cuenta de que las feministas no estamos ni mucho menos trasnochadas”. Entre los propósitos básicos de esta Federación se encuentra la información y el asesoramiento dedicado a destruir “el tópico de que todos y todas estamos muy informadas. No es cierto, no todo el mundo sabe”; en segundo lugar se pretende un “hermanamiento de las mujeres por la libertad”, lo que implica formación feminista y rescate de mujeres insignes del olvido, entre ellas, la mujer que les da nombre, la escritora que se ocultó bajo el nombre de su marido Gregorio Martínez Sierra y que desarrolló una intensa actividad parlamentaria como diputada por del PSOE por Granada en la Cortes Republicanas de 1933, María Lejárraga. Pero también Mariana Pineda, Clara Campoamor, Maruja Mallo... Estas mujeres deben ser conocidas por las jóvenes, como muchos otros aspectos de la lucha feminista. Para acercarse a ellas la Federación María Lejárraga ha puesto en marcha talleres de prevención de violencia de género para mujeres jóvenes en zonas rurales. “Muchas han asistido presionadas por sus abuelas, madres o tías, miembros de nuestras asociaciones. Pero una vez finalizados los talleres, el resultado ha sido muy bueno y se han acabado formando asociaciones entre estas mismas jóvenes”, afirma Conchi Machicado.



## NO A LOS MALOS TRATOS

La lucha contra los malos tratos a mujeres también ha sido asumida en Andalucía por un gran número de asociaciones y por dos plataformas que aglutinan a muchas de ellas. Convencidas de que la unión hace la fuerza e influye en la elaboración de leyes que acaben con esta lacra social, que cada año supone el asesinato de una media de setenta mujeres en España a manos de sus maridos o compañeros, estas plataformas, una en Córdoba y otra en Málaga, se han convertido en auténticos interlocutores con la administración. Ambas nacieron tras la muerte de la granadina Ana Orantes, en 1997. "Hemos olvidado lo que nos desune para unirnos por un objetivo común, la lucha contra la violencia. Es tal la coordinación, que hemos conseguido celebrar plenos extraordinarios todos los meses condenando la violencia en el Ayuntamiento y la Diputación de Córdoba", cuenta Dulce Nombre Rodríguez, de la **Plataforma Cordobesa contra los Malos Tratos**, formada por más de 70 asociaciones. Por su parte, Lola Rodríguez, presidenta de la Plataforma Malagueña, dice: "estamos convencidas de que podemos influir en la opinión pública y ésta, a su vez, en las instituciones. Estamos dispuestas a conseguir un cambio legal real, una ley integral que evite que se deje de jugar con este tema, con medidas electoralistas y parcheos". Esta plataforma, que tiene previsto un encuentro en el mes de octubre en Málaga para proponer la creación de una federación andaluza, se ha presentado recientemente como acusación popular en un juicio. "Escuchamos el caso por televisión. Se trataba de una chica de Fuenigrola a la que su pareja había arrojado por la ventana. Un mes más tarde habíamos conseguido ser la acusación popular, para lo cual hemos contado con la colaboración de la asociación de abogadas Siglo XXI".

Las nuevas medidas adoptadas por el gobierno para proteger a las mujeres maltratadas, que entrarán en vigor este verano, son fruto —a juicio de Dulce Nombre Rodríguez— de las reivindicaciones continuas de las asociaciones de mujeres. Sin embargo, ambas portavoces coinciden en señalar que a pesar de los avances, la implicación de la clase política en este dramático tema sigue siendo insuficiente.

Por otra parte, **Miríadas** es la única asociación integrada exclusivamente por víctimas de malos tratos que existe en Andalucía. Nació en Huelva en el verano de 2002 a raíz de un taller terapéutico organizado por el IAM. "Entonces, éramos una decena de mujeres y hoy somos más de 170. Hace apenas dos meses hemos abierto una nueva sede en Córdoba", declara Piedad Ochoa, su vicepresidenta. Entre las principales actividades que lleva a cabo este colectivo, destaca el acompañamiento a juicios, la búsqueda de vivienda y de empleo para las mujeres víctimas de malos tratos. Asimismo, las asociadas reciben cursos de mediadoras sociales en violencia de género con el objetivo de poder ayudar a otras mujeres que se encuentran en la misma situación que ellas vivieron un día.

Todas se muestran convencidas de que la educación es el otro eslabón fundamental en el cambio de mentalidades. Dulce Nombre propone ir más allá en este ámbito: "se requiere una asignatura para educar en valores en la que se proponga, por ejemplo, acabar con el vocabulario sexista, porque lo que no se nombra no existe". Lo que parece evidente es que estas mujeres no van a dejar de poner nombres y apellidos a las víctimas para sacarlas continuamente del lugar al que han sido relegadas, el ámbito de lo doméstico. "No nos vamos a cansar. Estamos decididas a ser la voz social de las que han sido brutalmente silenciadas" □

## LUCHA POR LAS MUJERES MÁS DESFAVORECIDAS

En **Mujeres de Negro**, nacidas para luchar contra el patriarcado y el militarismo en el mundo, rompen con esta tendencia y afirman que no faltan chicas de veintitantos años entre sus integrantes. Esta asociación, que cumple en 2003 diez años a nivel estatal, está presente en Sevilla, Valencia, Madrid y fuera del país. "Cada año celebramos un encuentro internacional, que históricamente ha tenido lugar en los Balcanes y este año será en Italia. Luchamos contra las fronteras, que son impuestas y totalmente artificiales", declara Sofía Segura, portavoz del colectivo. Feministas y antimilitaristas, estas mujeres se han propuesto funcionar internamente rompiendo con las reglas impuestas. "No tenemos presidenta, trabajamos todas a un mismo nivel horizontal. Proponemos otra forma de entender la vida y la convivencia. Nos parece que el patriarcado es otra manera de militarismo: alguien detenta el poder y lo impone a quienes obedecen. Reflexionamos desde una óptica feminista sobre lo que sucede y proponemos soluciones, nos manifestamos en la plaza pública, vestidas de negro, para denunciar lo que ocurre a otras mujeres sin voz".

Otras asociaciones dedicadas a trabajar con inmigrantes ayudan para que los derechos de estas mujeres sean respetados en el país al que llegan. Éste es el caso de la **Asociación de Mujeres Inmigrantes Marroquíes Amal**, con sede en Sevilla, que desde el 1995 trabaja orientado a quienes acuden a pedir ayuda. En Amal, que significa esperanza en árabe, se fomenta también la integración de las mujeres inmigrantes a través de fiestas o cursos de cocina y repostería árabe a las que se invita a los vecinos y vecinas para promover el intercambio cultural. Además, enseñan español, les buscan una vivienda social, un trabajo, etc.





**“Las asociaciones son el cuarto o el quinto poder, porque juegan un papel fundamental en la sociedad e influyen en la política local y autonómica”**

Las mujeres discapacitadas se encuentran también entre los colectivos más desfavorecidos. La **Asociación de Mujeres con Minusvalía LUNA** trabaja desde 1999 en cinco delegaciones provinciales en toda Andalucía, en el seno de la Confederación Andaluza de Minusválidos Físicos (CAMF). “Las mujeres con discapacidad creen que sus problemas se derivan exclusivamente de su discapacidad y no del hecho de ser mujer”, afirma la vicepresidenta de Luna, Encarna Talavera. Para denunciar esto se puso en marcha en 2001 el Departamento de la Mujer de CAMF. “Estamos encontrando como principal problema la invisibilización de las mujeres. Nuestra propuesta es sacarlas de sus casas, y para ello contamos con equipos técnicos y psicológicos, que les ayudan a saber qué es la autoestima. El paso posterior es el empleo, la única vía para la plena inserción social y de todo tipo”.

#### **“JUNTAS ESTAMOS TRANSFORMANDO ALGO”**

En Luna están convencidas de que el asociacionismo sirve para visibilizar a las mujeres, algo que expresan también desde muchos otros colectivos. Elvira Muriel, de la Asociación Seminario Mujer Latinoamericana-Mujer Andaluza, nacida de un seminario universitario y que hoy imparte cursos a otras asociaciones y talleres internos de formación feminista, afirma: “es importantísimo el trabajo que se hace en común, sobre todo si se buscan cambios en la vida privada y la colectiva. Las asociaciones te permiten actuar sin sentir la frustración de estar sola en un camino en el que hay tanto por hacer”. Y es que esta motivación de estar haciendo algo por todas las mujeres y por sí mismas es una sensación que se repite en las asociadas. Lidia Romero, de Soridad. Mujeres Jóvenes de Andalucía, dice: “el asociacionismo de las mujeres es fundamental. En su riqueza y variedad, yo creo que todas las mujeres están transformando algo. Es básico porque estamos creando espacios donde intercambiamos ideas. Merece la pena sacar el tiempo que exige el voluntariado porque es muy gratificante. A nivel personal, nos sentimos identificadas hablando entre nosotras, sabemos que estamos construyendo”.

Pero esa construcción no es sólo placentera a modo individual, sino que conlleva también la transformación real de la sociedad, influyendo, por ejemplo, en las propuestas de los partidos políticos. Matilde Mañas, abogada de la asociación La Mitad del Cielo, que el pasado año asesoró jurídicamente en Málaga a casi 2.700 mujeres y 900 hombres inmigrantes dice: “queremos también la mitad de la tierra y



el poder. Y para lograrlo las asociaciones son muy importantes, son el cuarto o el quinto poder, porque juegan un papel fundamental en la sociedad e influyen en la política local y autonómica”. Como ejemplo cita iniciativas como la del reparto igualitario del tiempo, que surge en gran medida por la presión de las asociaciones femeninas; “los partidos políticos nos copian mucho”, asegura. Cree también esta abogada que el interés continuado de las mujeres se debe a que tienen una clara conciencia de que están contribuyendo a cambiar algo. “No hay que olvidar que esto es un trabajo. Las mujeres se responsabilizan mucho de su voluntariado, tienen más capacidad para dar tiempo que los hombres y son más constantes. Nosotras hemos trabajado con objetores de conciencia, por ejemplo, que en la mayoría de los casos no han continuado. Sin embargo, mujeres que por circunstancias personales no han podido continuar, no dejan de llamarnos e interesarse por lo que hacemos. Están concienciadas de que pueden cambiar las cosas”.

Por su parte, Manuela Gómez, de ASOCUM se muestra convencida de que las asociaciones son una forma más de hacer política en la sociedad. “Estamos obligadas a hablar de política y a reunir todos los conocimientos necesarios para opinar. No podemos olvidar que no hace tanto que votábamos lo que decían nuestros maridos. Estoy segura de que las asociaciones de todo tipo sirven para hacer política, o al menos para distinguir y poder elegir en consecuencia” ■



# LAS ASOCIACIONES DE MUJERES COMO NUEVO SUJETO SOCIAL



Por:

TERESA ALBA

Presidenta de la Asociación Mujeres del Faro Sur

Las cifras hablan por sí solas: más de 5.000 colectivos en España de los que unos 1.200 se localizan en Andalucía. Se trata de una realidad que se inicia tímidamente, y que a un ritmo creciente ha ido extendiéndose por todos los rincones de nuestra geografía.

Durante el franquismo, sólo la iglesia católica percibió el enorme potencial de los grupos de mujeres y actuó como aglutinante y nexo de quienes tenían como eje de sus vidas el hogar y como función principal el ser esposas y madres. La Acción Católica, las Hijas de María, las Congregaciones Marianas, el apostolado seglar, son algunos de los colectivos que coexistían con la Sección Femenina del Movimiento.

## LAS MUJERES EN ORGANIZACIONES MIXTAS

Las mujeres siempre han estado presentes en todo tipo de organizaciones sociales: en el movimiento obrero, la lucha antiesclavista, la solidaridad internacional, el ecologismo, el pacifismo, el antimilitarismo...

La existencia de vocalías, comisiones o áreas de la mujer en el seno de los partidos políticos, sindicatos o asociaciones vecinales, ha permitido elaborar estrategias para alcanzar mayor protagonismo, cuotas de representación y presencia en la toma de decisiones.

Destacar también que las mujeres suelen tener una gran presencia en las asociaciones de madres y padres de alumnos/as, las relacionadas con la paz, los Derechos Humanos, las ONG para el Desarrollo, las asociaciones de Consumidores y Usuarios etc.

## FUNCIÓN SOCIAL

Las organizaciones de mujeres juegan un papel de gran valor social que, de forma esquemática, se podría circunscribir a tres ámbitos: el personal, el grupal y el comunitario.

En el ámbito personal habría que señalar, en primer lugar, el hecho de posibilitar la salida, por decisión propia, de los estrechos límites del hogar. Incorporarse a un colectivo es

un pequeño acto de libertad que en muchas ocasiones tiene un elevado coste familiar, al no "entenderse" la motivación de esta afirmación de autonomía.

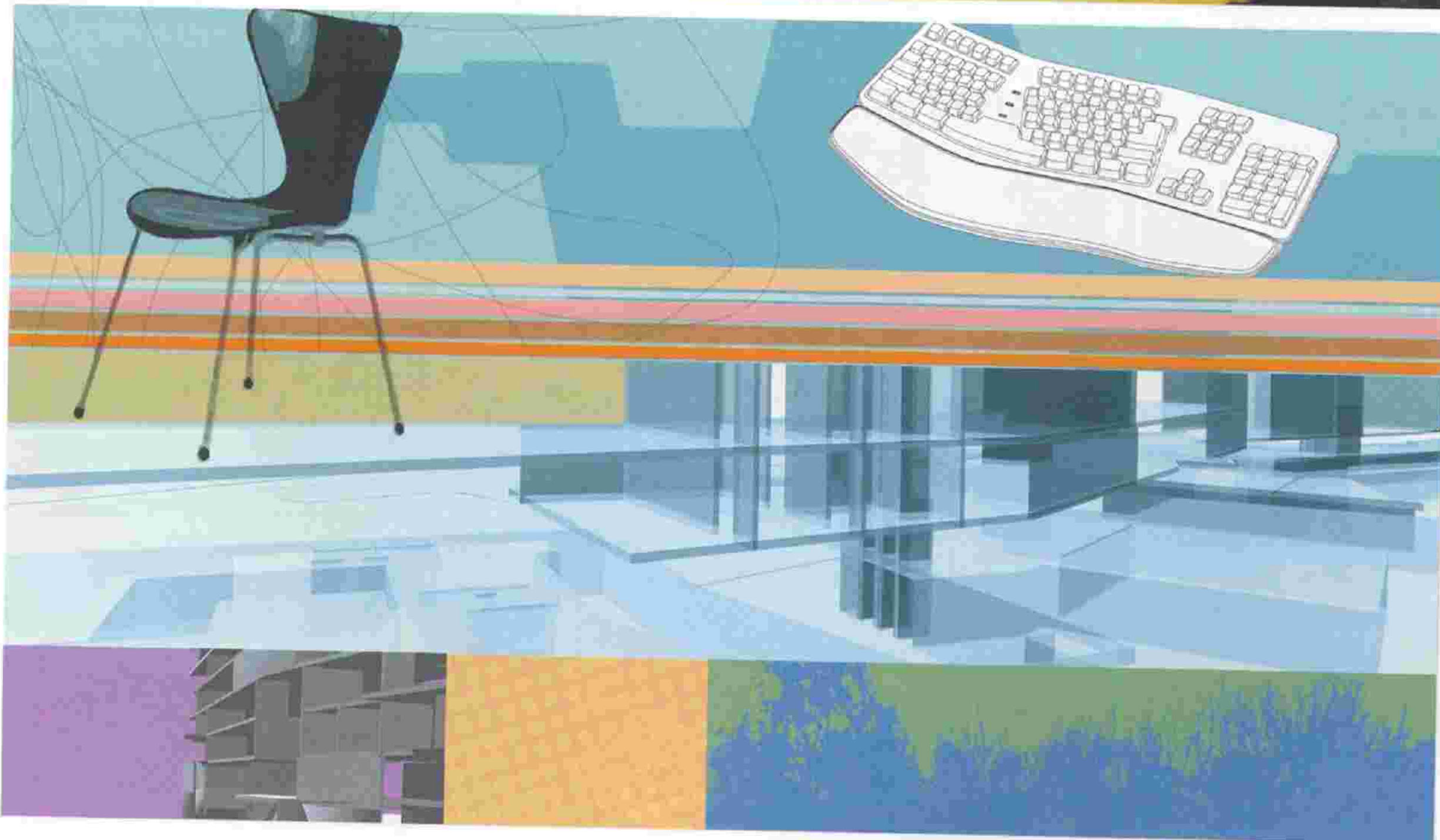
Por otra parte, es frecuente que los centros de salud recomienden a sus usuarias que se integren en algún colectivo a fin de paliar problemas de soledad, incomunicación, aislamiento e incluso estados depresivos. En el especial clima de estos grupos de mujeres, muchas van a mejorar su autoestima al verse valoradas y reconocidas por sus compañeras, van a ampliar significativamente sus relaciones sociales o entablar nuevas amistades no impuestas, sino elegidas.

Las asociaciones cumplen de esta forma funciones de carácter terapéutico, relacional y afectivo a las que habría que sumar una función educativa en la medida en que continúan una formación, en muchos casos interrumpida en la infancia o adolescencia. Se puede aventurar, sin temor a equivocarse, que una gran mayoría de mujeres va a encontrar en estos círculos un nuevo sentido a sus vidas.

El ámbito grupal se configura como un espacio simbólico para la construcción de una identidad colectiva, el "nosotras". Se trata de la percepción individual de tener algo, o mucho, en común con las demás. Este "nosotras" permite encontrar soluciones comunes a muchos problemas y abordar proyectos que de otra forma serían totalmente inalcanzables.









Si de acuerdo con el pensamiento de Hanna Arendt, el poder nunca es individual sino que es “poder de grupo”, las asociaciones constituyen un lugar privilegiado de empoderamiento.

En una reciente investigación, *Ciudadanía activa y asociacionismo de mujeres*, la socióloga Soledad Murillo afirma que estas organizaciones “representan un lugar donde disponer de un tiempo para sí, donde mantener relaciones sociales con otras mujeres fuera de la mirada masculina”, lo que constituye una clara trasgresión del orden patriarcal.

Con bajos presupuestos, conseguidos mediante subvenciones, generalmente de escasa cuantía, y las cuotas que logran recaudar, las asociaciones consiguen el milagro de ofrecer programaciones de una gran variedad que pueden ir desde la edición de revistas, la organización de conferencias, cursos y viajes culturales a la prestación de servicios jurídicos, la derivación a las instancias institucionales e incluso la creación de empleo. El esfuerzo, la constancia, la imaginación y dedicación de las afiliadas suple con creces la carencia de recursos y medios económicos.

Probablemente, la función más innovadora se realice en el ámbito comunitario, donde las asociaciones hacen de puente con las diferentes instituciones públicas, adquiriendo un protagonismo social que las convierte en nuevos sujetos sociales.

**Incorporarse a un colectivo es un pequeño acto de libertad que en muchas ocasiones tiene un elevado coste familiar, al no “entenderse” la motivación de esta afirmación de autonomía**

Al asumir metas colectivas y ocupar diferentes escenarios sociales, estos grupos, compuestos por personas tradicionalmente excluidas del espacio público, situadas “al margen”, como ciudadanas de segunda, irrumpen en el ámbito de la sociedad civil organizada, mostrando realidades que hasta ahora han sido invisibilizadas y llevando a las agendas políticas aspectos no contemplados anteriormente.

Sus experiencias grupales impulsan valores y principios que van más allá de intereses meramente personales o familiares, adquiriendo una dimensión política. De auténticas “escuelas de democracia” han sido calificadas estas entidades de funcionamiento horizontal, en donde personas de diferentes edades, clase social, niveles económicos y educativos y, sobre todo, de diferentes ideologías, se unen libremente y en armonía, para alcanzar unos objetivos que trascienden las posibilidades individuales.

El ya clásico eslogan feminista de “lo personal es político” adquiere una especial significación en estas asociaciones, que contribuyen a desarrollar el sentido crítico y la toma de conciencia y que difunden valores como la autonomía o el compromiso social. No es exagerado, por tanto, asignarles el papel de privilegiados agentes de transformación social.

#### **UN TEJIDO ASOCIATIVO PLURAL**

La especialización en aras de una mayor eficacia es una exigencia del mundo actual. Las asociaciones de mujeres no son ajenas a esta tendencia, de ahí que no se las pueda contemplar como un conjunto homogéneo sino como un variado mosaico lleno de singularidades.

Los criterios de clasificación para establecer una tipología pueden ser muy variados: por el ámbito de actuación







Irían dividirse en locales, provinciales, autonómicas, nacionales e internacionales; por su ubicación geográfica, en rurales y urbanas; por su ideología, en conservadoras, emancipadoras y feministas... Podrían igualmente diferenciarse por tipo de actividades que realizan, formas de actuación, grupos sociales a los que se dirigen etc.

La forma de análisis más efectiva, sin embargo, es la contemplarlas según los objetivos que se proponen alcanzar, y que están en relación con las necesidades, intereses, demandas y problemática más sentida.

De acuerdo con este enfoque, las más numerosas son las dedicadas a la animación sociocultural. Gran intención tienen las que se centran en el apoyo mutuo y cuya problemática gira en torno a la vida familiar: mujeres separadas, divorciadas, maltratadas, viudas, madres solas etc.

En torno a la actividad profesional se han constituido redes de empresarias, abogadas, mujeres de los medios de comunicación o las nuevas tecnologías. En algunos casos, los grupos se estructuran con un carácter interdisciplinario, teniendo un eje central: el medio ambiente, el urbanismo, la paz...

Entre los grupos de autopromoción sobresalen las dedicadas a la búsqueda activa de empleo; las que trabajan para la integración social ofreciendo servicios a mujeres inmigrantes, gitanas o con discapacidades.

Otros grupos se orientan a la promoción de la salud incluyendo, en ocasiones, procesos de recuperación física y psicológica. En las sectoriales, por la edad, encontramos colectivos de jóvenes o de mujeres mayores. Existen también organizaciones en la Universidad que tienen como principales ejes el impulso de la investigación con perspectiva de género a través de los Seminarios de Estudios de la Mujer.



**Las asociaciones feministas generan espacios de reflexión y debate, de producción teórica y de pensamiento crítico que dan contenido y fundamento a la acción**

La realización de acciones y programas compartidos nos sitúa en la coordinación interasociativa, que en algunos casos tiene un carácter informal, como las plataformas, asambleas y coordinadoras, y en otros tienen entidad jurídica propia, como son los lobbies o las federaciones.

### **EL MOVIMIENTO FEMINISTA**

Pese a no ser los más numerosos, los colectivos feministas merecen una especial mención, por su influencia en las reformas legislativas y por la reivindicación de derechos en los más diversos campos: la educación, la cultura, el trabajo remunerado, la salud, la participación política, la sexualidad y, en general, por haber contribuido decisivamente al cambio de las estructuras sociales, políticas y culturales.

Estas "minorías activas" generan espacios de reflexión y debate, de producción teórica y de pensamiento crítico que dan contenido y fundamento a la acción.

### **LOS RETOS DEL FUTURO**

Si las asociaciones de mujeres han crecido en número de una forma espectacular en los últimos años, lo importante sería que ahora lo hicieran cualitativamente, mejorando la programación y el funcionamiento de sus estructuras, introduciendo la perspectiva de género, evitando la excesiva dependencia de las subvenciones oficiales, estableciendo redes de acción y de comunicación y modernizando la gestión mediante la utilización de las nuevas tecnologías.

Lograr un mayor protagonismo social diseñando nuevas estrategias, adoptar un carácter más reivindicativo y mejorar la imagen social de los colectivos como referentes sociales serían otras de las cuestiones que podrían contribuir a un fortalecimiento y consolidación de las entidades.

Las Administraciones Públicas, por su parte, deben ser conscientes de las importantes aportaciones que realizan estos colectivos y mostrar su apoyo y reconocimiento al trabajo y a los servicios que realizan.

La trayectoria y dinámica de las asociaciones permiten contemplar su futuro con esperanza y moderado optimismo, de acuerdo con la reflexión de Amelia Valcarcel, "La experiencia de las mujeres en todas las democracias poderosas nos dice siempre lo mismo: cuando un colectivo adquiere conciencia de sí suficiente y es capaz de formar una voluntad común ordenada, tiene éxito" ■



# UN PASO CÍVICO IMPORTANTE: LAS ASOCIACIONES DE MUJERES



Para abordar cualquier cuestión social referente a la situación de las mujeres, propongo siempre comenzar por una pregunta clave: ¿De dónde venimos? Porque no siempre fue como ahora. Para nosotras, los cambios sociales colectivos siempre son recientes y además nunca nos mostraron nuestra propia historia, así es que hemos de intentar recuperarla y aprenderla.

Por:

Ma ELENA SIMÓN RODRÍGUEZ  
Feminario de Alicante

Cuando comienzo a hablar de un tema recurro con frecuencia a algún diccionario, para descubrir si el tono aparentemente neutro de algunas expresiones o palabras encierra alguna desigualdad o discriminación contra las mujeres que actúe como lastre en nuestra actual situación de aparente igualdad en el ejercicio de los derechos como ciudadanas.

En este caso, el diccionario ideológico de Julio Casares relaciona el significado de la palabra asociación con términos como: *tertulia, casino, círculo, club, peña, cofradía, ateneo, liceo*.

No debe ser casualidad que de todas estas instituciones sociales se nos apartara durante siglos, prohibiéndose expresamente allí nuestra presencia e inscripción o tolerándola sólo como esposas o hijas de algún hombre que tuviera la condición de socio. Las mujeres hemos sido consideradas como *seres naturales* o como *adorables salvajes sin sentido social*. No podíamos pertenecer a sociedades o corporaciones.

Por eso es un acto tan cívico y tan importante que hoy en día existan tantas asociaciones de mujeres con fines diversos y que seamos consideradas como interlocutoras sociales. Abrimos una época y con el efectivo ejercicio de este derecho ensanchamos las democracias.

Pero no debemos olvidar tampoco que nos falta rodaje, que empezamos la carrera jalonada de obstáculos y con desventajas que tenemos que conocer para poder eliminar y para estar en disposición de exigir compensación a quien corresponda.

Formar parte del llamado tejido social: pertenecer a alguna asociación, corporación u organización es el primer paso para poder formar parte del tejido político, de la organización y gobierno de la vida común, donde se cuecen las

normas, las decisiones, las opiniones, el poder, las influencias, el liderazgo, en suma.

## OBSTÁCULOS CAMUFLADOS

Todavía tenemos que discutir si somos libres e iguales. Porque nuestras sociedades no cuentan mucho con las libertades de nosotras las ciudadanas o se extrañan de que las ejerzamos con soltura. Me refiero aquí a las suspicacias y a la extrañeza que aún suscita la existencia de asociaciones exclusivas de mujeres. De todo aquello que se ha prohibido o de lo que se nos ha excluido, se nos hace responsables o se nos demandan razones que nunca se dieron para nuestro apartamiento. Tenemos una buena razón y ésta es, quizá, encontrar espacios y voces propias que nunca tuvimos y no quedar de nuevo relegadas o interferidas por las demandas o voces dominantes masculinas.

Una de las libertades públicas de la que tenemos déficit sería precisamente el ejercicio del liderazgo, tanto en los movimientos sociales como políticos e ideológicos. Las mujeres no tenemos aún espacios de influencia reconocida, ni entre nosotras siquiera. Pero por lo menos, sobre el papel, se nos permite ejercerla.

El diccionario de la R.A.E. en su versión de 1992 definía el vocablo "Líder" como: "Director, jefe o conductor de un partido político, de un grupo social o de otra colectividad". En la versión 2001, que se halla ya en Internet, aparece como "persona a la que un grupo sigue, reconociéndola como jefe u orientadora".

Sin duda nos conviene esta variación. Porque en ella se contiene la posibilidad de influencia gracias a ciertas cotas de autoridad y de poder. Quizá estamos empezando a liderar, con nuestra insistencia y reclamaciones, que ciertas costumbres, instituciones y acciones que nos han marginado secu-



larmente y que nos perjudican en extremo, vayan cambiando.

Cuando las oportunidades y designación de las mujeres en su conjunto mejora, mejora la situación individual de cada una de nosotras. Todavía se actúa como si cada una fuera idéntica a las otras, como si fuera representativa de todas. Por eso, cuando somos pocas en algún sector, o estamos maltratadas, o alguna de nosotras destaca en algo, parece como si todas estuviéramos en ella. Así actúan los estereotipos y prejuicios con las personas que pertenecen a colectividades que han sido inferiorizadas. Cuando representamos intereses específicos de un sector de mujeres, se suelen confundir con los



intereses de la mujer en general. Aún no somos pensadas ni ejercemos como diferentes e iguales, entre nosotras y respecto a los varones.

Tenemos ya una amplia costumbre de asociarnos, pero aún ejercemos mal el liderazgo y aún no creemos que nuestras organizaciones tengan que ver con la política.

Pero, ¿qué nos pasa? ¿Por qué tenemos esa difícil relación con los espacios de poder y de influencia y nos resistimos a proponer cambios que nos beneficien en conjunto, suponiendo que ya lo hacen por nosotras hombres que “nos representan”? ¿Estamos huérfanas de madre y por eso nos falta reconocimiento y apoyo para emprender esta tarea imprescindible?

Tenemos ciertas respuestas para todas estas preguntas: Siempre fuimos apartadas de los espacios públicos, de la toma de la palabra y del protagonismo en la ejecución de decisiones. Esta dolencia social tiene todavía una convalecencia que nos mantiene aisladas o ajenas al mundo que se llama político. Y, por eso, no nos vemos ahí. Y como estamos pocas, no nos imaginamos, y como no nos imaginamos no nos vemos. Y son espacios tan vacíos de mujeres que se nos hacen arduos, dificultosos o inaccesibles y con ello no damos lugar a que otras se vean en ellos con luz y voz propia.

### ¿ALGÚN PASO ADELANTE?

Éste es uno de los callejones oscuros en los que estamos en la actualidad. Las pocas mujeres que están en espacios de poder suelen actuar como “la voz de su amo”, adheridas a formas masculinas de dominio-sumisión y no consiguen

representarnos ni hablarnos o escucharnos como mujeres. Son muy pocas las que se desmarcan de esta fórmula. No hemos inaugurado aún una nueva era. “Las cosas de las mujeres” tendrán que adquirir rango de cosas de todos y todas. Éste es un derecho cívico, individual y colectivo que ya no deberíamos pasar por alto y del que tendríamos que conseguir impregnar a toda la sociedad.

¿No sería interesante e incluso necesario dotar a la vida política, sindical, representativa o social de ciertas virtudes adjudicadas tradicionalmente a las mujeres y que hasta ahora sólo hemos desarrollado en ámbitos relacionales, fa-

miliares y asociativos? Imaginemos así otra Política, otra Economía, otra Ciencia.

Hablamos, por ejemplo de: capacidad de mediación, visión de los detalles, intuición, pensamiento holístico, sentido de hospitalidad, cualidades para la escucha activa, práctica de los afectos, técnicas para la administración equilibrada, cuidado de la belleza, salud, higiene o alimentación.

¿No somos maestras de esas cualidades y habilidades y en su práctica nos sentimos seguras? ¿No las podemos añadir a valores considerados desde siempre como políticos y éticos como la entereza, la lealtad, la competencia, la fortaleza, la imparcialidad o la ambición?

Ahí residen múltiples claves para nuestro empoderamiento y liderazgo, para poder hacer pasar nuestra influencia, para aliarnos de una forma específica a la que llamaremos *sovidad*, pues nuestras sociedades están compuestas de mujeres y de hombres a partes casi iguales, y ya va siendo hora de olvidar la categoría de complementarios para pasar a la de equivalentes.

La experiencia asociativa nos ha sido imprescindible para sabernos libres e iguales, para conocernos, para ensayar habilidades sociales y comunicativas, para explorar espacios públicos, para conocernos y para reconocernos ■

**NOTA: Recomiendo las siguientes lecturas para comprender y profundizar en estos temas.**

AMORÓS, C. (dir.) (2000): *10 palabras claves sobre mujer*. Ed. Verbo divino. Pamplona  
MURILLO, Soledad (2000): *Relaciones de poder entre hombres y mujeres. Los efectos del aprendizaje de rol en los conflictos y en la violencia de género*. Min. Trabajo y Asuntos Sociales y Federación Mujeres Progresistas. Madrid  
SIMÓN RODRÍGUEZ, M<sup>ª</sup> Elena (1999): *Democracia vital. Mujeres y hombres hacia la plena ciudadanía*. Narcea, Ed. Madrid.



A portrait of Jesús María García Calderón, a man with a full dark beard and mustache, wearing a light-colored suit jacket over a white shirt and a dark striped tie. He is looking slightly to the right of the camera with a serious expression.

## JESÚS M<sup>a</sup> GARCÍA CALDERÓN

Fiscal Jefe del TSJA

“Si nosotros llevamos escolta, las mujeres amenazadas también deberían llevarla”

*Entrevista:*

LAURA NIETO

*Fotos:*

JOSÉ ANTONIO RAMOS

**La preocupación y sensibilidad que Jesús María García Calderón, Fiscal Jefe del Tribunal Superior de Justicia de Andalucía, viene demostrando por las cuestiones relacionadas con la violencia de género nace de su relación con las víctimas, del momento en el que comprendió que era necesario escucharlas desde una posición tan privilegiada como la suya. Reconoce que se indigna cuando ve o escucha algún anuncio sexista, o cuando una empresa exige buena presencia ante una oferta de empleo a una mujer. Situaciones como éstas le han hecho tomar conciencia de la desigualdad en el trato que se produce ante iguales casos delictivos por parte de algunos hombres y mujeres... y lucha por erradicar estas desigualdades.**



**G**arcía Calderón nació en Badajoz, pero se formó como jurista en Sevilla, y mantiene una vinculación académica y familiar con esta tierra. Hace dos años que llegó a la Fiscalía del Tribunal Superior de Justicia de Andalucía. A un nivel más personal, confiesa que le entusiasma la música de la segunda mitad del siglo XX, una pasión que incluso le permitió participar como crítico musical y literario en un programa radiofónico. Peina canas aunque sólo tiene 43 años, y su mirada transmite confianza y serenidad.

**—¿Las mujeres andaluzas se pueden sentir protegidas por la Justicia?**

—En una cuestión como es la protección de las víctimas no se puede generalizar. Hay que descender al caso concreto. Hay ocasiones en las que sí, ya que las medidas que se adoptan son suficientes; en otras ocasiones no. Negarlo sería una torpeza. No se puede responder afirmativamente pero tampoco se puede transmitir la idea de que exista una situación de desprotección.

**—Desde sus primeras apariciones públicas, se ha mostrado usted especialmente sensible con las mujeres maltratadas. ¿Cuál es el origen de su preocupación?**

—La relación con las propias víctimas. Cuando cumplía funciones como fiscal provincial en otra comunidad tuve mucha relación con mujeres maltratadas. A comienzos de los años 90 se desencadenó una gran movilización social y se indicó que se prestó mayor atención a las víctimas de la violencia de género, que eran las grandes olvidadas del proceso penal. Consideré que era un deber especialmente significativo, y entonces comprendí lo importante que resultaba para nosotros escuchar a estas personas; incluso desde una perspectiva egoísta, porque aprendía mucho de ellas. Al tratar con las víctimas pude comprobar que se repetían los comportamientos y también nuestros errores.

**—En el mes de junio se presentó, por primera vez, en el Parlamento Andaluz la Memoria de la Fiscalía de Andalucía correspondiente al año 2002. Entre los datos que se aportan destaca un notable incremento de los casos de maltrato ¿a qué lo atribuye?**

—Hay incremento en todos los delitos, pero en el caso del maltrato es muy importante porque se trata de un aumento cualitativo acompañado de un descenso en la edad de los agresores. Contrariamente a lo que pensábamos, lo que ha ocurrido es que nos encontramos ante un fenómeno cada vez más extenso que nos produce angustia porque no sabemos cuándo vamos a delimitar el problema. Todavía no conocemos las dimensiones del fenómeno. Por eso crecen un año tras otro las cifras. De hecho, nosotros sostenemos que, en materia de maltrato, permanecen muchas realidades sociales ocultas.

Yo observo vulneraciones del derecho a la igualdad que son consentidas socialmente. Y creo que se genera un caldo de cultivo muchas veces proclive a la situación de maltrato, pero sinceramente, no sabemos por qué se genera ese incremento.

Cuando veo algunos anuncios me indigno, cuando observo que una empresa exige buena presencia me indigno, cuando compruebo la angustia de muchas adolescentes ante imposiciones de distinto tipo me indigno y, además, cada vez me indigno más.

**—Se trata de una forma de criminalidad que usted ha calificado como “execrable”, pero ¿cree que todos los jueces y juezas comparten ese calificativo?**

—No. En realidad hay que reconocer que no todo el mundo tiene la misma sensibilidad. Esto no quiere decir, ni mucho menos, que se generalice o que la respuesta judicial sea inadecuada, pero evidentemente, no es similar en todos los casos. Nosotros hemos trabajado en la provincia de Granada con dos fiscales de violencia familiar y las dos quedaron muy impresionadas al comprobar las diferencias en las formas de afrontar situaciones de maltrato por órganos judiciales distintos. Por eso es tan importante la especialización, porque debe buscarse una respuesta especializada y homogénea al maltrato. Desde el policía que atiende la primera denuncia hasta el juzgado que está ejecutando la sentencia.

Yo comprendo que es difícil, pero lo llevo diciendo mucho tiempo, y cada vez que analizo el problema vuelvo a encontrarme con esa desigualdad en el trato.

**El acceso de las mujeres a la judicatura es muy importante, es algo esencial y necesariamente tiene que comportar un cambio de criterio**





–Esa desigualdad de la que usted habla ¿puede estar provocando que desde la Administración de Justicia no se haga lo suficiente para proteger a las mujeres maltratadas y, sobre todo, para castigar a los maltratadores?

–No es sencillo unificar criterios y combatir los errores, porque nuestro sistema de recursos es bastante deficiente. La Justicia muchas veces no puede responder adecuadamente por dificultades exclusivamente técnicas. Sin embargo, en materia de maltrato siempre se puede hacer algo, es decir, siempre existe otra posibilidad. Yo he tenido casos en los que no he compartido la opinión de los órganos judiciales y he agotado las posibilidades jurídicas, pues tenía la convicción de que existía maltrato. Esto es terrible, pero siempre se puede hablar con una asociación que ayude a la víctima o le proporcione cobertura. Además, ha habido casos en los que se han reabierto las investigaciones, se han producido nuevas denuncias y se ha podido, si no corregir, sí mitigar la situación.

–El Congreso de los Diputados ha aprobado recientemente la Orden de Protección a las Víctimas de Violencia doméstica. ¿Qué soluciones aporta este nuevo marco legal?

–No he tenido tiempo material de estudiar la Ley, pero creo que todas las medidas de protección a las víctimas siempre van a ser adecuadas, ya que el maltrato produce situaciones que requieren la aplicación del derecho penal con la máxima energía. El alejamiento de los agresores ha sido una medida muy acertada, que no ha resuelto los problemas, pero que ha salvado a muchas mujeres de situaciones lamentables. En ese sentido, yo creo que la nueva normativa es interesante y tiene aspectos positivos. La tendencia a incentivar la protección de las víctimas y la tutela de sus derechos es el camino adecuado. Sin embargo, hay otras cuestiones muy polémicas que no son objeto de análisis en esta Orden. La más preocupante es la mediación. Parece que resulta antagónica con el proceso penal, pero no siempre hay que desterrarla en supuestos de violencia de género. En este sentido, me parece más adecuada la actuación de la Junta de Andalucía, que ha promovido un proyecto de ley sobre mediación familiar que no excluye el proceso penal.



–¿Existe también permisividad en torno a los delitos de carácter sexual?

–Es una realidad criminal muy diversa. Pero, en cierto modo sí. Lo que más llama la atención es la intensa desconfianza que hemos observado en las víctimas durante la actuación no sólo judicial, sino policial, y esto es muy desalentador. Esa falta de confianza en la actuación pública debe combatirse. También incide muchas veces el temor a los medios de comunicación, sobre todo cuando hay casos de menores. Muchas familias no denuncian por miedo a la identificación de sus hijos e hijas.

–¿El acceso masivo de las mujeres a la carrera judicial que se ha producido en los últimos quince años, cambiará las cosas?

–La incorporación de mujeres a la judicatura es muy importante, es algo esencial y necesariamente tiene que comportar un cambio de criterio.

–Se ha mostrado contrario a la celebración de juicios rápidos en los casos graves de malos tratos ¿por qué?

–Es una materia compleja para el enjuiciamiento rápido. También tiene aspectos positivos. Hay muchos juicios de faltas, por ejemplo, que antes terminaban en archivo por distintas causas. Ahora no, ahora esos juicios se celebran.

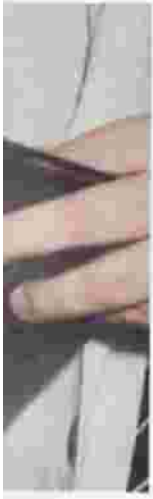
En los supuestos graves no parece aconsejable el juicio rápido. En estos casos, es necesario que haya una inmediata valoración del tema desde el punto de vista pericial, tanto por los médicos forenses como por los servicios de atención a la víctima. Lo que se requiere es una utilización inteligente de una fórmula legal que no sea obligatoria.

–Otra medida novedosa consiste en la posibilidad, gracias a una decisión del Consejo General del Poder Judicial, de que un solo juez acumule todas las denuncias que se han producido sobre un mismo agresor. ¿Cuáles son las ventajas?

–Muchas. Esa acumulación de diligencias en un solo órgano judicial dimensiona adecuadamente el fenómeno. Lo más frustrante para las víctimas de maltrato es acudir una y otra vez a juicios de faltas que duran cinco minutos y en los que el agresor se fortalece porque demuestra una y otra vez a la víctima que no sirve para nada lo que está haciendo.

Observo vulneraciones del derecho a la igualdad que son consentidas socialmente y creo que así se genera un caldo de cultivo muchas veces proclive a la situación de maltrato





Debe buscarse una respuesta homogénea y especializada al maltrato. Desde el policía que atiende la primera denuncia hasta el juzgado que está ejecutando la sentencia

**–En varias ocasiones ha mostrado su preocupación por las mujeres inmigrantes que viven situaciones de maltrato y no denuncian.**

–Cada vez estoy más preocupado porque con el paso del tiempo siguen sin aflorar denuncias y sabemos, por muchas razones, que se producen situaciones de maltrato entre las mujeres inmigrantes. Ellas no conocen el idioma ni los mecanismos sociales de atención, no pueden denunciar los hechos porque son irregulares, proceden de culturas con un grado elevadísimo de desigualdad de las mujeres con respecto a los hombres y están en situaciones de aislamiento social. Es obvio que esto tiene que producir situaciones de maltrato

Nunca es malo denunciar. Con independencia del calvario al que pueden verse sometidas, de los sufrimientos emocionales, nunca será peor su situación, siempre mejorará en algo



en niñas y en mujeres. Hay que atenderlas, y especialmente en Andalucía.

**–Tras estas reflexiones ¿cree usted que las campañas institucionales contra la violencia de género han fracasado?**

No. En todo caso ha fracasado la sociedad, pero no la gestión que realizan algunos responsables públicos. Las campañas contribuyen a recuperar y fortalecer los derechos fundamentales, a respetar una serie de normas esenciales y, por eso, no podemos hablar de fracaso. Creo que son necesarias, adecuadas, que pueden ser más o menos afortunadas, pero que han de persistir.

**–¿Cuál es su mensaje para las mujeres andaluzas que se sienten amenazadas y que sufren violencia?**

–El mensaje fundamental es uno: Nunca es malo denunciar. Con independencia del calvario al que pueden verse sometidas, de los sufrimientos emocionales, nunca será peor su situación, siempre mejorará en algo.

Las mujeres deben exigir medidas de protección. Si algunos vamos con escolta porque existe la remota posibilidad de sufrir una agresión, ellas tienen muchos más motivos que nosotros, y sobre todo, una probabilidad mucho mayor de que, efectivamente, la sufran. Entonces, si nosotros contamos con esa protección ¿por qué no la van a tener ellas? El Estado tiene que hacer un esfuerzo, no se trata de una concesión gratuita sino de un derecho.

**–Todas estas preocupaciones que acaba de compartir conmigo le han hecho merecedor este año de uno de los Premios Meridiana que concede el Instituto Andaluz de la Mujer. ¿Cómo lo recibió?**

–Muy feliz. No creo que sea un premio especialmente para mí. En el ámbito institucional, hay muchas personas en Andalucía que llevan tiempo trabajando contra el maltrato, fiscales a quienes se acude con frecuencia, órganos asistenciales... De alguna manera me ha tocado a mí el honor de recibirlo personalmente, pero yo estimo que es un premio colectivo y no lo digo con falsa modestia. Sí es importante para la Fiscalía porque no estamos acostumbrados a recibir una clase de reconocimiento real que demuestre una sensibilidad de colectivos muy valiosos. Es una forma de comprometer nuestro esfuerzo ■



**Maribel Quiñónez, conocida popularmente como Martirio, es una mujer que ha roto muchos esquemas en el panorama musical de nuestro país, que se ha atrevido con todo en lo que ha creído y que ha derrochado autenticidad y energía a raudales.**

Ella, que se definía en sus inicios como tonadillera rockera posmoderna, fue una de las artistas que protagonizó a mediados de los ochenta la movida del rock andaluz. Por entonces, editó su primer disco con repertorio propio, *Estoy Mala*, que supuso un primer paso en la fusión de la copla española con el mundo del pop-rock. A éste le siguió *Cristalitos Machacaos*, en el que comenzó a introducir pinceladas de jazz y blues en su reinterpretación de la copla, y algunos de sus temas, como *Sevillanas de los Bloques* o *La Perla*, se convirtieron rápidamente en canciones de culto. Después sacó al mercado trabajos como *La Bola de la Vida del Amor* o *He visto color*, éste último producido y realizado con la colaboración de su hijo, Raúl Rodríguez. En él, Martirio firma por primera vez las letras en solitario, demostrando su singular dominio del lenguaje, la autoironía y su capacidad para hacer crónicas del mundo femenino desde el ingenio, el humor y la ternura.



Tras cosechar sus éxitos más sonados con *Coplas de Madruga* y *Flor de piel*, dio el salto a numerosos países latinoamericanos, donde Martirio es una figura venerada. Sus últimos trabajos han sido *Mucho corazón* y un recopilatorio que lleva su nombre.

Su incursión en el panorama literario ha dado como fruto *La Vuelta a Martirio en 40 trajes*, un libro donde nos desvela su rica e inigualable iconografía emocional a través de su espectacular vestuario. Pero, sin duda, es la música donde esta guerrillera de la calidad y la sensibilidad tiene puesto su corazón. En sus letras, Martirio ha cantado siempre la realidad de las mujeres, de mujeres cotidianas, de las que poblamos las calles, y en ello pone todo su sentimiento, todo su compromiso y sentido de la igualdad, porque como ella declara, no puede cantar nada que vaya en contra de su discurso sobre la libertad de la mujer.

# Un momento de solera y siembra

Entrevista:  
ROSA SIVIANES

—El compromiso con aquellas cuestiones que de un modo u otro afectan a las mujeres ha sido una constante en tu carrera profesional y personal. Tus canciones nos han hablado del día a día de mujeres cotidianas, a las que en muchos casos se tacha despectivamente de *Marujas*. ¿Por qué son ellas la fuente de inspiración de algunas de tus letras?

—*Maruja* es un término que, indudablemente, puso de moda algún intelectual que la tenía de madre. *Maruja* es la que vive sin pensar en ella, sin pulirse, sin darse gusto interno, sin hacer lo que quiere, sin opciones ni opiniones importantes acerca del mundo que le ha tocado vivir. Entregada, sin tener un aliciente propio y único. Sometida por su no Ser. A esto, sumas pastillas o similares que ayudan a dormir y vamos malviviendo con nuestro dolor de rencores no resueltos. Esto es una *Maruja*, pero a un nivel del que yo me quiero quitar. Ahora bien, cuidadosa de mi casa, primores y detalles, es decir, *marujona pa lo mío*, sí que soy.

—¿Utilizas la música para visibilizar situaciones desiguales e injustas?

—Creo que el arte, ya sea música, pintura, escritura, teatro... es un medio para sensibilizar y poner de manifiesto, con una lectura mágica y popular, las desigualdades y procesos históricos desencaminados de la felicidad.

—¿Crees que toda y todo artista con un reconocimiento público debería adoptar una actitud comprometida?

—Creo que las y los artistas antes que nada son seres humanos y deben seguir su propia historia, comprometerse y tener discurso de su obra, un discurso coherente que encierre una postura ética, además de estética. Pero allá cada cual con lo suyo. Sin juicios ni prebendas.

“*Maruja* es la que vive sin pensar en ella, sin pulirse, sin darse gusto interno, sin opciones ni opiniones importantes acerca del mundo que le ha tocado vivir”









**Es imprescindible un escarmiento jurídico, legislativo, administrativo y social que ampare de verdad a la mujer maltratada, que la asista y la proteja**

—¿Qué te hace saltar de la silla?

—La injusticia, la discriminación, la incomprensión, el victimismo, el miedo inútil, el engaño, el ego necio, el dinero, la humillación, la falsedad, la insensatez, la caspa, la inmovilidad... ¡Dios mío!

—**Tú has dicho que el diálogo es lo único que puede arreglar las cosas. En el caso de las mujeres que mueren a manos de sus compañeros, el diálogo parece insuficiente.**

—Creo que hasta ahora la legislación, la asistencia, el apoyo y la ayuda han estado muy por debajo de lo mínimamente justo y necesario. No hay que perder de vista que hasta hace pocos años la consigna de “la maté porque era mía” justificaba que un hombre pegase a una mujer para hacer prevalecer su opinión y sus deseos, incluso era socialmente aplaudido como macho. Cambiar esto dependerá, sobre todo, de la educación, de la actuación de los estamentos sociales, de las madres, padres y de los medios en general. Por otro lado, es imprescindible un escarmiento jurídico, legislativo, administrativo y social que ampare de verdad a la mujer maltratada, que la asista y la proteja. De todas formas, también pienso que la frustración de una sociedad capitalista donde “nunca llegas a” y donde los valores son tan pobres, interesados y tan alejados de hacer crecer el alma, hace que paguemos nuestra desesperación con la persona que tenemos más cerca. Si esto es signo de los tiempos, cambiemos el tiempo de los signos violentos.



—**Tú eres una mujer con mucha creatividad y sin prejuicios, y eso parece que cuesta ¿en tu carrera profesional has tenido que superar más obstáculos por el hecho de ser mujer?**

—Menos por ser mujer que por ser independiente, menos por ser mujer que por no utilizarlo, menos por ser mujer que por ser creativa, menos por ser mujer que por no venderme.

—**¿Qué le hace más falta a la sociedad española?**

—Educación, educación y educación. Ver la realidad y luchar por ser un país libre y crisol de culturas. Despertarse, descasparse, limpiarse e ir a por la verdad.

—**¿Por qué crees que el género de la copla ha estado tan desprestigiado en España?**

—Por asociar la copla a un tipo de folclorismo que el régimen franquista adoptó para aprovechar la emoción pasional de la letra del sur y convertirla en único discurso artístico. La copla es grande y, aparte de todo uso oportunista, es teatro, poesía. Representa unos años muy determinados de música, costumbres, atavismos, reglas, sentimientos... que nos muestra una parte crucial de la cultura del siglo XX. Para mí, las coplas son obras maestras de la música popular española del siglo pasado.

—**¿Cómo te sientes tras tu primera nominación a los premios Grammy?**

—Me siento sorprendida y encantada. Es un reconocimiento más, aunque yo no tenga detrás grandes camiones de dinero, compañías, marketing... Hay gente para la que trabajas que te recibe, te quiere y apuesta por ti, pero esta nominación viene a corroborar el “ si quieres, puedes”.

—**¿Cómo definirías el momento actual que atraviesas?**

—Investigación interior, abono de mi terreno, tranquilidad sentimental sin pareja y compromiso social, asentamiento y catarsis. Es un momento creativo, fuerte, con cambios. Solera y siembra.

—**Retos que tiene por delante.**

—Unir las dos mitades de mi ser para dar lo que he venido a dar ■



**A** pesar del trabajo del Centro Andaluz de las Letras, que promueve circuitos de recitales y libros por toda Andalucía, la poesía andaluza escrita por mujeres no ocupa ese lugar de referencia, de interés y de culto que merece por derecho. Si la poesía es el género literario más vanguardista puesto que avanza en la experimentación e innovación del lenguaje, lo es todavía más en el caso de las poetas, sencillamente porque al estar excluidas del canon, de los circuitos de poder y de la misma tradición literaria, ese hecho las obliga a escribir desde su posición

hombres, más aún tratándose de creación, que es un acto individual y solitario. Sin embargo, siempre es posible trazar algunas líneas, seguramente subjetivas, con el fin de ofrecer a las lectoras y a los lectores una vista más o menos panorámica –inevitablemente parcial–. Y es que la poesía, que cuenta con un público lector escaso, es sin embargo el género más solicitado, comentado, recitado, tanto por investigadores, hispanistas, profesorado de todos los niveles, como por asociaciones, centros de información de la mujer y por los cada vez más numerosos talleres literarios.

**Una buena parte de la poesía actual producida en el estado español se escribe en Andalucía. No es un hecho nuevo, porque siempre ha sucedido así; lo que sí es nuevo es que la mitad de esa producción, por lo menos, pertenece a las mujeres. Más de medio centenar de buenas poetas escriben y publican sus libros dentro y fuera de Andalucía. ¿Se leen, se conocen estas poetas?**

## La revolución está aquí

de habitantes de los márgenes. Desde el “poesía eres tú” de Bécquer hasta el “me gustas cuando callas porque estás como ausente” de Pablo Neruda, las poetas tienen que ingeniárselas para atravesar el bosque desde su ser objeto que les marcaba la tradición hasta su reescribirse como sujeto. Y tienen, además, que sortear las trampas de un lenguaje denotado y connotado por multitud de marcas que les son ajenas hasta conseguir uno nuevo, que les sirva para expresar todo aquello que permanecía sin decir, o al menos sin decir desde el cuerpo y la mirada de las mujeres, otro cuerpo y otra mirada que no son las masculinas.

Llegado este punto, habrá que aclarar que la poesía escrita por las poetas es diversa, como diversas son las mujeres y los

¿Qué cantan las poetas andaluzas de ahora? Diversidad, diversidad y diversidad. Si en las poetas mayores la escritura era sentida como un espacio de libertad e identidad, según señala la hispanista Sharon Keefe Ugalde, ahora lo que interesa es transformar el lenguaje e indagar en el mundo. Unas y otras recorren un camino en el que no se estancan, pues están atentas a su tiempo, a las circunstancias de su tiempo, y a las escrituras de otras poéticas más o menos lejanas, en el espacio y en el tiempo. Por lo mismo, la visión de la poesía andaluza no se estanca en los márgenes geográficos, y esta nómina contempla a poetas nacidas fuera de Andalucía, a otras que nacieron aquí pero que se afincaron fuera... del mismo modo que la poesía que escriben se escapa de cualquier clasificación.

### Poesía andaluza escrita por mujeres

*Texto  
y selección de poemas:*  
JUANA CASTRO



V Encuentro de Mujeres Poetas, Barcelona 2000





María de los Reyes Fuentes



Julia Uceda

### Decía hielo

¿Qué dijo?

¿Qué decía? Palabras, eso sí,  
palabras eran, pero ¿qué palabras?  
Caían sobre una mesa. Y había luz.  
Una luz muy oscura.

Ahora las manos se agrietaron  
buscando los sonidos, revolviendo  
agujeros, bolsillos falsos, nidos  
abandonados, hojitas de musgo  
y hojas secas: todo lo quieto. Sacude  
los recursos para encubrir, por si cayeran,  
las palabras, al suelo, con un sonido comprensible.

Pregunta

a los árboles del más allá, de vez en cuando,  
si se acuerda, al llanto de los helechos y a la nuez  
en que la luz, copo de fe, se encierra.

Porque asegura  
que las oyó y eran como rastros, nudos  
de alambre, manzanas podridas y un rostro  
volcando todo eso, echando todo eso, tan frío,  
en la nuca inocente. Y helaba la dulzura.  
¿Dónde se han escondido? ¿Desde dónde  
la miran, las palabras, agazapadas, riéndose  
de que no las encuentre, tan torpe?  
Que se muera buscándolas, dirán.  
Tal vez al otro lado...

JULIA UCEDA

La poesía de las mujeres no se sitúa en el centro del mundo, no es retórica, no “decora” la cultura y opta más por lo fragmentario, por la visión en varias direcciones, y adopta el punto de vista de los personajes secundarios; le da la vuelta a los mitos en lo que se ha llamado subversión y revisionismo; cuestiona los discursos de la historia, de la publicidad, del cine, de la propia literatura. Está en continuo movimiento, ocupa un lugar sin lugar —algo que Juan Carlos Rodríguez ha llamado “nomadismo” a propósito de Ángeles Mora—, señala el hueco y el vacío, los sueños, y sus objetos son seres, espacios y relaciones que hasta ahora no habían sido nombrados, y mucho menos considerados “poéticos” o “líricos”. Indaga en el lenguaje, lo fragmenta, altera la sintaxis, e incluso los significados de las palabras se ponen en tela de juicio. Es también una poesía inmersa en el multilingüismo, plagada de formas dialectales, coloquiales, con neologismos y juegos de palabras. Y conecta, también como siempre, con lo espiritual y lo sagrado, con la dimensión divina y con la dimensión relacional del ser humano, esa dimensión por la cual el Yo de la mujer entra en relación y en fusión con el Otro, con lo Otro que existe fuera y dentro de sí misma.

### En el viento, hacia el mar

Éste es el título de la obra completa (Fundación Fernando Lara, Planeta 2002) de Julia

Uceda, sevillana nacida en 1925, exiliada durante el franquismo en Estados Unidos, donde ejerció la docencia como profesora en la Universidad de Michigan, y actualmente afincada en Galicia, donde dirige la colección Esquíu y la revista crítica *La barca de loto*. Su poesía tiene como tema central el extrañamiento, la perplejidad ante los misterios de la vida y, con ella, el tiempo, la memoria, el olvido, los sueños. Honda, comprometida con su tiempo, es una poesía existencial, que podemos conectar con la obra de María Zambrano, con la de Luis Cernuda y con la de Emily Dickinson. Desde *mariposa en cenizas* (1959), pasando por *Sin mucha esperanza* (1966) o *Poemas de Cherry Lane* (1968) la poeta ha indagado en las sombras, en el exterminio de los siglos y en la escritura: la palabra como destino y misterio, reflejo del mundo y compromiso. Su obra posee una calidad y una vigencia que parece estar escrita ahora mismo por una autora joven. Es la revelación de una extraordinaria aventura, la de una gran pasión por el conocimiento desde y a través de la palabra.

Camino paralelo sigue la poesía de la también sevillana María de los Reyes Fuentes. Al contrario que Julia Uceda, Reyes Fuentes desarrolla toda su obra en Sevilla, donde nació en 1927. En los años difíciles publica poemarios, escribe ensayo, dirige una revista y crea una ter-

**Desde el “poesía eres tú” de Bécquer hasta el “me gustas cuando callas porque estás como ausente” de Pablo Neruda, las poetas tienen que ingeniárselas para atravesar el bosque desde su ser objeto que les marcaba la tradición hasta su rescribirse como sujeto**



tulía. Acaba de aparecer un volumen conteniendo su obra editada, *Obra Poética* (Esquío 2002). Heredera de la tradición becqueriana, los versos de Reyes Fuentes son justos, vigorosos, y en ellos destacan tres temas fundamentales: la escritura, la vivencia religiosa y el tiempo. Lo que quizá pueda ser entendido como poesía sobre la condición humana en general, lo leo yo como condición poética, porque Reyes Fuentes no separa, y no quiere separar, su condición humana de su compromiso como escritora, que es donde se cumple lo humano de sí. Y todas las reflexiones y pensamientos de la ética que vive y propugna no remiten sino a la vocación y al destino de la poesía y la poeta que es ella misma. Y su tema más querido, el tiempo. El tiempo de las *Elegías del Uad-el-Kebir* (1961), de las *Elegías tartessias* (1964) o el *Jardín de las revelaciones* (1985) y de su último poemario, *Meditaciones ante el Aljarafe*.

### Arroyo claro

Este es el título de un libro que publicó Concha Lagos en 1958. Cordobesa de 1913, vive retirada en Madrid y sus últimas publicaciones (*Campo de la verdad*, *Atados a la tierra*) son de 1996. En *Arroyo claro*, como en otros poemarios, la tradición de la poesía popular se manifiesta renovada y fresca; Concha Lagos ha escrito canciones, seguidillas, coplas, romances... y los cantaores y cantaoras de flamenco han tomado sus letras, sin que a ella le haya importado que se olvide a la autora, “porque ése es el destino de la copla, volver al pueblo, que el pueblo las cante y las sienta como propias”. Pero eso es sólo una parte

de su obra. A lo largo de más de veinte títulos podemos ver la temática de su poesía: la soledad (*La soledad de siempre*, *Más allá de la soledad*), Dios, la existencia, la memoria, el amor, el mundo con su dualidad y su enfrentamiento de contrarios y el deseo de verdad y de unión con la naturaleza, que tantas veces desemboca en el recuerdo y en el mundo de la infancia. Pero, además, Concha Lagos se ganaba la vida, junto con su marido, como fotógrafa. Y allí, en su estudio de la Gran Vía madrileña, mantuvo una tertulia literaria, *Los viernes de Ágora*, adonde acudían todos los poetas del momento –años 50 y 60– al tiempo que ejercía como editora de la colección Ágora, en la que publicaron, por ejemplo, los poetas del grupo Cántico, las poetas Elena Andrés, Acacia Uceta, Sagrario Torres o Clara Janés y, entre las andaluzas, Pilar Paz Pasamar o Julia Uceda.

Separada por veinte años de diferencia (nació en 1933), se construye la obra de Pilar Paz Pasamar, gaditana de Jerez de la Frontera. A diferencia de Concha Lagos, Pilar publica su primer libro, *Mara*, con sólo 18 años, en 1951, y sorprende a lectores/as y a poetas, incluido Juan Ramón Jiménez, con quien mantuvo una relación epistolar cuando éste ya no se relacionaba con nadie. Después de *Abreviado mar*, *La soledad contigo*, *Philomena* y otros títulos, su último libro publicado es *Ópera lecta* (Visor, 2001). Al igual que Concha Lagos, Pilar Paz es una gran conocedora de la tradición literaria, la popular y la clásica, y ambas comparten igual predilección por la temática religiosa, el amor, la soledad, el mundo y el misterio, la crítica a la

Si en las poetas mayores la escritura era sentida como un espacio de libertad e identidad, ahora lo que interesa es transformar el lenguaje e indagar en el mundo



III Encuentro de Mujeres Poetas, Lanzarote 1998



Concha Lagos (izq.) y Juana Castro



María Victoria Atencia

### Testigo

Apenas alentaba.

Pero atendí su canto queriendo darle vida. Proseguía el mirlo en aquel árbol de flores de papel pasándome el relevo cuando vino su hedor, como un hocico frío a decirme la hora.

MARÍA VICTORIA ATENCIA





ssetti

Pilar Paz

### ancias cortas

consigue  
una conversación galante,  
cuando sin decir nada;  
una risa, un desdén,  
barra furiosa de labios.

nde fácil  
una prenda curva y perversa,  
ndilado y con miedo  
que no tiemble su pulso ni su voz  
snudarla, y más si su perfume  
nombre de ángel  
ena a París u otra ciudad nocturna.

e vence  
as distancias cortas  
s apuesta lo justo, escatimando.

e despide  
to porque lleva prisa,  
o si le empujase el demonio en persona.  
a tras copa, jamás apura el fondo  
ogra emborracharse.

un hombre que mide lo que mide su alma:  
umano fracaso de sentirse muy solo  
edio camino.

un hombre que juega su papel de hombre.

un hombre, pero no es ése el hombre.

RCEDES ESCOLANO

sociedad actual, el deseo de trascendencia del ser humano. O la integración de tres culturas, la hebrea, la árabe y la cristiana en el libro *Textos lapidarios*.

### Las contemplaciones

El último libro de María Victoria Atencia (Málaga, 1931) es *El hueco*, publicado en este mismo año. *Las contemplaciones* fue Premio de la Crítica en 1997, y yo tuve la alegría de formar parte aquel año de 1998 del jurado de la crítica andaluza, junto con otra poeta, Leonor Barrón. Cada poema de M.V. —así se llama uno de sus libros, *El mundo de M.V.*— es una contemplación. De un objeto, de un instante, de una circunstancia. Son poemas breves, aquilatados, en los que la tradición que ella admite y que parte de Rilke tanto como de Bécquer se renueva y aporta, sobre todo, dos elementos nuevos que van a ser utilizados luego por otras poetas: el espacio del silencio que antecede y sucede al poema, y la trasposición de planos espacio-temporales, que dotan de dinamismo al poema y lo hacen multiplicarse en diferentes configuraciones. Desde un sujeto poético mujer, se adentra en las cosas, en la naturaleza, en el mundo y el arte con la misma atención y con igual respeto, hasta anegarse en la presencia de lo Otro o hasta hacerle hablar, como en su último libro, *El hueco* (2003).

Hay también otras poetas que, como M.V. Atencia, aquilatan y esencializan el poema, escriben con la atención puesta en un lenguaje cada vez más condensado y puro. Así, María Sanz, Mercedes Castro, Rosaura Álvarez, Pilar Sanabria o Paloma Fernández Gomá.

### Las dudas de Eros

Así se titula una antología de Aurora Luque —nacida en Almería en 1962 y residente en Málaga— publicada en el 2000. Su obra es un milagro en el que convergen los temas de la modernidad con el clasicismo y las mitologías —la griega, sobre todo—, y un erotismo sutil con cierta dosis de ironía. El amor, los entresijos de la escritura, las mil y una situaciones de las relaciones humanas se dan la mano para dar a la luz una poesía aguda a la vez que amable, actual a la vez que clásica, tan fácil de leer como profunda, que hace pensar y que siempre posee el quiebro de lo imprevisto. Entre sus títulos, destaca *Transitoria*, la antología *Portuaria*, y en este año 2003 su último libro, *Camaradas de Ícaro*.

En esta tradición de con- jugar las formas clásicas con los temas nuevos o al contrario, la iniciadora fue Ana Rossetti, gaditana nacida en 1950 y residente en Madrid, la poeta que ha concitado más atención por parte de los medios. La aparición de su primer libro, *Los devaneos de Erato*, fue un hito en la historia de la poesía española: por primera vez una mujer escribía la sensualidad y lo hacía también desde las formas litúrgicas del catolicismo. No solamente entre los medios, también es la más estudiada por los hispanistas. Luego, su poesía ha evolucionado y su último libro, *Punto umbrío*, es un poemario que roza la mística. Pero Ana Rossetti no se prodiga, se dedica a otros géneros —novela, cuento, teatro— porque sabe que la poesía es un licor que sólo es bueno si se destila lentamente, con la vida.



Cercanas a esta poética se encuentran las gaditanas Mercedes Escolano y Josefa Parra, las cordobesas Soledad Zurera, Leonor Barrón, Matilde Cabello y la malagueña Inés Guzmán.

### Hainuwele

Profesora de Estética y doctora en Filosofía pura, Chantal Maillard vive en Málaga y tiene la nacionalidad española, aunque nació en Bruselas. *Hainuwele* fue su quinta publicación, con la que obtuvo el Premio Ciudad de Córdoba en 1990. Una segunda edición, corregida, apareció en la colección 4 Estaciones de Lucena en el año 2001. Sólo sabemos que Hainuwele es una voz con cuerpo de mujer, que se dirige al Señor de los bosques. Todo vive, nace y renace continuamente, y la muerte es también amable, o es el ciclo de una vida total en la que la fiereza, la sangre y los astros conviven de manera armónica. La mansedumbre del decir es la mansedumbre de la expresión: plantas, árboles, musgos, serpientes, iguanas, lobos, todo convive y se alimenta con y en el cuerpo de Hainuwele. Posteriormente ha publicado *Poemas a mi muerte* (1993), *Bangalore* (1998), *Conjurios* (2001) o *Lógica borrosa* (2002). La poesía de Chantal Maillard está fuertemente anclada al cuerpo y a la naturaleza, conecta con lo espiritual y devuelve a la poesía la antigua dimensión de lo sagrado.

En este acento y en esta poética podemos situar también a las cordobesas Lola Salinas, Rafaela Hames y Lola Moreno.

### Ayer y calles

Con este título vio la luz la décima entrega de Concha

García, en 1994. Después ha publicado *Cuántas llaves*, Premio Gil de Biedma, y *Árboles que ya florecerán*. Anteriormente, *Ya nada es rito*, *Desdén* o *Pormenor*. Nació en La Rambla (Córdoba, 1956), aunque vive desde muy pequeña en Barcelona. Escribe forzando la sintaxis, y es una de las poetisas que más ha refrescado la tradición poética, tocando temas, personajes y situaciones hasta ahora vedados o inéditos: el espacio de lo urbano, la barra de un bar y un sujeto poético mujer enfrentado a las situaciones y al devenir del mundo. Su poesía entronca con el existencialismo de la sevillana Julia Uceda. En ambas, un sujeto poético mujer se asoma al mundo, a lo humano, a la propia identidad y a las cosas que conforman el tiempo en el que viven, creando así el cuerpo de una misma poesía poliédrica.

Con poéticas afines, la jienense Fanny Rubio, en la temática humana, y María Luz Escuin, cordobesa nacida en Granada, en la forma fracturada de la sintaxis y en la renovación del lenguaje.

### Contradicciones, pájaros

Ángeles Mora vive y escribe en Granada pero nació en Rute (Córdoba) en 1952. Por *Contradicciones, pájaros* (Visor, 2001) recibió el premio Ciudad de Melilla. El yo relacional, el yo-hombre, el yo-mujer y su punto de encuentro conforman la poética de Ángeles Mora. Diálogo constante consigo misma, con la naturaleza, en la cotidianidad y en el mundo. El amor y su contradicción, el misterio de la conjunción espacio-temporal. El deseo, la escritura y la vida: el yo nombrado desde la relación de amor, con los demás y



Chantal Maillard



Concha García (izq.) y Juana Castro



Ángeles Mora



VII Encuentro de Mujeres Poetas, Granada 2002



La poesía hecha por mujeres conecta con lo espiritual y lo sagrado, con la dimensión divina y con la dimensión relacional del ser humano



Maria Rosal y Esther Morillas (al fondo)



Milena Rodríguez

### Nueva sonatina

Las del más exquisito sentido del humor, lindas, encantadoras, tiernas, inteligentes, que conjugáis los dones del cuerpo y de la mente, nunca será notado vuestro inmenso valor

si no subís encima del mayor mostrador y os anunciáis con ganas, como pasta de dientes, (importará muy poco si fingís vuestros bienes) dando envidia a Colgate, incluso a Christian Dior.

Y os estáis allá arriba como una fría flor que menos que la luna no le cobra al cliente. Pues en el mundo nuestro sólo existe un Señor:

Don Mercado, vestido con vaqueros o pieles, Don Mercado, que llega a comprar las mujeres, con su carita dulce, maquillada de amor.

MILENA RODRÍGUEZ

en el ejercicio de la literatura. En 1990 había publicado *La dama errante*, junto con *La Guerra de los Treinta Años*, que recibió el Premio Rafael Alberti. En la obra de Ángeles Mora se dibuja el perfil de una mujer de nuestro tiempo cuya identidad se construye en la escritura y desde el nomadismo biográfico: un lugar sin lugar que es el espacio del movimiento, del crecimiento y de la contradicción.

Cercanas a esta poética se encuentra la sevillana nacida en Chucena (Huelva) María del Valle Rubio, con su poesía de formas jugosas y nuevas; las cordobesas María Rosal, Balbina Prior, Inmaculada Mengíbar y Lola Wals, y la granadina Teresa Gómez. María Rosal, nacida en Fernán Núñez (Córdoba) en 1961, maneja con igual soltura los metros clásicos y el verso libre. Sus poemarios *Don del unicornio* (1996) y recientemente *La risacca del fuoco* (edición italiana) son exponentes de su maestría en el género de la poesía erótica.

### Alicia en el país de lo ya visto

Milena Rodríguez nació en La Habana en 1971 y vive en Granada, donde se doctoró en Filología Hispánica. Su libro *Alicia en el país de lo ya visto* apareció en 2001 (colección Maillot Amarillo), y antes había publicado *El pan nuestro de cada día*, Premio Federico García Lorca. La poesía de Milena Rodríguez tiene la frescura del “vino nuevo en odres viejos” o del “vino viejo en odres nuevos” porque sus poemas se escriben en verso libre igual que en formas clásicas, y su temática es tan variada como la mirada que una mujer joven lanza cada día sobre

el mundo: ideologías, política, ciudades, escritura... Pero es en la relación hombre-mujer donde aparece clara, rotunda y nueva; con ironía, con gracia y con sabiduría. Tiene oficio pero sobre todo tiene talento, penetración psicológica —está licenciada en Psicología por la Universidad de La Habana— y cada poema es un hallazgo, un ajuste de cuentas con la realidad y con el lenguaje, siempre el justo y sin vana retórica.

En una poética afín a Milena habían escrito antes Rosa Díaz (Sevilla 1946), que acaba de publicar *El color de la sangre de las princesas*. También Rosa Díaz sabe escribir de lo más abstracto con lo más concreto, en una suerte de poesía épico-lírica sustanciosa y despojada de drama. Su libro *Juan-Juan* (1994), que ahonda también en la relación hombre-mujer y en la escritura, supuso un hallazgo que debe quedar en la historia de la literatura. Una nota común a ambas es la actitud de compromiso social y político, y lo es también a la malagueña Isabel Pérez Montalbán y a la almeriense Pura López Cortés.

Sumergirse en la poesía escrita por mujeres es entrar en un ámbito multiforme, universal, relacional, de reflexión, tan jugoso y fresco como inquietante y tan contemporáneo como eterno. Es la mirada de la diversidad y es la narración de un sujeto poético femenino cuya experiencia estaba ausente de la tradición y del canon literario, que incorpora formas, visiones y temas inéditos, y que por lo mismo viene a renovar y a cuestionar el propio sentido de lo poético ■



Desde 1993 se han registrado más de 500 casos de desapariciones de mujeres y niñas en Juárez y se han encontrado 320 cadáveres de niñas de edades entre los 14 y 16 años. Ante la impasividad de las autoridades mexicanas, un grupo de mujeres ha creado el movimiento **Nuestras Hijas de Regreso a Casa**, que está denunciando estas desapariciones y muertes y está recogiendo firmas para exigir al presidente del gobierno mexicano, Vicente Fox, y al gobernador de Chihuahua, Patricio Martínez, la investigación y el esclarecimiento de estos hechos.

## Por nuestras hijas de regreso a casa

Las personas abajo firmantes manifestamos nuestra indignación por la postura que han tomado el Gobierno del Estado de Chihuahua y el Gobierno Federal en relación a la responsabilidad de las autoridades por resolver los terribles crímenes cometidos contra mujeres en Juárez y que ambos niveles del gobierno evaden (...). El caso de las 320 mujeres asesinadas en Juárez es tan impresionante y tan doloroso que resulta injustificable que Martínez sólo busque por cualquier medio justificar la ineptitud de su gobierno en vez de implementar medidas civilizadas y eficaces para solucionar el evidente clima de impunidad que se vive en Chihuahua. Por su parte no es posible creer que el Presidente Vicente Fox ostente la defensa de los derechos humanos y de la paz mundial como signo fundamental de su gobierno mientras que Chihuahua es un estado de la República que padece, desde hace años, varias guerras. Por este medio exigimos el fin de este cruel juego político entre ambos gobiernos que sólo ha hecho evidente la incapacidad y el desinterés de las autoridades por resolver los crímenes y exigimos soluciones para estos dolorosos acontecimientos que conmueven ya al mundo. Puedes firmar esta carta en la siguiente dirección electrónica:

<http://www.petitiononline.com/ayudanos/petition.html>

## LA TRAGICOMEDIA DEL

¡No puede  
¡Llego otra vez

Texto:

CONSOLACIÓN RUBIO ROMERO  
Trabajadora social, experta en género  
e Igualdad de Oportunidades

Desde la antigüedad el ser humano se ha preocupado por su aspecto externo. Han sido las circunstancias sociales de cada momento histórico las que han determinado el "ideal de belleza" imperante y que, pese a lo variable que se ha mostrado éste según la cultura y época en que nos situemos, siempre ha otorgado una enorme importancia al cuerpo de la mujer.

Susan Sontag, escritora neoyorquina cogalardonada con el Príncipe de Asturias señala que: "Para las mujeres, la belleza es una obligación que forma parte de su identidad sexual... Porque ésta es una sociedad que hace del ser femenino y de la preocupación de ser bella una sola cosa".

Nuestra persona y la presentación externa que hacemos de ella tiene siempre la mediación de la envoltura física, de tal manera que sólo a través de un contacto continuado y un conocimiento cercano conseguimos abstraernos de la imagen física y reconocer tras ella a la persona.

La gran cantidad de contactos "efímeros" que acontecen en nuestra vida diaria, nuestras relaciones sociales, laborales e incluso familiares, han sobredimensionado el valor de la propia

La idea de vincular feminidad, belleza y salud es una trampa peligrosa que bajo el discurso de "ampliar la libertad, autonomía y autoestima de las personas" camufla nuevas formas de control y sumisión



## VILISMO A LA ESTÉTICA

ser!

de al verano!

te puede ser el mensaje que, a modo de alarma, se haya activado muchos cerebros en estos días cercanos al estío. Durante el invierno complejos, quejas, descontentos y obsesiones estéticas quedan solapadas bajo abrigos, gabardinas y anoraks, eso sí, de última moda. Pero con la llegada del verano... todo se torna tragedia.



gen, ya que ésta es la persona en sí ma. Con ello, la belleza cobra un va mayor que nunca. Pero no cualquier de belleza ni la idea de belleza en sí no “conjunto de cualidades y pro lades existentes en la naturaleza y el , cuya manifestación sensible pro e un deleite espiritual, un senti nto de admiración”; sino como un l de belleza prácticamente inalcan e, aunque tremendamente perse o, que queda simplificado en dos ctos: esbeltez y juventud. Esta idea onseguir el cuerpo perfecto, esta dena a lo Sísifo”, viene con estigma ido, ya que “se define al ser feme como aquél que se ocupa de su as y luego se le denigra por frívolo y ficial”. (S.Sontag).

La diversidad y multiplicidad de fa que desarrollamos las mujeres y os permite mostrar las versátiles y es cualidades que poseemos, pue irse, en lugar de como fuente de a, como motivo de ruptura o con al sentirnos bajo la constante exi (autoimpuesta o no) de la supe de nosotras mismas y de los res.

este camino “a tuestas”, sin refe ni modelos a seguir nos obliga a

efectuar reiteradas introspecciones para poder encontrar aquellas respuestas que el entorno no nos proporciona. Pero para hacernos el recorrido más fácil y ahorrarnos la ardua tarea de la búsqueda y de la reflexión personal los poderes mediáticos se han tomado la molestia de pensar por nosotras y ofrecernos referentes estéticos obligándonos, ya de paso, al buen desempeño de las labores relacionadas exclusivamente con la belleza: regímenes, aplicación de cosméticos, depilaciones, sesiones de rayos... y truenos.

Tal y como afirma Germaine Greer “el mercado se enriquece a costa de hacer creer a las mujeres que una de sus obligaciones primeras es estar bellas y deseables a cualquier hora del día”.

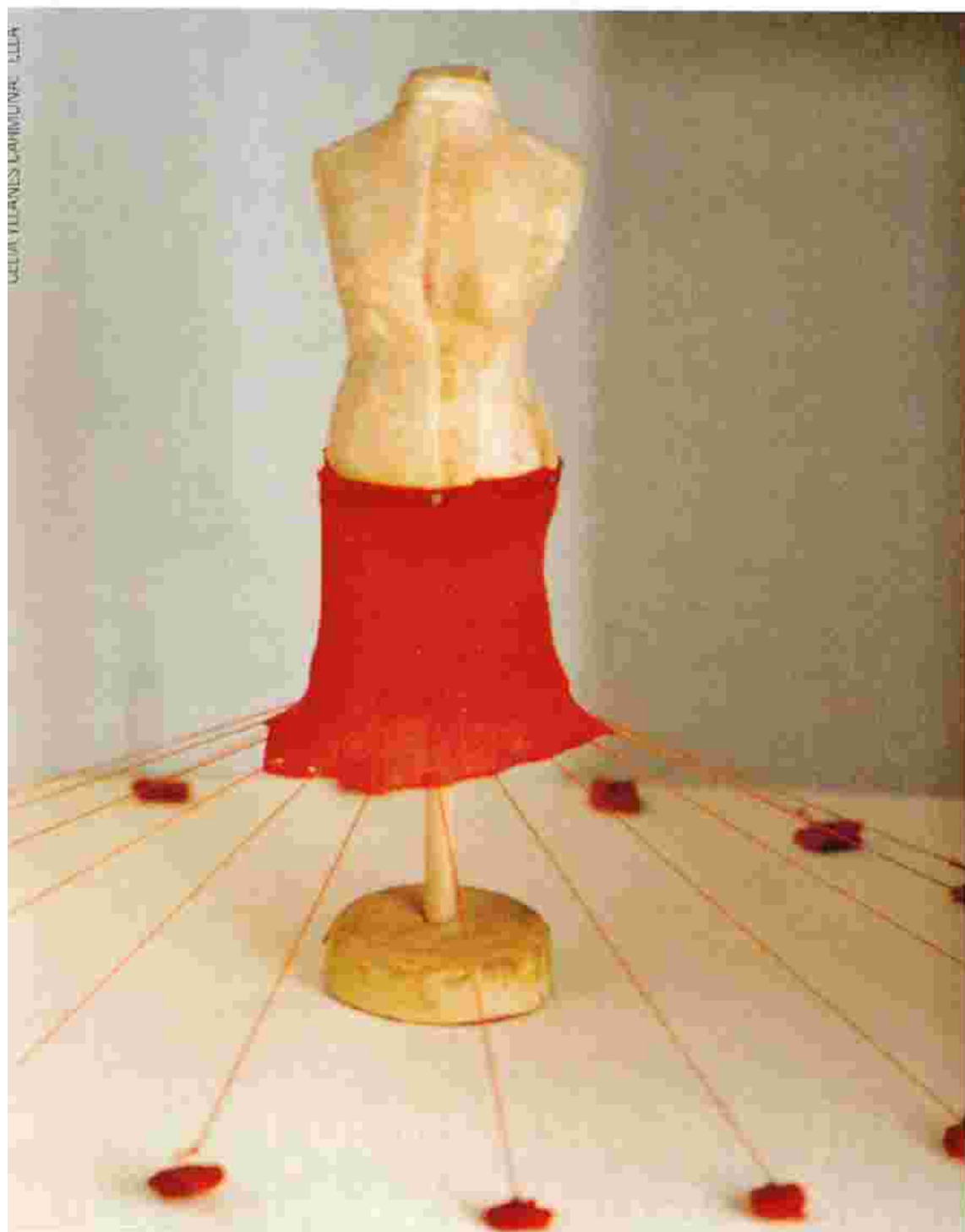
Rendimos culto al cuerpo de la mujer joven y sobre todo al cuerpo delgado, imponiéndose como la cualidad que la hace más valorable social, laboral y personalmente. Cabría pensar que a medida que se van abriendo nuevos campos a las actuaciones femeninas y numerosas mujeres adquieren relevancia por su actuación en ámbitos como la cultura, la economía, la política, etc., la sociedad dejaría de medirnos por el rasero de nuestra apariencia estética. Sin embargo, ese momento no ha llegado ni

parece cercano aún, ya que la valoración social de la belleza femenina contribuye a mantener una visión del mundo femenino en la que los aspectos privados prevalecen sobre sus valores públicos. Según Naomi Wolf “estamos en medio de una violenta campaña reaccionaria que utiliza las imágenes de la belleza femenina como arma política para frenar el progreso de las mujeres”.

Gordura y vejez se asocian a fealdad y, por tanto, a rechazo. No sólo de quienes ya lo son sino de quienes “potencialmente” lo puedan ser, es decir: de TODAS. Nos enemista con nosotras mismas enfrentándonos con nuestros cuerpos. ¡Hay que luchar contra las señales de la edad y mantenerse en guardia ante la amenaza de los kilos de más! Y para quien se resiste a participar en esta batalla, también hay argumentos que tienen que ver con la higiene, los hábitos saludables y, en definitiva, con la esperanza de vida. La idea de vincular feminidad, belleza y salud es como poco una trampa peligrosa que bajo el discurso de “ampliar la libertad, autonomía y autoestima de las personas” camufla nuevas formas de control y sumisión.

Habría que pararse un poco, observar a un lado y otro, ver lo tragicómico





La cirugía estética amenaza forzosamente la diversidad, ya que estrecha los parámetros de lo que es físicamente "normal" en nuestra cultura. La sociedad convierte las diferencias en desigualdad

reconstructiva cuando se pierde una forma por un accidente o una operación como la mastectomía; o estética, encaminada a tratar de corregir aspectos que la persona considera como defecto o con los que no está satisfecha aunque no causen alteración funcional alguna.

¡Y claro que hay muchos aspectos ante los que no sentirse satisfechas! Para adquirir la capacidad de responder quién soy yo necesito un autoconcepto

claro, resistente, bueno y valioso que me proporcione una actitud positiva hacia mí misma, una buena autoestima. Y la estrategia para conseguirlo es bien sencilla: diseccionarnos en partes (ya no somos un cuerpo, somos nalgas, pechos, labios...) y moldearnos dichas partes con urgencia ya que esto, y sólo esto, nos permitirá tener más éxito social, reconquistar a la pareja, conseguir un ascenso... En definitiva, la felicidad.

Las operaciones de cirugía estética crecen un 15% en España cada año, según datos de la Asociación de Cirugía Estética. Se ha convertido en un fantástico negocio de 600 millones de euros de facturación. Sin embargo, pese al aumento tan espectacular de la demanda, en nuestro país aún no existe la especialidad de Cirugía Estética. Las intervenciones más solicitadas, en orden decreciente son: aumento de mamas, liposucción, párpados, lifting, mamas caídas, reducción de mamas, abdominoplastia, rinoplastia y otoplastia. ¡Vamos, pura magia: sometemos al paquete completo a la entrañable doña Herminia y obtenemos una Lara Croft con brújula, mochila y todo!

de la escena y preguntarse hasta cuándo durará esta distorsionada y desajustada imagen social de la mujer creadora de tantas insatisfacciones cuando la realidad nos enseña algo bien distinto: que la estructura de edad de la población va envejeciendo paulatinamente y que la OMS ha catalogado la obesidad mórbida como la epidemia del siglo XXI. Sin embargo, los patrones estéticos femeninos en lugar de suavizarse y normalizarse se exageran aún más: chica alta y con largas piernas, delgada pero con curvas, cara completamente lisa coronada por una melena perfecta y adornada por una boca desproporcionadamente grande, cuerpo aceituna esculpido a golpe de gimnasio... o de busturí.

La cirugía (del latín *chirurgia* y del griego *cheir*: mano y *ergon*: obra) es la parte de la medicina que tiene por objeto curar mediante operaciones y que puede ser mayor (relativa a operaciones de gran importancia o peligro) o menor (relativa a procedimientos de importancia secundaria). Por el tipo de finalidad que persigue puede clasificarse como: plástica, que corrige malformaciones (labios leporinos, pechos asimétricos);

Para Marcela Lagarde (etnóloga y doctora en antropología), la cirugía plástica con fines estéticos es una "forma de mutilación" que vivimos las mujeres occidentales.

En el nuevo milenio, métodos nuevos y perfeccionados anticipan que la coacción prosigue: atrás quedó el tratamiento para las arrugas a base de botox (algo que te inyectan para que se paralice el músculo de la expresión "culpable de la arruga", de modo que no manifiestas emociones con tu cara). El futuro es el fotorrejuvenecimiento IPL (a base de luz pulsada intensa no láser), la liposucción ultrasónica, el New Fill (polímero sintético biocompatible), el Panty Multiactivo BGT Organic (medias con efecto hidratante, tonificante y antienvjecimiento)... medidas todas ellas que ayudarán a desconectar la alarma que, con total probabilidad, volverá a saltar en los veranos venideros.

La cirugía estética amenaza forzosamente la diversidad, ya que estrecha los parámetros de lo que es físicamente "normal" en nuestra cultura. La sociedad convierte las diferencias (que son enriquecedoras) en desigualdad. Tal y como propone Moira Soto "El nuevo milenio debería poner el gimnasio, la cirugía y la cosmética al servicio de la diversidad y el estilo, y no como una obligación para existir en el mundo".

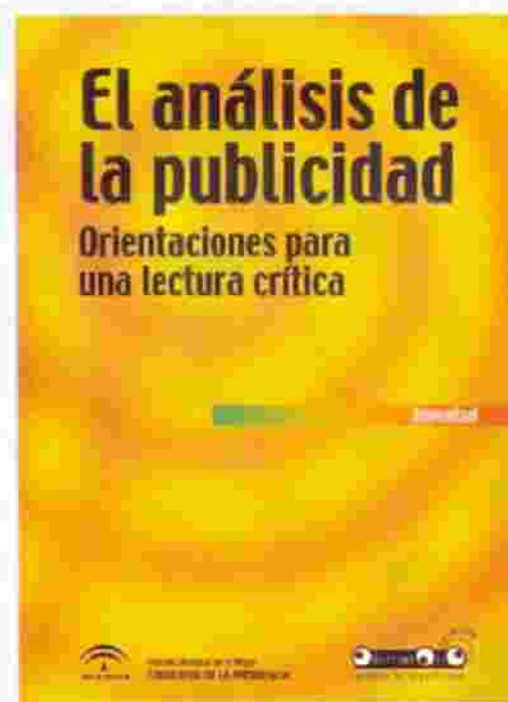
No es el deseo de ser bellas lo que está mal, sino la obligación de serlo o de intentarlo a toda costa. Así que no debemos olvidar que, tal y como señala la Asociación de Mujeres con discapacidad "Dones No Estándar" de Barcelona: ¡No somos sólo un cuerpo no perfecto! Ninguna de nosotras lo es aunque insistan en que así lo creamos ■



## El Observatorio Andaluz de la Publicidad no Sexista

El Instituto Andaluz de la Mujer ha puesto en marcha el Observatorio Andaluz de la Publicidad no Sexista, cuya creación fue anunciada el pasado año por el consejero de la Presidencia, Gaspar Zarrías, en el IX Encuentro de Formación Feminista "Reconstruir el discurso publicitario". Este Observatorio nace con el objetivo de ser un foro de estudio y análisis que dé cabida a reflexiones y estudios que contribuyan a la formación de una sociedad crítica con los mensajes publicitarios.

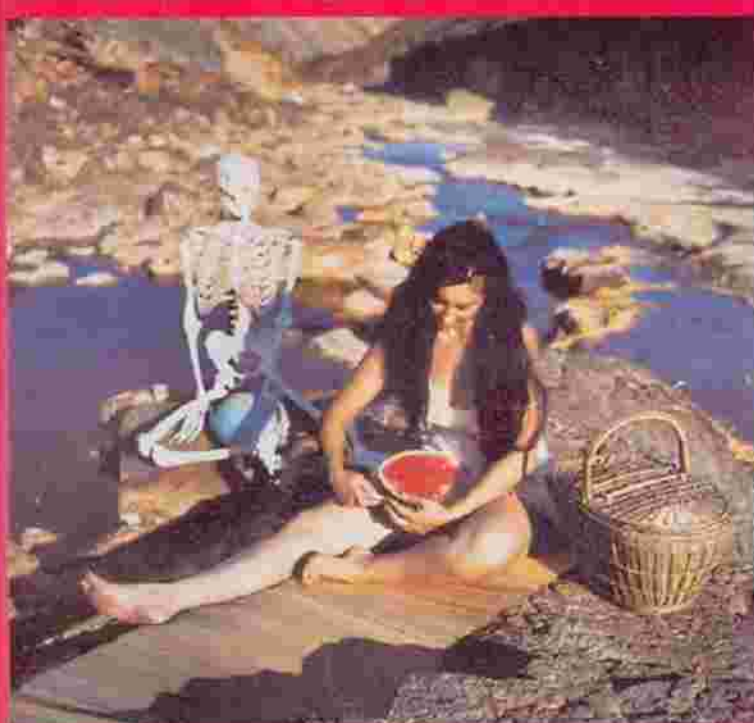
Desde su creación, el Instituto Andaluz de la Mujer ha recibido de forma continua denuncias sobre los contenidos sexistas en anuncios emitidos y publicados en los medios de comunicación, denuncias que eran remitidas al Observatorio de ámbito nacional para su tramitación. A partir de ahora, la sociedad andaluza cuenta con un instrumento propio para manifestar sus quejas y valoraciones sobre los mensajes sexistas que



nos invaden constantemente. "Con el Observatorio pretendemos fomentar la participación, la conciencia cívica y el replanteamiento del papel de las audiencias para que dejen de ser sujetos pasivos en el proceso de comunicación", declaró Teresa Jiménez el día de la presentación a los medios.

Para alcanzar dichos objetivos, una comisión asesora es la encargada de la redacción de un Código Deontológico de la Publicidad no Sexista y no Discriminatoria, de recoger las denuncias y hacer un seguimiento de las mismas, de otorgar anualmente los Premios a la Publicidad Igualitaria y de poner en marcha campañas de sensibilización y formación. Además, se ha publicado una serie de videos y cuadernos de trabajo dirigidos a cuatro colectivos que se consideran prioritarios: asociaciones juveniles, asociaciones de madres y padres, el alumnado universitario de las facultades de Ciencias de la Comunicación y los agentes sociales y económicos. Junto a estas medidas, cabe destacar también la creación de una sección especializada en materia de publicidad en el Centro de Documentación María Zambrano ♦

Más información en la página web del IAM ([www.juntadeandalucia.es/iam](http://www.juntadeandalucia.es/iam)) y en el teléfono de información 900 200 999.



El almuerzo, de Pilar Albarracín.

## V edición Arte de Mujeres

Tras cinco años de andadura, ésta ha sido la edición que ha reunido a un mayor número de participantes, mujeres andaluzas o residentes en Andalucía que están contribuyendo al desarrollo del arte contemporáneo en nuestra Comunidad.

En total, han sido 417 las obras presentadas, entre las cuales se han seleccionado las 31 que pasarán a formar parte de la exposición itinerante que recorrerá algunas capi-



El jurado de Arte de Mujeres. (Izq. a dcha.) José Guirao, director de la Casa Encendida (Obra Social Caja Madrid), Tecla Lumbreras, directora del Área de Cultura de la Diputación Provincial de Málaga, Carmen Alborech, diputada y escritora, y Magda Bellofi, directora de la galería de arte del mismo nombre.

tales andaluzas el próximo otoño.

El jurado, compuesto por la diputada y periodista Carmen Alborech, por la directora del Área de Cultura de la Diputación provincial de Málaga Tecla Lumbreras, por Magda Bellofi, directora de la galería de arte del mismo nombre, y por José Guirao, director de la Casa Encendida de la Obra Social Ca-

ja Madrid, ha seleccionado también las obras que pasarán a formar parte de la bolsa de compra del Instituto Andaluz de la Mujer. En este sentido, se incrementa el fondo artístico del IAM con obras de Ángeles Agrela, Pilar Albarracín, Belén Mazuecos, Ana Soler, Penélope Maestre, Luisa Pastor, Lucía Arjona y Susana Vellarino ♦







## puntos

### Escodificar los discursos publicitarios



El pasado 17 y 18 de junio se celebró en el Centro de Formación Feminista Carmen de Burgos (Baeza) el V Encuentro de Formación para Informadoras-Animadoras de los Centros Municipales de Información a las Mujeres. En esta nueva edición se ha trabajado so-

el recién creado Observatorio Andaluz de la Ciudad no Sexista, facilitando a las trabajadoras de los centros andaluces las claves que nos ayudan a identificar los discursos publicitarios sexistas y la violencia simbólica que encubre la publicidad

### Prevenir la violencia de género en mujeres inmigrantes

La participación de las mujeres inmigrantes en los procesos de mediación intercultural y los desafíos de interculturalidad en la prevención y atención a mujeres víctimas de los malos tratos fueron los temas que abordaron en la jornada de clausura de los cursos de formación desarrollados por la Confederación de Asociaciones Vecinales de Andalucía (C.A.V.A) y el Instituto Andaluz de la Mujer. Las conferencias de la antropóloga Carmen Gregorio y la psicóloga Alicia Carra pusieron punto y final a este curso impartido a trabajadoras interculturales en Andalucía



### Jornadas IAM-CODAPA

En este foro, que tuvo lugar el pasado mes de junio se reflexionó sobre la imagen publicitaria que proyectan los medios de comunicación a las mujeres y su imagen de éstas en relación con las conductas asociadas a los roles de género en los diferentes ámbitos de la vida cotidiana



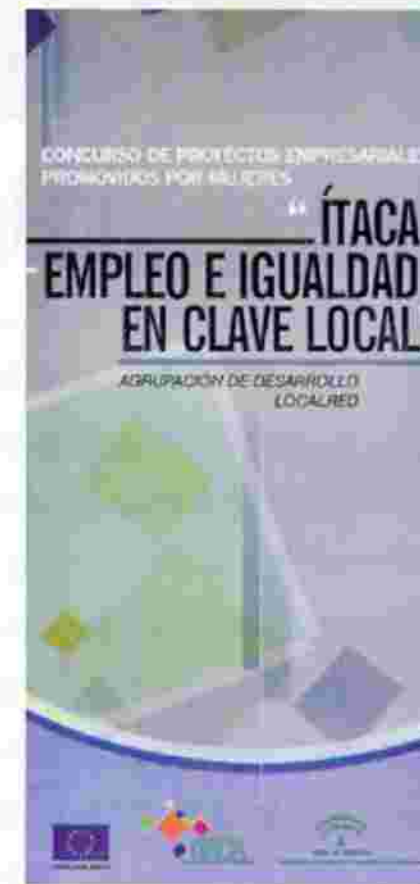
participación de Rosa Cobo, profesora titular de la Facultad de Sociología de la Universidad de La Coruña, que centró su ponencia en la acción y la discriminación positiva. A continuación, se presentó Adagio, una metodología de aplicación de *mainstreaming* de género

## Mainstreaming de género

Bajo este título se celebró el pasado 5 de junio una Jornada de trabajo e intercambio de experiencias en la aplicación del *mainstreaming* de género. Organizada por el IAM junto a la Dirección General de Fondos Europeos, dependiente de la Consejería de Economía y Hacienda, el programa contó con la participación de Rosa Cobo, profesora titular de la Facultad de Sociología de la Universidad de La Coruña, que centró su ponencia en la acción y la discriminación positiva. A continuación, se presentó Adagio, una metodología de aplicación de *mainstreaming* de género

## Ítaca. Empleo e igualdad en clave local

Con el fin de lograr avances reales en la lucha contra las desigualdades entre hombres y mujeres en el mercado de trabajo y el acceso a la actividad laboral en Andalucía, la Asociación de Desarrollo "Localred", de la que forma parte el IAM, ha puesto en marcha el proyecto Ítaca, que se enmarca en el programa "Igualdad de Oportunidades" de la iniciativa comunitaria Equal. Una de las acciones previstas en el programa es la celebración de un concurso dirigido a emprendedoras que cuenten con un proyecto empresarial a poner en marcha en la Comunidad Autónoma de Andalucía. Dichos proyectos han de estar liderados por mujeres, y en el caso de que sea un colectivo, la participación femenina debe superar el 60%. El plazo de presentación de solicitudes finaliza el 31 de octubre



Más información en [www.equalitaca.org](http://www.equalitaca.org) o en la Federación Andaluza de Municipios y Provincias (tel. 954659563).

## Diversificación profesional e Igualdad de Oportunidades

El Instituto Andaluz de la Mujer lidera, junto con la Consejería de Empleo y Desarrollo Tecnológico, el proyecto comunitario *Construyendo Futuro: Una oportunidad de empleo para las mujeres*, que tiene como fin principal fomentar el acceso de las mujeres a la formación y el empleo en las profesiones en las que se encuentren subrepresentadas.

En este contexto han tenido lugar las Jornadas sobre *Diversificación profesional e Igualdad de Oportunidades*, cuyo objetivo ha sido intercambiar experiencias sobre la incorporación de la perspectiva de género en la orientación y la formación y dotar de herramientas a los profesionales. La socióloga Soledad Murillo fue la encargada de abrir las jornadas con una conferencia acerca de la aplicación de indicadores de género a la formación continua







## Mujeres Inmigrantes Extranjeras y Empleo

Los sectores laborales en los que trabajan mayoritariamente estas mujeres, la problemática social y económica, la normativa vigente y las dificultades para la promoción en el empleo fueron los temas abordados en este seminario temático celebrado los días 26 y 27 de junio en el Foro Iberoamericano de la Rábida (Huelva).

Entre otras, cabe destacar la participación de la profesora de Antropología Assumpta Sabbuco, de la investigadora del Instituto de Estudios de la Mujer de Granada, Margarita Huete, de la coordinadora del Proyecto Equal Arena por Andalucía Acoge, Inmaculada Morón, y de la presidenta de la Asociación de Mujeres Magrebíes de Yecla, Drissia Bouferaa. Éstas y otras expertas/os han analizado las cuestiones relacionadas con el empleo de las mujeres inmigrantes extranjeras y han planteado estrategias que contribuyan a combatir la discriminación laboral y social de este colectivo y favorecer así su inserción en nuestra Comunidad ♦



## Liderazgo político de mujeres

La colección Estudios, del Instituto Andaluz de la Mujer, acaba de lanzar un nuevo título: *Liderazgo político de mujeres. Desde la transición hacia la democracia*, de María F. Sánchez Hernández. En este estudio documental, la autora lleva a cabo un pormenorizado análisis de la participación de las mujeres españolas en la política, no sólo como votantes, sino también como candidatas y representantes electas.

Las primeras jornadas de mujeres que se celebraron en nuestro país, la conquista de un escaño en las Cortes democráticas, la evolución del voto femenino, la afiliación de las mujeres en los partidos y las coaliciones políticas o las elecciones autonómicas andaluzas son algunos de los temas que se detallan en este libro, el cual constituye una valiosa herramienta para conocer una parte de nuestra historia más reciente y viene a demostrar que sólo con la participación de las mujeres en la política es posible hablar de Democracia ♦

Las primeras jornadas de mujeres que se celebraron en nuestro país, la conquista de un escaño en las Cortes democráticas, la evolución del voto femenino, la afiliación de las mujeres en los partidos y las coaliciones políticas o las elecciones autonómicas andaluzas son algunos de los temas que se detallan en este libro, el cual constituye una valiosa herramienta para conocer una parte de nuestra historia más reciente y viene a demostrar que sólo con la participación de las mujeres en la política es posible hablar de Democracia ♦

## Premio Geoda

Una de las actuaciones comprendidas en el marco del Programa Geoda, suscrito por el IAM y la Consejería de Medio Ambiente, ha consistido en incluir en el concurso fotográfico *Día Mundial del Medio Ambiente*, que anualmente convoca dicha consejería, dos nuevas modalidades: Premio Geoda para la mejor fotografía hecha por una mujer, y el accésit Mujer y Medio ambiente. *Hielo*, de Francisca Ortiz, y *Colores*, de Rosario Toledo, han sido las fotografías ganadoras, respectivamente en dichos apartados ◯



PREMIO GEODA

## Las Mujeres y la discapacidad

El stand que presentó el IAM en la III Feria de la Discapacidad, Discap 2003, celebrada el pasado mes de mayo en el Palacio de Congresos y Exposiciones de Sevilla, ofreció información acerca de todos los servicios que presta este organismo de igualdad, centrándose la atención en aquéllos que están orientados a las mujeres que padecen algún tipo de discapacidad ◯



## El placer de ser mujer

Bajo este sugerente título se han celebrado en Cádiz las II Jornadas sobre sexualidad, centradas esta edición en el deseo femenino. Las fantasías sexuales, la autoestimulación, la experiencia transexual o el lesbianismo han sido algunos de los temas abordados por expertas en sexualidad y psicólogas ◯





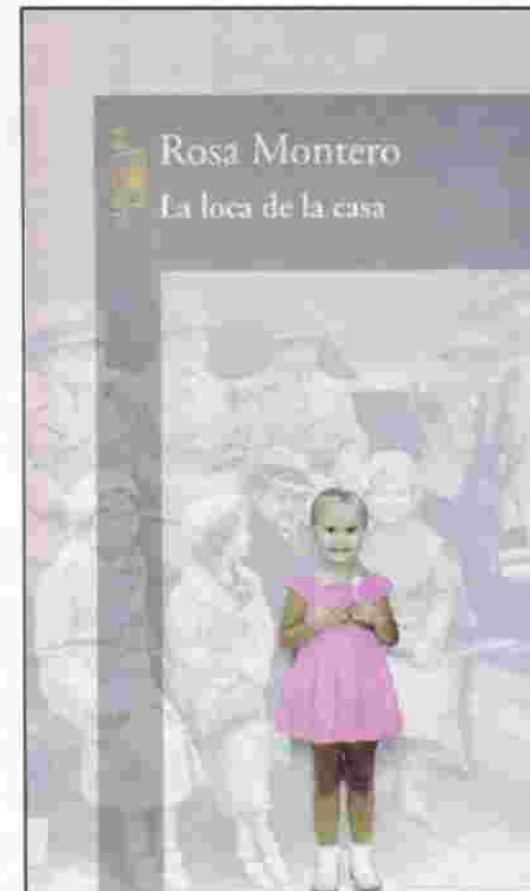
**La loca de la casa**

Rosa Montero  
 Editorial Alfaguara  
 Madrid, 2003

Novela, ensayo, biografías y autobiografía componen el rico cóctel preparado por esta autora rica, lúcida y apasionada escritora y periodista Rosa Montero. *La loca de la casa*, sin duda, su obra más personal, donde aparecen algunos de los recuerdos de su infancia y su juventud, entre

ellos, su estrafalario y divertido romance con un famoso actor al que entrevistaría años después, la ridícula adulación que el temible Goethe profesaba a los poderosos o un Tolstoi representado como un energúmeno. Es éste un texto en el que se sucede un sinfín de reflexiones sobre la fantasía y los sueños, el tejido del que está hecho la literatura, la locura, la pasión y la vida, así como los miedos y las dudas de los y las que escriben, pero también de quienes leen.

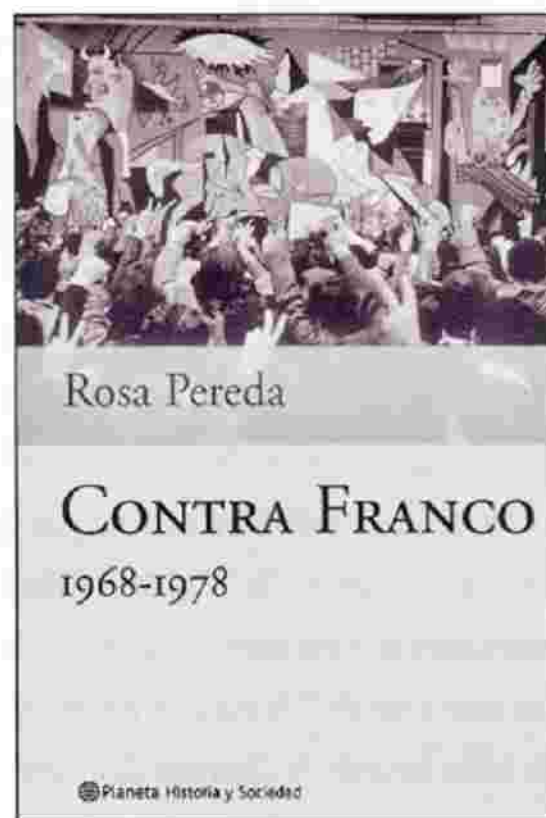
En definitiva, Rosa Montero, con su particular agudeza psicológica, propone un viaje al interior de lo escrito a partir de las vivencias, reales o inventadas, también de las teñidas por la invención que esconden los propios recuerdos con los que nos narramos a nosotras mismas, muchos de los cuales son frutos de la imaginación. Porque la imaginación es la única que nos construye y nos salva, la gran creadora de la literatura y de la vida, ésa que Santa Teresa de Jesús definió como la loca de la casa ■



**Contra Franco 1968-1978**

Rosa Pereda  
 Planeta  
 Barcelona, 2003

En la década que desentraña Rosa Pereda en esta obra se narra la historia con mayúsculas en esta época, no sólo porque hubo cambios políticos de notable trascendencia, sino porque la vida cotidiana también se revolucionó. Es que la dictadura franquista usurpaba la soberanía popular que reside en el siste-



ma democrático y se sustentaba fundamentalmente en una

continua represión de la vida privada.

Dice Rosa Pereda que escribe este ensayo para poner una “mínima gota de memoria”, para recordar la generosidad de la izquierda, que sin leyes de amnistía salvó a quienes durante años habían detentado el poder en un proceso en el que se sacrificó la memoria. Justo en ese momento en el que las costumbres y los principios estaban cambiando en una gran parte de la población que se acercaba, aun a riesgo de si-

tuarse en los márgenes de lo establecido y de la legalidad, a la normalidad democrática y europea. Rosa Pereda desvela en su libro de dónde viene y adónde va “el progreso político, o sea, la historia, que como la lucha de las mujeres, que decía Susan Faludi, es como limpiar el polvo: terminas y a los cinco minutos hay que volver a empezar”. Con estas premisas, la autora desempolva la verdad de la ilusión revolucionaria, en la década que va desde el Mayo francés a la Constitución ■

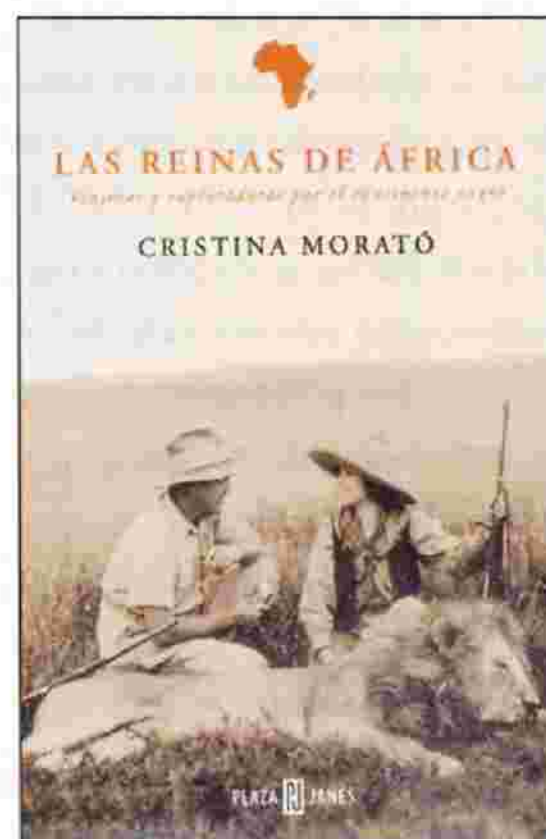
**Las reinas de África**

Cristina Morató  
 Plaza Janés  
 Barcelona, 2003

Cristina Morató ha contado una parte de las memorias de África recogiendo las vidas de algunas de sus más insígnis protagonistas. Estas “viajeras y exploradoras del continente negro”, como reza el subtítulo de este libro, son mujeres que decidieron adentrarse en el mundo de este misterioso y salvaje mundo, atraídas por sus paisajes y la inmensidad de sus

paisajes. Mary Livingstone, Mary Slessor, Lady Juana Smith, Isabel de Urquiola, Alexine Tinne, Florence Baker, Mary Kingsley, Daren Blixen, Beryl Markham, Delia Akeley y Osa Jonhson son las once mujeres que urden con sus vidas el testimonio del África más legendaria. Las aventuras de estas misioneras rebeldes, españolas arriesgadas, excéntricas aristócratas, esposas de famosos exploradores, apasionadas vividoras, cazadoras de élite y estrellas de cine, muestran una selva desconocida en la que estas mujeres –que vestían for-

malmente para cenar o tomaban el té a las cinco en tazas de porcelana– cabalgaban, cazaban con arco, disparaban fusi-



les, organizaban una expedición con cientos de portadores o construían hogares en regiones inhóspitas.

La autora de este libro, Cristina Morató, es también, en gran medida, una de ellas. Periodista, fotógrafa y directora de programas televisivos, ha pasado largas temporadas en América Latina, Asia y África, continente que descubrió con fascinación a los veintidós años. Hasta el momento, ha publicado dos libros: *El peor viaje de nuestras vidas*, del que es coautora, y *Viajeras intrépidas y aventureras* ■



## La multitud errante

Laura Restrepo

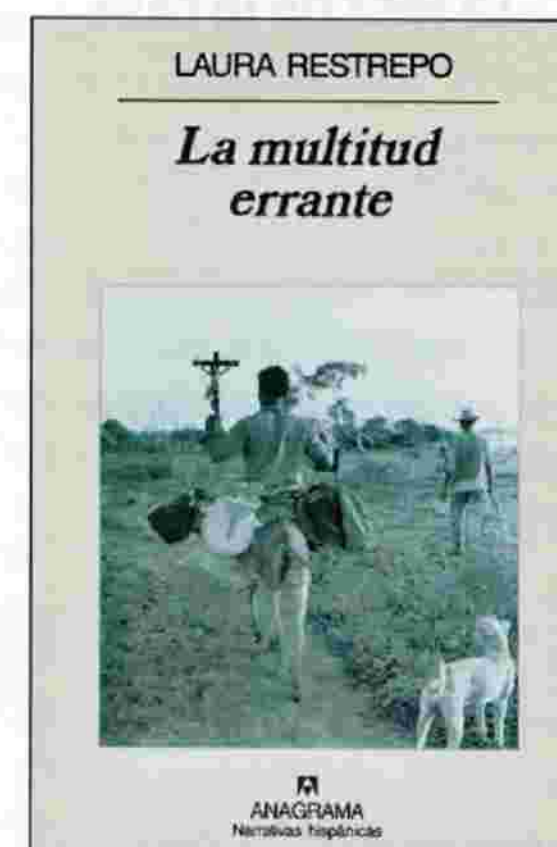
Editorial Anagrama  
Barcelona, 2003

A través de esta novela la escritora y periodista colombiana Laura Restrepo se decide a narrar el drama que protagonizan en la actualidad y desde tiempos inmemoriales millones de seres humanos, obligados al desplazamiento forzoso, fruto siempre de la violencia, la intolerancia y la incompreensión.

“¿Cómo puedo yo decirle que nunca la va a encontrar si ha gastado la vida buscándola?” Ésta es la pregunta con la que abre su “novela del desplazamiento” narrada en primera persona. Quien busca es un hombre que ha llegado hasta un albergue de caminantes, en el último rincón del planeta, preguntado por la mujer que ama, perdida en el seno de una multitud errante y condenada por el dolor y la violencia descarnada de la guerra. Una extranjera, vinculada a un organismo de derechos humanos, se irá

acercando cada vez más a él mientras le ayuda a buscarla.

Laura Restrepo, licenciada en Filosofía y Letras, especializada en Ciencias Políticas, ha trabajado como periodista en Colombia durante más de dos décadas. Tras la publicación de su reportaje *Historia de un entusiasmo*, en el que narra la negociación entre el gobierno —de cuya comisión formó parte— y el grupo guerrillero M-19, tuvo que exiliarse, tras ser amenazada de muerte. Fue entonces cuando comenzó a publicar sus novelas, que la han consa-



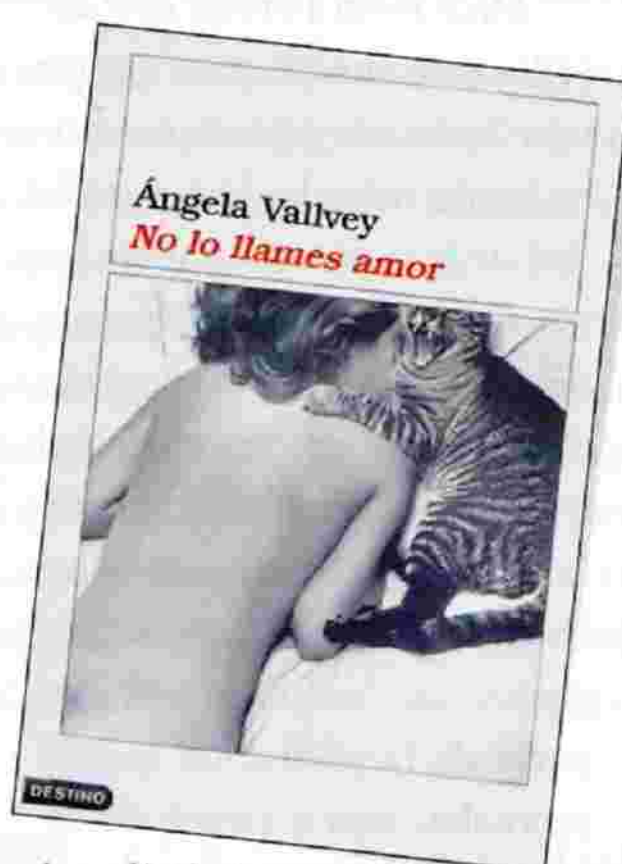
grado como la autora colombiana más reconocida por la crítica internacional ■

## No lo llames amor

Ángela Vallvey Arévalo

Ediciones Destino  
Barcelona, 2003

Tras el éxito de su última novela, *Los estados carenciales*, con la que obtuvo el Premio Nadal de novela 2002, Ángela Vallvey acaba de publicar *No lo llames amor*, un libro estructurado en historias centradas en la crueldad, la infidelidad, la seducción, el desengaño, el goce, los celos, o lo que es lo mismo,



las distintas aristas del amor y del desamor. Con una prosa arrolladora y

cargada de lirismo, la autora —artífice de varias novelas y de tres libros de poesía— va desgranando a través de un imaginativo repertorio los misterios de la pasión amorosa y sexual. Desde las rebuscadas manifestaciones del más rancio “amor cortés” hasta el arrebatado más brusco y demoledor, pasando por las diversas etapas, desarrollos lógicos, imposibles e irracionales del amor y el deseo en nuestros días.

La novela, concebida como una honda exploración de la

idea de la pasión amorosa, coloca a la autora frente a cada uno de sus personajes, lo que la hace partícipe de sus experiencias sentimentales con sus hábitos, respuestas y conductas. Sin embargo, Ángela Vallvey consigue ir más allá obligándoles a todos a trascender su situación concreta para convertirse en piezas esenciales de una caleidoscópica imagen del ardor pasional contemporáneo, pero también de los intemporales claroscuros del sentimiento humano ■

## Narrativa Completa

Dorothy Parker

Editorial Lumen  
Barcelona, 2003

La editorial Lumen publica por primera vez en castellano la narrativa completa de Dorothy Parker, una escritora cuya protesta irónica ante la realidad mezquina que la rodeaba es más actual que nunca. Dice Maitena en el prólogo que se alegra de haber tardado tanto

en leer su obra, porque quizá no habría dibujado sus historias de mujeres de haber sabido que ya estaban escritas. Sin embargo, la mordaz y lúcida obra de Parker se ha leído a menudo como un mero chiste ingenioso sin pretensiones. Pero el tiempo, capaz —dicen— de ponerlo todo en su lugar, ha colocado la prosa de la protagonista indiscutible de las tertulias más animadas del Nueva York de entreguerras, en el lugar que siempre le correspondió.

Escandalizadora de la burguesía del momento, fue capaz de dismantelar la hipocresía de una sociedad de costumbres caducas y dinero recién fabricado, cargada de seres patéticos que lloraban desesperados en lujosas habitaciones o reían fingiéndose felices en la barra de cualquier bar para no contarse la verdad sobre sus vidas, la que sí logró narrar Dorothy Parker con una prosa intemporal, resuelta, valiente y descreída ■







**INFORME**

**Hay excusa**  
Falta de género en el ámbito familiar y protección de los derechos humanos de las mujeres de España

Amnistía Internacional  
A pesar de los progresos impulsados desde las instituciones y organizaciones de mujeres en España para erradicar los malos tratos, la violencia de género en el ámbito familiar es una realidad cotidiana cuya manifestación última es la muerte anual de más de cien centenar de mujeres.  
La Comisión Española de Amnistía Internacional analiza en este informe el marco dispuesto por el Estado español en respuesta a su deber de garantizar los derechos humanos de las mujeres y proteger sus vidas. Asimismo, recoge una serie de recomendaciones dirigidas a los gobiernos locales.

**ENSAYO**

**Bajo, salud y sexualidad**  
Cargas de trabajo laborales y reproductivas y la salud de las mujeres

María Rosales Nava  
Ediciones Salamandra, S.A., Barcelona, 2002  
Formada en Sociología, la autora analiza en esta obra cómo las dinámicas que marcan la vida reproductiva actual contienen elementos de riesgo que obstaculizan la independencia y la calidad de vida de las mujeres. Para ello, profundiza en cuestiones como las cargas de trabajo en el espacio familiar doméstico, las cargas laborales durante el embarazo, la medicación, la sanidad pública o la relación madre e hija y la transmisión de un saber.

**Feminismo y música**

Introducción crítica  
Ramos López  
Ediciones de la Tempestad, S.A. de Ediciones, Barcelona, 2003  
Trata de un libro poco común en el panorama editorial español que relaciona feminismo con música y ordena las principales aportaciones de la musicología feminista, incluida la española.  
No es una historia sobre las mujeres en la música; recoge nombres de instrumentistas, directoras y compositoras; presenta el papel de las instituciones de enseñanzas respecto a la formación musical de las mujeres, los instrumentos y repertorios contrapuestos masculinos o femeninos y el poder de la música popular actual para generar identidades y permitir o criticar ideas de género.

**El malentendido**

**Cómo nos educan los medios de comunicación**

Margarita Rivièrre  
Icaria editorial, S.A., Barcelona, 2003  
La escritora y periodista Margarita Rivièrre analiza en este libro cómo la comunicación ha transformado nuestra vida cotidiana y la práctica profesional, conformando nuestra percepción de la realidad y de nosotros y nosotras mismas. El principal efecto negativo que de ello se deriva es la sobredosis de información reduccionista y homogénea, guiada, en muchos casos, por intereses mercantiles y políticos. Según la autora, el gran malentendido se produce porque los medios de comunicación, en su sentido más amplio, ya no informan, sino que educan mediante la creación de preferencias, de valores, de hábitos culturales, de mitos y antimitos.

**NOVELA**

**El heredero de Cleopatra**

Gillian Bradshaw  
Ediciones Salamandra, Barcelona, 2003  
Gillian Bradshaw es una de las escritoras de narrativa histórica más importante de Gran Bretaña. Tras publicar la trilogía sobre Bizancio, compuesta por *Teodora, emperatriz de Bizancio*, *El faro de Alejandría* y *Púrpura imperial*, lanza al mercado esta versión sugerente y original sobre la vida de Cesarión, uno de los personajes más enigmáticos del Egipto de los faraones. Apoyándose en la hipótesis de que el hijo de Cleopatra y César sobrevivió al intento de magnicidio, narra la vida de este joven que se ve obligado a renunciar a su identidad e iniciar un viaje por las tierras de un país que erróneamente creía conocer.

**Sísifo enamorado**

Laura Mintegi  
Editorial Txalaparta S.L., Navarra, 2003  
El amor, la pasión, el deseo, la angustia, la carencia, el ansia, el vacío, la esperanza. Un cúmulo de sentimientos que experimenta la protagonista de esta novela, Ane, cuando regresa a casa después de abandonar a su familia durante algunos años. Laura Mintegi nos invita a esa vuelta al hogar y nos hace pasear por los senderos de la vida, de la muerte y del amor.

**RELATOS**

**Julia, el otro lado de la puerta**

Juan de Dios Villanueva Roa  
Instituto Andaluz de la Mujer y Diputación Provincial de Granada, 2003  
La mujer y el trabajo, la discapacidad, la lucha de la mujer en el medio rural por regularizar su situación tras la muerte del compañero, el amor en la tercera edad, la violencia de género, la separación, la vida en el interior de una prisión... son algunos de los temas que aborda el autor en esta obra compuesta por 14 relatos, a través de los cuales hace un recorrido por las vidas de distintas mujeres que han de enfrentarse a la desigualdad que aún existe en nuestra sociedad. Son relatos escritos desde una óptica interiorista en la que se van analizando los sentimientos, las realidades, las visiones y las circunstancias de catorce mujeres.

**VARIOS**

**La mujer española ante la República**  
**Libertad**

María Lejárraga  
Instituto Andaluz de la Mujer, 2003  
Esta obra reproduce la conferencia que leyó María Lejárraga en el Ateneo de Madrid, el 11 de mayo de 1931. La escritora, casada con el empresario teatral y editor Gregorio Martínez Sierra, y coautora de la mayor parte de sus obras, analiza a lo largo de su intervención varios artículos del Código Civil español de la época. En todos ellos (Art. 22, 60, 64, 59, 61...) la condición de la mujer queda relegada por ley a la tutela y custodia de un varón, bien sea el marido, el padre u otro familiar. Lejárraga acompaña el enunciado de cada artículo con una reflexión aguda e inteligente, en clave de denuncia, sobre la desigualdad y la discriminación que sufrían las mujeres.

**El pozo de la soledad**

Radclyffe May  
Ediciones de la Tempestad, S.L., Barcelona, 2003  
Esta obra, que ha sido catalogada como la novela lesbica por excelencia, dio lugar al juicio más famoso por obscenidad de la historia legal inglesa. Prohibida tras su publicación en 1928, pasó a convertirse en todo un clásico y en un éxito de ventas.  
La edición en lengua castellana se agotó rápidamente, de ahí que esta editorial catalana haya decidido reeditar la historia de Stephen Gordon, cuya trayectoria vital y emocional le lleva a afirmarse como mujer y como individuo que ha de enfrentarse a la mediocridad de su entorno.



## Caos

DIRECCIÓN: Coline Serreau

GUIÓN: Coline Serreau

FOTOGRAFÍA: Jean François Robin

MÚSICA: Ludovic Navarre, Aaron Grain

MONTAJE: Catherina Renault

INTERPRETACIÓN: Catherine Front,

Vincent Lindon, Rachida Brakni,

Line Renaud, Aurélien Wiik, Ivan Franek

PRODUCCIÓN: Francia, 2001

DURACIÓN: 106 minutos

Caos es la última película de Coline Serreau, directora francesa que goza de gran popularidad en nuestro país por haber filmado películas como *Tres solteros y un bebé*, *Mamá, hay un hombre blanco en tu cama*, *La crisis* o *El planeta libre*.

La historia de *Caos* es como sigue: Paul y Helène, una pareja parisina económicamente bien situada son testigos, por azar, mientras circulaban con su coche, de una agresión brutal contra una prostituta. Ante esta situación, Paul arranca el coche huyendo a toda prisa. Más tarde, Helène, que se siente culpable, localiza a la joven agredida, Malika, que está en coma en el hospital, y decide cuidarla hasta que se recupere. Estas horas de espera sirven a Helène para ir conociendo a la joven: la imposición de un matrimonio de conveniencia, su relación con la droga y, finalmente, la exposición física a la que se somete con los clientes de la calle. La relación entre Helène y Malika cambiará, a partir de este encuentro, la vida a las dos mujeres.

Los filmes de Coline Serreau suelen ser una reflexión radical sobre las contradicciones y los conflictos de nuestra sociedad que apuntan preferentemente a las desigualdades sociales y sexuales. Con esta intención, la trama de sus películas se estructura normalmente a partir de la introducción de un elemento extraño que desestabiliza el orden cotidiano.

En *Tres solteros y un bebé* es un bebé en un mundo de solteros, en *Mamá, hay un hombre blanco en tu cama* es una trabajadora doméstica negra que ayuda a un directivo de una multinacional, en *La crisis* es un mendigo que acompaña en su viaje a un abogado de clase alta y en el caso que nos ocupa, *Caos* la aparición de una prostituta que es agredida es la encargada de desestabilizar este orden para hacer descubrir a una pareja de clase bien lo absurdo de sus vidas y de las relaciones que mantienen.

A modo de *thriller*, vamos que se produce un descubrimiento de la intriga que se plantea al inicio del filme: ¿quién es esta chica? ¿por qué le han dado una paliza? y, subreptido, ¿por qué continúan buscándola? Este es el hilo argumental, pero más interesante es el descubrimiento de los personajes femeninos que la acompañan: una Helène que se cuestiona su propia vida y la relación que mantiene con su marido e hijo, una madre, la de Paul, decepcionada de su hijo, y una hermana, la de Malika, que entiende que para su familia ella solo es mercancía que se vende por dinero. En este último caso es donde Coline Serreau hace su más dura crítica. Relatando la situación de Malika y de su hermana, Zora, denuncia la situación que viven las mujeres en la comunidad Norteafricana de Francia. Y para esto demuestra no tener pelos en la lengua. No habla de la



oposición de dos culturas, la occidental y la islámica, sino que se centra en la opresión de las mujeres a causa de una mala interpretación del Islam. Toma como base los derechos de las mujeres, denunciando la esclavitud en la que viven estas, y deja claro que no se puede hacer un pacto de silencio aludiendo al respeto de las culturas. Por este motivo, tal vez sea tachada de políticamente incorrecta, pero nombrar lo que realmente ocurre y no esconderse detrás del respeto y de relativismos culturales es una propuesta muy valiente que merece toda nuestra atención, sobre todo para no perdernos en lo que significa la lucha feminista ■

MIREIA GASCÓN  
*Drac Màgic*